

U

SC

UNIVERSIDADE  
DE SANTIAGO  
DE COMPOSTELA

**LA DESPOBLACIÓN COMO FENÓMENO POLÍTICO.  
RADIOGRAFÍA DEL VOTO A LOS PARTIDOS DE LA  
ESPAÑA VACIADA DESDE UNA PERSPECTIVA  
ESPACIAL.**

*O Despoboamento como fenómeno político. Radiografía do voto  
aos partidos da España Baleirada desde unha perspectiva  
espacial.*

*The depopulation as a political phenomenon. Analysis of the  
Vote to the Empty Spain parties from a spatial approach.*

*Autor: Adrián Lacámara Miguel.*

*Tutor: Diego Mo Groba.*

*Máster en Tecnologías en Marketing y Comunicación Política de la  
Universidad de Santiago de Compostela 2022/2023.*

**RESUMEN:** La denominada “Revolta de la España Vacía”, ha sido un fenómeno político de reciente popularización que adquirió especial notoriedad tras la entrada de Teruel Existe en el Congreso de los Diputados en 2019. El grado de relevancia y de influencia que tendrá este nuevo elemento del debate político es todavía desconocido, en buena parte porque apenas ha comenzado a desarrollarse. Sin embargo, existen elementos suficientes de análisis como para poder realizar una primera aproximación al fenómeno que permita conocer sobre qué elementos se articula. A través del análisis de sus condicionantes geográficos en los casos de Teruel Existe y Soria YA, se buscará establecer relaciones causales que permitan conocer qué elementos incidieron en el voto y cómo se interrelacionaron los resultados electorales y las variables estructurales en la vertiente espacial. Asimismo, combinar estos datos con un análisis a través de encuestas, permitirá obtener unas explicaciones más completas y combinar la vertiente contextual con la de las preferencias individuales, que, como se tratará de explicar a lo largo de la investigación, son complementarias y permiten abordar fenómenos políticos desde un punto de vista multidimensional.

**Palabras clave:** geografía electoral, España Vacía, despoblación, Soria YA, Teruel Existe, comportamiento electoral, encuestas.

**RESUMO:** A denominada "Revolta da España Vacía" foi un fenómeno político de recente popularización que adquiriu especial notoriedade tras a entrada de Teruel Existe no Congreso dos Deputados no 2019. O grado de relevancia e de influencia que terá este novo elemento do debate político aínda está por coñecer, en boa parte porque apenas se comezou a desenvolver. Con todo, existen suficientes elementos de análise como para poder realizar unha primeira aproximación ao fenómeno que permita coñecer sobre que elementos se articula. A través da análise dos seus condicionantes xeográficos nos casos de Teruel Existe e Soria YA, buscarase establecer relacións causais que permitan coñecer que elementos incidiron no voto e como se interrelacionaron os resultados electorais e as variables estruturais na vertente espacial. Así mesmo, combinar estes datos cunha análise a través de enquisas, permitirá obter unhas explicacións máis completas e combinar a vertente contextual coa das preferencias individuais, que, como se tentará explicar ao longo da investigación, son complementarias e permiten abordar fenómenos políticos dende un punto de vista multidimensional.

**Palabras clave:** xeografía electoral, España Vacuada, despoblación, Soria YA, Teruel Existe, comportamiento electoral, enquisas.

**ABSTRACT:** The so-called “Empty Spain” has been a political phenomenon of recent popularization which which gained special notoriety after the entry of Teruel Existe into the Spanish Parliament en 2019. The level of relevance and influence that this new element of the political debate will have is still unknown, largely because it just has started to develop itself. However, there are sufficient elements of analysis to be able to make a first approximation to the phenomenon in order to know on which elements it is articulated. Through the analysis of their geographical determinants in the cases of Teruel Existe and Soria YA, it will be sought to establish causal relationships that will allow to know which elements influenced the vote and how the electoral results and the structural variables were interrelated in the spatial aspect. Likewise, combining these data with an analysis through surveys will provide more complete explanations and allow us to combine the contextual aspect with that of individual preferences, which, as will be explained throughout the research, are complementary and allows to approach political phenomenon from a multidimensional perspective.

**Keywords:** electoral geography, Empty Spain, depopulation, Soria YA, Teruel Existe, electoral behaviour, electoral polls.

# ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	9
2.	DISCUSIONES TEÓRICAS.....	11
2.1.	COMPORTAMIENTO POLÍTICO.....	11
2.2.	ESPAÑA VACIADA.....	14
2.3.	COMPORTAMIENTO ELECTORAL Y ESPACIO.....	20
2.3.1.	ENFOQUE SOCIOLÓGICO.....	20
2.3.2.	ENFOQUE PSICOLÓGICO.....	23
2.3.3.	ENFOQUE DE LA ELECCIÓN RACIONAL.....	25
2.4.	GEOGRAFÍA ELECTORAL.....	28
3.	OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS.....	39
3.1.	OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....	39
3.2.	HIPÓTESIS.....	39
4.	METODOLOGÍA.....	40
5.	APROXIMACIÓN GEOGRÁFICA AL VOTO A LOS PARTIDOS DE LA “ESPAÑA VACIADA” EN SORIA Y EN TERUEL.....	46
5.1.	ANÁLISIS ESPACIAL DEL VOTO A SORIA YA EN LA PROVINCIA DE SORIA.....	46
5.2.	ANÁLISIS ESPACIAL DEL VOTO A TERUEL EXISTE EN LA PROVINCIA DE TERUEL.....	69
5.3.	ANÁLISIS DEL VOTO A SORIA YA A TRAVÉS DE ENCUESTAS.....	90
6.	CONCLUSIONES Y LIMITACIONES.....	98
7.	BIBLIOGRAFÍA.....	102

## ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS.

<i>Tabla 1. Selección de variables .....</i>	<i>45</i>
<i>Figura 1. Mapa del porcentaje de voto a Soria YA en la provincia de Soria.....</i>	<i>47</i>
<i>Figura 2. Mapa del número de votos a Soria YA por municipios en la provincia de Soria. .....</i>	<i>48</i>
<i>Figura 3. Mapa condicional del voto y el porcentaje de voto a Soria YA en la provincia de Soria.....</i>	<i>49</i>
<i>Figura 4. Diagrama de dispersión de Moran Univariante Local para el porcentaje de voto a Soria YA.....</i>	<i>51</i>
<i>Figura 5. Mapa de significación de Moran Univariante Local para el porcentaje de voto a Soria YA.....</i>	<i>52</i>
<i>Figura 6. Mapa de clústeres de Moran Univariante Local para el porcentaje de voto a Soria YA.....</i>	<i>53</i>
<i>Figura 7. Mapa condicional para la pérdida de población entre 2011 y 2021 (en porcentaje) densidad poblacional por municipios de la provincia de Soria.....</i>	<i>54</i>
<i>Figura 8. Mapa condicional entre la edad media y el porcentaje de población mayor de 65 años por municipios de la provincia de Soria.....</i>	<i>56</i>
<i>Figura 9. Matriz de dispersión del porcentaje de voto a Soria YA y las cuatro variables utilizadas para medir la despoblación.....</i>	<i>57</i>
<i>Figura 10. Gráfico de dispersión entre el porcentaje de voto a Soria YA y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Soria.....</i>	<i>58</i>
<i>Figura 11. Diagrama de dispersión del Índice de Moran Local Bivariante para el porcentaje de voto a Soria YA y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Soria.....</i>	<i>61</i>
<i>Figura 12. Mapa de significación del Índice de Moran Local Bivariante para el porcentaje de voto a Soria YA y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Soria.....</i>	<i>62</i>

<i>Figura 13. Mapa de clústeres del Índice de Moran Local Bivariante para el porcentaje de voto a Soria YA y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Soria.....</i>	<i>63</i>
<i>Figura 14. Diagrama de dispersión del Índice de Moran Local Bivariante para el porcentaje de voto a Soria YA y la distancia de cada municipio con la capital de provincia en la provincia de Soria.....</i>	<i>65</i>
<i>Figura 15. Mapa de significación del Índice de Moran Local Bivariante para el porcentaje de voto a Soria YA y la distancia de cada municipio con la capital de provincia en la provincia de Soria.....</i>	<i>66</i>
<i>Figura 16. Mapa de clústeres del Índice de Moran Local Bivariante para el porcentaje de voto a Soria YA y la distancia de cada municipio con la capital de provincia en la provincia de Soria.....</i>	<i>67</i>
<i>Figura 17. Regresión espacial para la variable dependiente voto a Soria YA en la provincia de Soria.....</i>	<i>68</i>
<i>Figura 18. Mapa del porcentaje de voto a Teruel Existe por municipios en la provincia de Teruel. ....</i>	<i>70</i>
<i>Figura 19. Mapa del voto a Teruel Existe por municipios en la provincia de Teruel. ...</i>	<i>71</i>
<i>Figura 20. Mapa condicional entre el porcentaje de voto y el voto total a Teruel Existe en la provincia de Teruel. ....</i>	<i>72</i>
<i>Figura 21. Diagrama de dispersión para el Índice de Moran Univariante Local para el porcentaje de voto a Teruel Existe en la provincia de Teruel.....</i>	<i>73</i>
<i>Figura 22. Mapa de significación para el Índice de Moran Univariante Local para el porcentaje de voto a Teruel Existe en la provincia de Teruel.....</i>	<i>74</i>
<i>Figura 23. Mapa de clústeres para el Índice de Moran Univariante Local para el porcentaje de voto a Teruel Existe en la provincia de Teruel.....</i>	<i>75</i>
<i>Figura 24. Mapa condicional para la densidad poblacional y la pérdida de población entre 2011 y 2021 (en porcentaje) por municipio en la provincia de Teruel.....</i>	<i>76</i>
<i>Figura 25. Mapa condicional para la edad media y el porcentaje de población mayor de 65 años por municipio en la provincia de Teruel. ....</i>	<i>78</i>

<i>Figura 26. Matriz de dispersión para el porcentaje de voto a Teruel Existe y las variables utilizadas para medir la despoblación en la provincia de Teruel. ....</i>	<i>79</i>
<i>Figura 27. Diagrama de dispersión del índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Teruel. ....</i>	<i>80</i>
<i>Figura 28. Mapa de significación del índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Teruel. ....</i>	<i>81</i>
<i>Figura 29. Mapa de clústeres del índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Teruel. ....</i>	<i>82</i>
<i>Figura 30. Diagrama de dispersión del índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la participación por municipios para la provincia de Teruel. ....</i>	<i>83</i>
<i>Figura 31. Mapa de significación del Índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la participación por municipios para la provincia de Teruel. ....</i>	<i>84</i>
<i>Figura 32. Mapa de clústeres del Índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la distancia en km entre cada municipio y la participación por municipios para la provincia de Teruel. ....</i>	<i>85</i>
<i>Figura 33. Diagrama de dispersión del Índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la distancia en km entre cada municipio y la capital para la provincia de Teruel ....</i>	<i>86</i>
<i>Figura 34. Mapa de significación del Índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la distancia en km entre cada municipio y la capital para la provincia de Teruel. ....</i>	<i>87</i>
<i>Figura 35. Mapa de clústeres del Índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la distancia en km entre cada municipio y la capital para la provincia de Teruel. ....</i>	<i>88</i>
<i>Figura 36. Regresión espacial para la variable dependiente voto a Teruel Existe para la provincia de Soria.....</i>	<i>89</i>

<i>Figura 37. Perfil sociodemográfico para el votante de Soria YA. ....</i>	<i>91</i>
<i>Figura 38. Perfil político del votante de Soria YA. ....</i>	<i>92</i>
<i>Tabla 2. Transferencia de voto entre intención de voto elecciones autonómicas de Castilla y León de 2022 y recuerdo de voto elecciones autonómicas de Castilla y León de 2019. ....</i>	<i>94</i>

## 1. INTRODUCCIÓN.

El fenómeno de la despoblación que se ha venido desarrollando desde la segunda mitad del siglo XX a nivel europeo y nacional, que se ha desarrollado de forma completamente asimétrica afectando con especial intensidad a algunas zonas, ha terminado cristalizando en un debate en España sobre las nuevas formas de representación de los intereses particulares de algunos territorios. Provincias como Soria, Teruel, Zamora o Palencia, entre otras, han visto como su población disminuía (en algunos casos, hasta un 15% en la última década) a pasos agigantados sin apenas poder contrarrestar esta tendencia, mientras que el debate político público se centraba en otras problemáticas. Como consecuencia, comenzó a extenderse la idea de que los partidos políticos nacionales no daban la importancia que merecía al problema de la despoblación y que no representaban adecuadamente los intereses de los territorios que sufrían el fenómeno de la despoblación con especial intensidad.

Así, partiendo de un tejido asociativo previo, algunas plataformas comenzaron a organizarse políticamente en estos territorios para concurrir a los procesos electorales que fueran convocados, en un fenómeno que se denominó “La Revuelta de la España Vacía”. El objetivo de presentarse a las elecciones era tratar de condicionar al máximo la formación y la acción de los gobiernos, y lograr así obtener concesiones para sus territorios que lograsen revertir los efectos de la despoblación. Autodenominándose como “territorios de segunda”, buscaban imitar el modelo nacionalista que otorgaba a los partidos nacionales estabilidad parlamentaria a cambio de que los gobiernos (en este caso, tanto nacionales como autonómicos), atendiesen sus reivindicaciones.

Así, bajo el paraguas de la España Vacía, pero organizándose mediante marcas uniprovinciales que respetasen el carácter “localista” de las plataformas, concurren por primera vez a las Elecciones Generales de noviembre de 2019 en la provincia de Teruel a través de la agrupación de electores conocida como “Teruel Existe”, que logró obtener un diputado y ser primera fuerza. Tras el éxito de la plataforma turolense, la plataforma Soria YA repitió el mismo proceso en las Elecciones Autonómicas de Castilla y León de 2022, obteniendo tres procuradores y siendo también primera fuerza en la provincia.

Tras el éxito de ambas experiencias electorales, el movimiento busca expandirse y organizarse territorialmente, con las elecciones generales de 2023 como cita clave, en la

que han afirmado tener como objetivo la constitución de un grupo parlamentario propio en el Congreso de los Diputados.

Pero ¿Existe una tendencia de voto común a la llamada “España Vacía” homologable a todos los territorios? ¿O los patrones de voto a cada partido provincialista tiene dinámicas propias? La respuesta a estas cuestiones, probablemente sea afirmativa, matizable y complementaria, pero para tener una respuesta más clara, será necesario realizar un análisis comparativo de las dinámicas espaciales de los territorios donde la “España Vacía” ha tenido representación institucional, que permita identificar patrones de comportamiento que ayuden a conocer si existe un condicionamiento del comportamiento electoral en estos territorios ocasionado por la problemática de la despoblación y sus efectos.

Para ello, en primer lugar, se realizará una aproximación teórica a la cuestión, en la que se tratarán de establecer las bases de algunas discusiones teóricas que son relevantes para la materia, y que permitirán conocer desde qué dimensión epistemológica es más adecuado abordar la cuestión planteada. Este recorrido por las distintas discusiones teóricas planteadas se articulará en torno a cuatro ejes principales: el comportamiento político, la España Vacía y la despoblación, la relación entre el comportamiento político y el espacio y la geografía electoral.

Tras el apartado de discusiones teóricas, se plantearán los objetivos de la investigación y se justificarán las hipótesis planteadas, explicando muy sucintamente el sustento teórico sobre el que se asientan. Asimismo, se abordará también la cuestión metodológica, donde se explicará la estrategia de la investigación, las partes que contendrá y las variables a explorar.

Una vez explicado el apartado metodológico, se realizará el análisis de resultados, basado fundamentalmente en el caso de Teruel Existe y las Elecciones Generales de noviembre de 2019 y Soria YA y las Elecciones Autonómicas de Castilla y León de 2022. A través del estudio de estos dos casos, se explorarán las dinámicas territoriales de ambos territorios, la distribución del voto al provincialismo y su interacción con algunas variables estructurales, tratando de conocer su influencia en el voto a estas plataformas. El análisis espacial, que se realizará a través de la herramienta *GeoDa*, se combinarán sus

conclusiones con el análisis de datos surgidos de encuestas, para completar o discutir algunas de las tendencias apreciadas.

Finalmente, se completará el estudio recapitulando las principales conclusiones a las que se haya podido llegar y se constarán las principales limitaciones con las que se han encontrado la investigación.

Con ello, se espera al menos poder sentar unas bases firmes y robustas para poder contar con los principales elementos explicativos, y lograr así responder a la pregunta clave con relación a la cuestión planteada:

¿Existe un mayor nivel de apoyo a los partidos de la “España Vacía” en los municipios con mayores niveles de despoblación?

## 2. DISCUSIONES TEÓRICAS.

### 2.1.COMPORTAMIENTO POLÍTICO.

Uno de los elementos centrales en el debate político y académico es el de saber cuáles son los factores decisivos a la hora de que un ciudadano decida votar a un partido o un candidato u a otro, o decidir no optar por ninguno. En otras palabras, cuáles son los factores que determinan el voto y las decisiones políticas de los ciudadanos. El concepto de “*comportamiento político*”, así como los elementos que lo vertebran y lo condicionan, ha sido abordados desde diferentes perspectivas y escuelas de pensamiento. Cuando se piensa en comportamiento político, casi inherentemente se piensa en las elecciones y en todo lo que las engloba, pero, sin embargo, conviene saber si es metodológicamente adecuado reducir el término a todo lo relacionado con las elecciones (comportamiento electoral), o si el comportamiento político engloba muchos más aspectos.

Una primera aproximación teórica relevante al concepto de comportamiento electoral fue dada por David Butler y Donald Stokes en 1974, que definieron el comportamiento político como “el proceso por el cual los ciudadanos seleccionan a sus representantes políticos, y abarca todas las decisiones y acciones involucradas en ese proceso, incluyendo la identificación partidista, la evaluación de los candidatos y la decisión de votar” (Butler & Stokes, 1974). En esta definición, se contemplan más acciones que el mero hecho (siempre que estas estén vinculadas a lo que se considera como “proceso de

selección de los representantes”), lo que parece un enfoque bastante interesante, pues en el proceso de toma de decisiones que conlleva apoyar a un candidato o a un partido en un proceso electoral (así como la forma en la que se participa en dicho proceso), existen multitud de factores que condicionan la decisión y que merecen ser atendidos desde el punto de vista de la ciencia política. Además, es interesante la conceptualización del comportamiento político no como una acción o una actitud, sino como un proceso, que como mínimo, le otorga a la toma de decisión final (la elección de los representantes en este caso) una cierta continuidad en el tiempo. Si embargo, elementos como la abstención, y la explicación de esta, u otras formas de participación política, no son tenidas en cuenta, dando lugar a un marco estrecho donde existen elementos relevantes que se quedan fuera del análisis.

Otra conceptualización relevante fue la de Samuel Popkin en 1991, que definió el comportamiento político como “la forma en que los ciudadanos toman decisiones políticas, incluyendo cómo evalúan a los candidatos, cómo procesan la información política y cómo votan” (Popkin, 1991). En este caso, abandonando la concepción del comportamiento como un proceso, Popkin aporta una conceptualización que va más allá de un prisma electoral en el que el fin último es elegir a los representantes y todo lo relacionado con el comportamiento política gira alrededor de esa decisión, y, aunque lo incluye como una parte del concepto, añade otros elementos como son el procesamiento de la información política o la evaluación de candidatos, que pueden continuar formando parte de las decisiones ciudadanos una vez se hayan producido las elecciones. Además, el término “forma”, que sustituye al de “proceso”, parece más preciso, pues despoja de esa continuidad en el tiempo de la decisiones políticas, y admite que éstas pueden ser espontáneas y no necesariamente producto de una cierta durabilidad temporal.

Robert Huckfeldt y Paul Johnson, completan y amplían esta definición al conceptualizar el comportamiento político como “las decisiones y acciones de los ciudadanos en relación con las elecciones, incluyendo la participación en campañas, la elección de candidatos y la decisión de votar o no votar” (Huckfeldt & Johnson, 2004). En este caso, los autores añaden un elemento clave, que es la decisión de no votar como una de las opciones a escoger en el marco de la toma de decisiones de cara a las elecciones, reconociendo explícitamente que la decisión de no participar es también un acto político en sí, además de otros elementos como la participación en campañas, ampliando de esta manera el

marco de análisis y extendiendo la esfera de decisiones políticas más allá del voto o la identificación partidista. Si embargo, da la sensación de que el comportamiento político engloba muchas más acciones, procesos y elementos más allá de lo relacionado con los procesos electorales, y que todas las definiciones, por completas que sean, del término “comportamiento electoral”, constriñen excesivamente el ámbito de investigación.

El concepto de comportamiento político, como un fenómeno que supera el comportamiento electoral, encuentra un encuadre verdaderamente completo a través de la definición brindada por Gabriel Aldmond y Sidney Verba en 1963, que conceptualizan el comportamiento político como “todas las acciones, actitudes y opiniones de los individuos y grupos que tienen algún impacto en el funcionamiento y toma de decisiones en un sistema político, incluyendo la participación en elecciones, la manifestación pública, la afiliación partidista, la movilización social, la protesta y otras formas de acción colectiva” (Aldmond & Verba, 1963). Desde la década de los años 60, por tanto, se comienza a constatar que el estudio de la ciencia política no debe ceñirse únicamente al estudio de las elecciones y todo lo que las rodea, y que el comportamiento electoral, por fundamental que sea, es solamente una de las manifestaciones del comportamiento político de los ciudadanos. W.E. Miller, a su vez, lo define como “el estudio de cómo las personas se involucran en el proceso político, cómo toman decisiones políticas, qué factores influyen en su comportamiento político y cómo ese comportamiento afecta a la sociedad en general”(W. E. Miller, 1998). En este caso, se habla de proceso político y decisiones políticas, incluyendo cómo estos elementos se interrelacionan con la sociedad, dándole un enfoque que trasciende el proceso meramente electoral de nuevo.

Por ello, pese a que el comportamiento electoral sea sin duda la manifestación fundamental del comportamiento político, en tanto en cuanto el derecho de sufragio constituye uno de los principales derechos políticos consagrados, y que, por tanto, los estudios políticos deben tenerlo en cuenta como un elemento principal, no se debe dejar fuera del análisis todas aquellas manifestaciones exógenas a las elecciones, y su interacción con el voto. En el estudio del comportamiento político y sus manifestaciones, han existido diferentes escuelas de pensamiento.

## 2.2. ESPAÑA VACIADA.

Asimismo, es imposible hablar de España Vacuada sin abordar el fenómeno de la despoblación. Aunque en casi todos los países de Europa se dan lo que se ha denominado un “invierno demográfico”, donde se dan tres factores: estabilidad de decesos, reducción de nacimientos y reducción del crecimiento vegetativo (diferencia entre nacimientos y defunciones) (Dumont, 2001).

En España, aunque se cumple el mismo fenómeno, la población en términos absolutos, ha experimentado un crecimiento generalizado durante el siglo XX y XXI. Sin embargo, este crecimiento no se ha producido de forma unánime en todo el territorio, y la población tampoco se ha distribuido uniformemente, y hay algunas zonas y regiones que sufren especialmente el fenómeno de la despoblación. En España, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el 90% de la población vive en el 30% del territorio (Madrid y el litoral), suponiendo un desequilibrio que se va agravando por la elevada esperanza de vida de los españoles y el envejecimiento que lleva aparejado. Por ejemplo, en el estudio de Díez Modino y Pardo Fanjul, que estudiaban la evolución poblacional española en dos periodos (1950-1971 y 1971-2020), Castilla y León es la única comunidad autónoma con unos flujos netos de población negativos, e incluso dentro de la misma región, los flujos tampoco son uniformes, pues mientras Valladolid aumentaba un 26% su población, el resto de provincias perdían población (también asimétricamente, pues por ejemplo Zamora, perdió un tercio de su población, mientras que Burgos tiene una pérdida muy moderada, y entre 2003 y 2008 incluso registró un saldo positivo). Según estas tendencias, en 2033 Castilla y León perderá un 8'7% de su población en 2018 (en torno a unos 210.000 habitantes), y lugares como Zamora o León perderán en torno a un 16% y un 11% de su población, respectivamente. En estos lugares, el escaso crecimiento demográfico, coincide con un importante envejecimiento de su población, y, por ejemplo, se calcula que en 2033 la población de entre 65-69 años triplicará a los menores de 5 en Castilla y León, donde además la población mayor de 84 años representa casi el 22% de la población mayor de 64 años, lo que prácticamente imposibilita el relevo generacional (Díez Modino & Pardo Fanjul, 2020). Este fenómeno se acrecienta mucho más en las zonas rurales, donde la población es menor y está mucho más envejecida.

En este contexto, surge el término España Vacuada para referirse a los lugares de España donde se produce con especial intensidad el fenómeno de la despoblación. Pero conviene

establecer ciertas aclaraciones metodológicas y conceptuales sobre qué es exactamente la España Vacía, qué territorios forman parte de ella, y cuál ha sido el fenómeno político que ha acompañado a esta terminología.

Si comprendemos la España Vacía desde una perspectiva meramente geográfica, entendemos que se trata de un conjunto de territorios que sufren una serie de problemáticas comunes relacionadas con la despoblación.

Según el informe “El medio rural y su Vertebración Social y Territorial”, del Consejo Económico y Social, el término España Vacía se refiere a “aquellos territorios en los que la población ha sufrido un proceso de abandono y envejecimiento acelerado, con la consecuente pérdida de oportunidades económicas y sociales”. Desde esta óptica, no se describe tanto la distribución territorial de estos territorios, sino el tipo de localidades a las que les afecta principalmente la situación, añadiendo que un marco de conceptualización según el cual forman parte de la España Vacía las zonas rurales con una densidad de población inferior a los 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado y una tasa de variación negativa de la población en el periodo 2000-2017. Según esta definición, la España vacía abarca un total de 4.995 municipios de 41 provincias de 15 comunidades autónomas (Consejo Económico y Social, 2018). Sin embargo, como se ha comentado anteriormente, pese a que es cierto que las zonas rurales y las pequeñas localidades se ven especialmente afectadas, no todos los municipios que se ajustan a estas características se ven afectados, al menos en el grado de intensidad, y desde luego, existen territorios donde los efectos se producen de una forma mucho más intensa que en otros, por lo que, aunque el marco teórico es correcto, es necesario esbozar una cierta distribución territorial menos generalista.

Moyano Estrada, a su vez, considera que la España Vacía “se trata de un proceso de despoblación que afecta a las zonas rurales y que se acompaña de una falta de servicios básicos, una elevada tasa de envejecimiento y una baja densidad de población” (Moyano Estrada, 2020). De nuevo, se adolece de una falta de concreción territorial más precisa en la definición.

Sin embargo, ambas definiciones incorporan un elemento interesante al análisis, pues, además de la despoblación, suman también como un factor clave la falta de oportunidades

económicas, esbozando muy brevemente las posibles consecuencias para dichos territorios.

Una primera demarcación territorial, se encuentra en el estudio de Bandrés y Azón, donde se define la “España Vacía” como un territorio despoblado y envejecido que se extiende por gran parte de la España interior, formada por regiones montañosas o deprimidas, con escasa productividad agrícola y un bajo nivel de servicios y equipamientos, incluyendo zonas de Castilla y León, Castilla-La Mancha, Aragón, Extremadura, La Rioja, parte de Navarra, y algunas comarcas de Cataluña y Valencia (Bandrés & Azón, 2021)

Existe un nivel de concreción mayor en el estudio de Rodríguez-Rejas y Díez-Gutiérrez, que definen la España Vacía como un territorio que sufre una falta de oportunidades económicas y un envejecimiento demográfico que comprometen su sostenibilidad social, económica y ambiental (Rodríguez-Rejas & Díez-Gutiérrez, 2021). Los autores señalan que la España vacía incluye comarcas rurales y de montaña en varias regiones de España, especialmente en el interior del país, en áreas como Soria, Teruel, Cuenca, Burgos, Soria, León o Zamora.

Para Luis del Romero, se habla de la España vacía como un territorio rural afectado por la despoblación, la pérdida de servicios públicos y la falta de oportunidades económicas, y se mencionan varias regiones que se encuentran en esta situación. Entre ellas, se encuentran las provincias de Teruel, Soria, Cuenca, Guadalajara, Zamora, Ávila, Burgos, Palencia, León, Salamanca, y gran parte de las regiones de Castilla y León, Castilla-La Mancha y Aragón (Del Romero Renau, 2018). En este caso, se acota de una forma mucho más precisa los territorios que sufren especialmente las consecuencias de la despoblación, e incorpora al análisis elementos importantes como la falta de servicios básicos.

Asimismo, existe otro enfoque para conceptualizar la España Vacía, desde un punto más “político”, pues la denominada “Revolta de la España Vacía”, recoge al conjunto de plataformas, asociaciones, partidos y organizaciones que, ante el fenómeno de la despoblación, se han organizado políticamente con el objetivo de reivindicar sus territorios y defender su “supervivencia”.

Desde esta óptica, destaca el trabajo de María Ángeles Abellán-López, Gonzalo Pardo Beneyto y Carmen Pineda Nebot, donde analizan la actuación, orígenes y composición de las organizaciones que conformaron la “Revuelta de la España Vacía”, que definen como “el conjunto de las plataformas reivindicativas de carácter territorial y rural de España, que participaron en las movilizaciones colectivas, concretamente en marzo de 2019, y que han manifestado una actividad reivindicativa intensa con acciones coordinadas y efectivas” (Abellán-López et al., 2022). Según estos autores, estas plataformas buscan, ante el sentimiento de abandono del rural frente a las zonas urbanas, y la escasez de infraestructuras e inversiones, reivindicar lo injusto de la situación y el sentimiento de insatisfacción de los habitantes de la zona, reivindicando la incorporación de la perspectiva rural a las políticas públicas o “rural proofing” (Red Europea de Desarrollo Global (REDR) & Comisión Europea, 2016)

Desde esta perspectiva, la España Vacía acoge territorios de Castilla y León, Aragón, Andalucía, Castilla La Mancha, Galicia, Navarra y Extremadura. De todas las plataformas constituidas, un 86 % tienen menos de 10 años de vida, y en los últimos cinco años se han creado casi un 60 % de ellas (Abellán-López et al., 2022).

Por tanto, a la hora de entender qué es la España Vacía, debemos englobar tanto el enfoque territorial, donde se habla de los territorios donde se sufre la despoblación en mayor intensidad, a lo que se suman la falta de infraestructuras y de servicios, como el enfoque político, donde se analiza la reacción ciudadana a la situación de sus territorios, organizándose en plataformas y movimientos ciudadanos. Probablemente sea Sergio del Molino quién realice un análisis más completo, en el que ambos elementos interaccionan, y, por tanto, será su enfoque de la España Vacía del que partiremos, pues en su libro *“La España vacía: Viaje por un país que nunca fue”*, realiza un recorrido por el fenómeno de la España Vacía, donde incluye todos los elementos territoriales que mencionábamos anteriormente, y, además, los funde con un análisis de los principales movimientos ciudadanos que surgieron a tenor de la llamada “Revuelta de la España Vacía” (Del Molino, 2020). Entendemos así, partiendo de esa óptica, que la España Vacía abarca los territorios rurales y las localidades pequeñas de algunas zonas de Castilla y León, Aragón, Andalucía, Castilla La Mancha, Galicia, Navarra y Extremadura (Abellán-López et al., 2022), y que, en reacción a dicha situación, surgieron movimiento ciudadanos y plataformas políticas que denunciaban la situación y

reivindicaban medidas activas para paliar la despoblación y la falta de oportunidades en dichos territorios. De entre todas ellas, tanto por antigüedad como por su relevancia, destacan “Teruel Existe” (1999) y “Soria YA” (2001).

Teruel Existe, según su propia página web, es un movimiento ciudadano creado en 1999 para luchar contra la despoblación y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes (Teruel Existe, n.d.). Según Sergio del Molino, Teruel Existe es un movimiento ciudadano que se ha convertido en “una voz poderosa para reivindicar una España vacía que no quiere seguir siéndolo”. Del Molino destaca la capacidad de movilización y la determinación de los miembros de Teruel Existe para luchar contra la despoblación y mejorar las condiciones de vida en la provincia de Teruel, así como para lograr la visibilización de la problemática de la despoblación en España y su capacidad para atraer la atención de los medios de comunicación y de los políticos (Del Molino, 2020). En 2019, se presentó por primera vez a las Elecciones Generales a través de una agrupación de electores, logrando ser la primer fuerza política y obtener un escaño en el Congreso de los Diputados y dos senadores (Teruel Existe, n.d.)

Soria YA, a su vez, según Sergio del Molino, es “un movimiento ciudadano que reivindica medidas para combatir la despoblación y el abandono del medio rural en la provincia de Soria”(Del Molino, 2020). Fue creado en 2001, con el objetivo de luchar contra el olvido institucional, contra la despoblación y por la supervivencia de la provincia de Soria, buscando conseguir políticas públicas reales y realistas para frenar la despoblación y repoblar la provincia (Soria YA, n.d.). En 2022, se presentaron a las Elecciones a las Cortes Generales de Castilla y León, logrando un 42,72% de los votos y obteniendo 3 procuradores en las Cortes de Castilla y León (Junta de Castilla y León, 2022).

Por tanto, se observa una primera diferencia a nivel nacional respecto al resto de partidos que conforman el tablero político español, pues, al menos por el momento, se organizan como movimientos ciudadanos, surgidos a través de plataformas y asociaciones cívicas, y conformadas en su mayorías por ciudadanos sin experiencia política previa. Teruel Existe, primer partido en obtener representación institucional, por ejemplo optó por concurrir a las elecciones como “agrupación de electores”, y no como un partido político al uso, al igual que Soria Ya!, que también concurreó a las Elecciones a las Cortes de Castilla y León siguiendo el mismo modelo de organización. Esta lógica, podría tener una primera explicación en un posible intento de distanciarse de los partidos políticos

tradicionales, hacia los que puede haber hostilidad por parte de los ciudadanos que se sienten “abandonados”, y mostrarse como un grupo de ciudadanos preocupados por el futuro del territorio por el que se presentan. Otras formaciones que recientemente han obtenido representación en las elecciones municipales, como “Vamos Palencia” o “Jaén Merece Más”, sí que se han constituido como partidos políticos, pero vinculados a una asociación ciudadana previa, que es la que dirige toda la actividad política de las organizaciones, siendo el partido un elemento instrumental para evitar obstáculos burocráticos, como han afirmado los responsables de las organizaciones.

A nivel internacional, es difícil encontrar movimientos políticos homologables, dado que el surgimiento de estos partidos responde a una casuística muy particular. Quizás un caso llamativo que merece la pena mencionar, es el del denominado “Movimiento Campesino-Ciudadano” (*BoerBurgerBeweging*) en Países Bajos, que surgió como respuesta a la falta de representación de los intereses de los agricultores, y que ganó las elecciones regionales celebradas en marzo de 2023. Las principales líneas ideológicas del partido son la defensa del rural, de la agricultura, y las críticas al gobierno de Países Bajos y a la Unión Europea por haber “abandonado al sector”, según expresa el manifiesto de la organización, por lo que, aunque no responde exactamente a los mismos elementos políticos, sí que tiene líneas de defensa comunes. En este caso, aunque está organizado como un partido político, sorprende que, al igual que los partidos nacionales, surgió a partir de una asociación constituida para proteger los intereses de las zonas agrarias, como se explica en la página web del partido (*BoerBurgerBeweging*, n.d.).

La gran pregunta a plantear con relación a este tema es si realmente la despoblación y sus efectos tienen un efecto en el comportamiento político y electoral de los ciudadanos. Un estudio bastante relevante al respecto es el de Sánchez García y Rodón, donde pretenden conectar el fenómeno de la España Vacía y la despoblación, con el voto a partidos conservadores. En dicha investigación, se sostiene la tesis de que, pese al sentimiento de “abandono” o de desafección de la población, hay unos niveles de participación mayores que en territorios más poblados (quizás porque se es consciente del problema y a preocupación se traduce en participación), con un evidente sesgo conservador, al tratarse de población muy envejecida y de zonas rurales, que son estratos poblacionales que favorecen a los partidos conservadores, mientras que la población que más abandona estos

territorios son jóvenes con estudios, menos propensos al voto conservador (Sánchez García & Rodón, 2023).

En esta investigación, sin embargo, el foco no se centrará en cuál es el comportamiento político y electoral de los territorios de la España Vacía, sino en quiénes han votado a los partidos que emergieron de la llamada “Revuelta de la España Vacía” en dichos territorios, centrandose el análisis en los casos de Teruel Existe y Soria YA, y cuáles fueron las variables que influyeron en esa elección.

### 2.3.COMPORTAMIENTO ELECTORAL Y ESPACIO.

#### 2.3.1. ENFOQUE SOCIOLÓGICO.

A la hora de explicar cuáles son las variables que inciden en el comportamiento electoral, existen varios enfoques.

Un primer enfoque es el que explica el voto a través de las denominadas “variables estructurales”, también denominado como “enfoque sociológico”. Según este enfoque, la decisión de voto viene condicionada por la posición social del votante, que es permanente en el tiempo (Anduiza & Bosch, 2012). Siguiendo con las tesis de este enfoque, los factores estructurales que determinan la posición de un individuo en la sociedad determinan de forma duradera la formación de su identidad política, que condiciona a su vez sus posiciones políticas y su apoyo a un partido (Lipset & Rokkan, 1967).

Un elemento clave en esta conceptualización, es el concepto de *cleavages*, que, según Bartolini y Mair, son “líneas de fractura social y política que dividen a la sociedad y generan conflictos políticos”, es decir, divisiones profundas surgidas a raíz de factores socioeconómicos, culturales y políticos (religión, clase social...) que son duraderas en el tiempo, y que dan lugar a un conflicto entre dos bandos de la sociedad, que se alinean con un partido que representa los intereses de ese bando”(Bartolini & Mair, 1990) Por tanto, aunque sea fundamental que la variable que fractura a la sociedad sea estructural y no ideológica, se trata de una condición necesaria y no suficiente, y para que se produzca un *cleavage*, debe haber además un elemento de fracturación social, y otro de organización política a través de la canalización de esa división en el alineamiento de ese sector con un partido político (Anduiza & Bosch, 2012).

No hay un número de *cleavages* acotado y delimitado, pero sí que se han identificado algunos de los más influyentes. Lipset y Rokkan, principales impulsores de este enfoque sociológico, identifican cuatro grandes “divisiones críticas”: clase social, religión, ciudad-campo y centro-periferia (Lipset & Rokkan, 1963). Otros, autores, mencionan otros *cleavages* adicionales, como el lingüístico, bastante fuerte en Canadá (Bartolini & Mair, 1990), o el de origen racial, bastante desarrollado en EEUU. Este modelo, explica el comportamiento electoral como un elemento estructural, casi ajeno a la voluntad del individuo, y bastante duradero en el tiempo, pues el cambio de posición social es si no imposible en algunos casos (por ejemplo, la raza o el origen), un proceso que requiere de una prolongada cantidad de tiempo.

Sin embargo, sí que se producen cambios en las tendencias de voto, incluso en los grupos sociales que históricamente se alineaban con un partido. Esto se debe, principalmente, a lo que se ha denominado como “desalineamiento”, es decir, a la pérdida de capacidad de los partidos tradicionales de representar, y, por tanto, de retener el voto de los grupos sociales que tradicionalmente se habían alineado con este partido (Bartolini & Mair, 1990). Las razones por las cuales se ha producido este efecto varían, pero algunas bastante mencionadas son, la fragmentación social y cultural de la sociedad (Bartolini & Mair, 1990), la polarización política (Evans & Tilley, 2017) o la pérdida de influencia de las estructuras de identidad, en función de los temas políticos específicos (Kaufman & Petrocick, 1999).

Este enfoque ha sufrido numerosas críticas, al considerar que las variables estructurales no logran analizar de forma completa las fluctuaciones de voto, y no miden factores muy relevantes como la elección de líderes o la competencia electoral (Franklin, 2004). Dalton, a su vez, argumenta que el problema de este enfoque es que las variables sociodemográficas han perdido relevancia en la toma de decisiones en favor de otros aspectos como la cultura o la identidad política, y que actualmente, son más decisivos otros elementos, como la comunicación política o los medios de comunicación (Dalton, 2008).

Sin embargo, es evidente que las variables estructurales tienen una importancia capital y que, aunque quizás no sean las únicas variables que interfieren en las decisiones de voto, siguen siendo un elemento de análisis clave. Respecto a este tipo de variables y su relación con el voto a partidos de la “España Vaciada”, surgen algunas cuestiones interesantes

acerca de si hay grupos sociales que votan de forma muy mayoritaria a este tipo de partidos, o si alineamiento con dichos partidos podría explicarse a través de un *cleavage* “centro-periferia” o “urbano-rural”.

A raíz de la influencia de este enfoque en la explicación del voto, comienzan a realizarse investigaciones acerca de cómo se articulaban estas variables espacialmente. Uno de los estudios más relevantes al respecto fue el de Miller, donde se demostró que el *cleavage* de clase, imperante a nivel macro en el siglo XX, operaba de forma distinta en cada territorio, lo que el autor denominó la "conversión por conversación": las zonas dominadas por una clase particular tendrían mayor tendencia a conocer los puntos de vista y opiniones de esa clase y, por tanto, estarían más abiertos a su influencia que a los votantes de otros lugares (W. L. Miller, 1977). Estos efectos, explicarían como, a pesar de que desde 1970, las democracias occidentales hayan experimentado un desalineamiento del eje de clase, así como de las lealtades a largo plazo a un partido, los datos geográficos en las circunscripciones apenas hayan cambiado. La clase social, a su vez, o movimientos como la lucha contra el racismo, tienen una historia propia, pero ésta, también ha sido desigual en el espacio, así como representaciones particulares a menor escala territorial (Agnew, 1996).

Lazarsfeld, Berelson y Gaudel, de Columbia, dieron un enfoque distinto, sustituyendo los datos agregados por el estudio de pequeñas comunidades en concreto a través de encuestas sociales detalladas (por ejemplo, el voto en las elecciones presidenciales de 1948 en Elmira, Nueva York), concluyendo que las opiniones políticas se veían condicionadas por los individuos y grupos con los que se interactuaba (Paul F. Lazarsfeld et al., 1944).

El legado más interesante de la Escuela de Columbia es el “efecto de vecindad”, que es como se denomina a la tendencia de individuos que viven en el mismo lugar, a comportarse de la misma forma. Michael Bussi definió este concepto a la perfección con la siguiente frase: “Nosotros no sabemos por quiénes votan nuestros vecinos, pero votamos precisamente como ellos” (Bussi, 1998).

En esa línea, entendemos que la “proximidad”, influye en nuestras actitudes políticas, tanto a la hora de formar nuestras opiniones, como a la hora de escoger a nuestros líderes. Uno de los estudios más interesantes a este respecto, es el de Parker, donde evaluó en

cada condado de Galway Wes (Irlanda) durante las elecciones generales de 1977 la correlación entre voto a los candidatos y distancia entre la vivienda del candidato del condado. En todos los casos menos en uno, esa correlación fue negativa, y en el caso en el que fue positiva, se comprobó con posterioridad que la familia del candidato tenía fuertes vínculos con otro condado, en un tipo de comportamiento que se ha denominado como “voto de vecinos y amigos” (Parker, 1982).

### 2.3.2. ENFOQUE PSICOLÓGICO.

Un segundo enfoque a la hora de determinar qué variables inciden en el voto, es el denominado enfoque psicológico. Según este enfoque, el elector determina su voto en base a sus valores políticos, que le permiten crear una estructura mental a través de la que analiza los hechos políticos y los valora, siendo estos valores el punto principal de referencia a la hora de formar sus opiniones políticas (Anduiza & Bosch, 2012). Según este modelo, un ciudadano, por ejemplo, no sería de izquierdas por su apoyo a un modelo ampliamente redistributivo, sino que apoyaría un modelo ampliamente redistributivo porque es de izquierdas.

A la hora de determinar cómo se adquieren estos valores, la tesis mayoritaria es que son aprendidos a través de distintos agentes, como los padres, que enseñan valores políticos a sus hijos desde mucho antes de que estos tengan opiniones relacionadas con la política (por ejemplo, la antipatía o simpatía a ciertos valores), las comunidades, al sentir pertenencia a un grupo (religión, integración en la comunidad...) o la escuela, los medios de comunicación y los compañeros (lo que se conoce como socialización secundaria), a través de quienes reciben nuevos valores políticos que pueden a su vez provocar cambios en sus valores políticos iniciales, lo que se conoce como “movilidad” (Jennings & Niemi, 1981).

Uno de los valores fundamentales que se transmiten, es el de la identificación partidista, concepto desarrollado principalmente por la “Escuela de Michigan”, cuyos máximos representantes son Campbell, Converse, Miller y Stokes. Estos autores, defienden que el valor fundamental adquirido, a través del cual los ciudadanos perciben e interaccionan con la información política es el de la identificación con uno de los partidos políticos existentes. Sentirse identificado con un partido, no implica ser militante, sino sentir simpatía con el partido e identificarse con sus valores, y, en base a la identificación con

uno de los partidos y la intensidad de dicha identificación, se analizan los estímulos políticos, y, por ende, se toma la decisión respecto al sentido del voto (Campbell et al., 1960). Por tanto, según este enfoque, la posición social del individuo le llevaría a aprender una serie de valores políticos, que a su vez le llevarían a identificarse con un partido político, lo que le llevaría a votar a dicho partido político. Según este modelo, cuando el individuo vota al partido con el que se siente identificado, se produce un “voto normal”, y a su vez, cuando se produce alguna circunstancia excepcional que lleva al individuo a votar a otro partido, se produce un “voto desviado” (Campbell et al., 1960).

Se trata de un modelo pensado para EEUU, bipartidista y, como consecuencia, se critica que no es aplicable para modelos multipartidistas como el de España, hay autores que han adaptado el “Modelo Michigan” centrándolo en un elemento más ideológico (izquierda-derecha), donde los ciudadanos escogen su voto al identificar a los partidos que comparten con él su ideología, marcada por sus valores políticos (Anduiza & Bosch, 2012). De entre estos ajustes, destaca el modelo ideológico del voto, de Montero y Torcal, que articula los valores de los ciudadanos en torno a dos ejes: izquierda-derecha y liberal-conservador (Torcal & Montero, 1998).

Sin embargo, el caso de los partidos de la “España Vacía”, supone todo un desafío a este enfoque, pues ni son partidos con los que los ciudadanos estaban previamente identificados, ni compiten en el eje izquierda y derecha, y será relevante analizar cuáles son los “valores políticos” de sus votantes y el orden de éstos.

Los estudios espaciales realizados a tenor de este enfoque son menos, pues el periodo en el que la identificación partidista fue el elemento principal a la hora de explicar el voto, los análisis espaciales habían sido denostados en favor de las encuestas, por lo que los estudios que vinculan este tipo de identificaciones con los estudios espaciales son más recientes y menos abundantes. Muchos de estos estudios, siguen una perspectiva geográfica y cartográfica, muy similar a los enunciados anteriormente, pero sustituyendo las variables estructurales por la identificación partidista. Algunos casos interesantes son el texto de Stokes “Spatial Models of Party Competition”, donde aborda la relación entre competencia partidista y factores geográficos (Stokes, 1963), el estudio de Feinberg, Tullet, Mensch, Hart y Gottlieb, que abordan la relación entre identificación partidista y geografía en EE. UU. (Feinberg et al., 2017), el estudio de Eubank y Rodden, donde estudian cómo la eficiencia en la distribución geográfica de la identificación partidista

demócrata y republicana afecta a la representación de ambos partidos en EE.UU. entre 2000 y 2016 (Eubank & Rodden, 2020), el estudio de Mccarty, Poole y Rosenthal, donde estudian la dimensión geográfica de la relación entre la ideología política y la redistribución económica (Mccarty et al., 2006), el estudio de McGhee y Krimm que aborda la relación entre identificación partidista y polarización en el ámbito geográfico (McGhee & Krimm. Daniel, 2009) o el texto de MacDonald y Franko, que estudia las variables contextuales y geográficas que inciden en la identificación partidista en EE. UU. (MacDonald & Franko Jr., 2008), o el estudio de Gimpel y Reeves, que profundiza en las implicaciones geográficas de las identidades, entre ellas la identificación partidista (Gimpel & Reeves, 2022). En España, resulta muy interesante el estudio de Rodón y Guinjoan, donde estudian la dimensión geográfica de la identidad catalana y el apoyo a la secesión, que además combinan con una encuesta (Rodón & Guinjoan, 2018), así como el estudio de Fernández Albertos y Lago sobre la construcción de identidades regionales en España entre 1982 y 2012 (Fernández-Albertos & Lago, 2015).

Sin embargo, también existen numerosos estudios que relacionan dinámicas espaciales e identificación a través de una concepción del espacio más relacionada con los postulados de Downs, y que se tratará en profundidad posteriormente. Básicamente, esta concepción del espacio parte de la ubicación de los partidos y los ciudadanos en un “eje temático”, las distancias existentes entre la ubicación de los partidos y los ciudadanos, y la optimización de esos espacios (Downs, 1957). Partiendo de esa perspectiva, destacan especialmente los trabajos de Stephen E. Jessee, donde relaciona esta concepción del espacio con conceptos como la ideología (Jessee, 2012) o la propia identificación partidista, en este caso en las elecciones presidenciales estadounidenses de 2008 (Jessee, 2009). También destaca el estudio de Ansolabehere y Snyder, donde se investigan los equilibrios en modelos de competición de dos candidatos (Ansolabehere & Snyder Jr., 2000).

### 2.3.3. ENFOQUE DE LA ELECCIÓN RACIONAL.

El tercer gran enfoque que existe a la hora de determinar cuáles son los elementos que inciden en la decisión de voto, es la teoría de la elección racional. Esta teoría, que parte de un fundamento económico, sostiene que el elector, cuando se decanta por una opción política, no solo hace solamente como manifestación emocional de sus valores políticos o su posición social, sino que pretende maximizar la utilidad de su voto en una evaluación

de costes y beneficios (Downs, 1957). La utilidad de su voto dependerá de las preferencias de ese elector, que pueden estar marcadas por la valoración de qué opción proporcionará una mejor situación económica, qué partido apostará por unas políticas más beneficiosas para sus preferencias (voto temático) o qué partido se sitúa a menor distancia de su auto ubicación en el eje izquierda-derecha (modelo de competencia espacial). Según este último modelo, los partidos oscilarán en el eje izquierda-derecha estratégicamente en función de la posición que adopten los electores, ubicándose en los lugares cercanos a las zonas donde un mayor número de ciudadanos se ubican, mostrándose como la opción preferencial para ellos, lo que se conoce como “área de atracción” del partido (Munger, 2000). El modelo del voto temático, a su vez, asume que existe un tema prioritario para los ciudadanos, que tienen una opinión determinada sobre el tema, y, además, conocen la posición de los partidos respecto a este asunto, mientras que los partidos, al mismo tiempo, se posicionan estratégicamente respecto a un tema que sea prioritario para un grueso de electores, mostrándose como la opción más atractiva para que estos maximicen la utilidad de su voto (Zaller, 1992).

Este último enfoque, incorpora como parte de su tesis las críticas de los anteriores dos modelos, argumentando que en la decisión de los votantes, cada vez tienen menos peso la posición social y los valores políticos, ampliamente marcados por variables estructurales ciertamente difíciles de modificarse en el corto plazo, y asume que cada vez influyen más las preferencias individuales (mucho más dinámicas), lo que permitiría explicar la volatilidad del voto y las transferencias de votos entre opciones políticas hipotéticamente opuestas en un corto periodo de tiempo.

El enfoque del voto temático podría ser, a priori, una primera explicación para el surgimiento de los nuevos partidos en la “España Vacía”, y podría responder a la incógnita sobre cómo ha sido posible que dos partidos (Teruel Existe y Soria YA) que nunca habían concurrido a un proceso electoral, fueran capaces de obtener representación y de situarse como primera fuerza en la circunscripción en la que se presentaban.

Partiendo de ese concepto del espacio “downsiano”, los partidos oscilan en el espacio buscando maximizar la denominada “área de atracción” desarrollada por Munger, y el estudio de las implicaciones políticas del espacio y el contexto, pasa de medirse geográficamente a tratarse como un cálculo de distancias entre la posición de los partidos y de los ciudadanos en los ejes temáticos. Uno de los textos más relevantes en esta forma

de dimensionar políticamente el espacio, es el estudio de Enelow y Hinich, donde explican la posible incertidumbre que pueden tener los votantes a la hora de ubicarse ellos mismos y ubicar a los partidos en un eje, y cómo incorporar esa incertidumbre al modelo espacial de Downs (Enelow & Hinich, 1981), así como el texto de Cahoon, Hinich y Ordeshook, que defendía que los votantes pueden comportarse atendiendo a parámetros multidimensionales mientras los partidos políticos se rigen en torno a un eje ideológico, y que buscaba desarrollar un método que estimase posiciones ideológicas en base a los datos electorales (Cahoon et al., 1978). En España, los trabajos se han realizado fundamentalmente en torno a las dimensiones espaciales del voto en Cataluña y País Vasco, destacando los trabajos realizados por Fernández-Albertos, donde reflexiona sobre el voto en dos dimensiones (izquierda-derecha y nacionalismo) en el País Vasco entre 1993 (Fernández-Albertos, 2002), por Riba, donde explica las dinámicas espaciales en Cataluña introduciendo variables de explicación como el voto dual y la abstención diferencial (Riba i Romeva, 2000), y por Pereira López, Jaráiz y Lagares. Pereira López, realiza una primera aproximación a la competición política desde dinámicas espaciales en Cataluña a través de un estudio de la dispersión de los votantes en las elecciones catalanas de 2015, de su ubicación y de las distancias con las posiciones de los partidos en el eje ideológico y en el nacionalista (Pereira López, 2017), que se ve desarrollada en el estudio de Lagares, Pereira López y Jaráiz, que introduce también ubicaciones de los principales líderes (Lagares Díaz et al., 2021). Jaráiz y Viera, a su vez, realizan un estudio de las mismas características para las elecciones vascas de 2012 y 2016, incluyendo también una evolución histórica de las evoluciones medias de los principales partidos (Jaráiz Gulías & Viera Berriel, 2018).

Respecto a cuál es el enfoque de los tres que incide más profundamente en la decisión del voto, no existe una respuesta unívoca, y probablemente la decisión de cada ciudadano se verá marcada por una combinación de los tres enfoques y de tres tipos de variables que son capaces de explicar muchas tendencias de voto de forma muy completa. Sin embargo, y a tenor de lo acontecido en los dos territorios mencionados anteriormente, surge la duda de si estas variables, inciden de forma uniforme en todo el territorio, o si existen lugares donde tienen una incidencia más profunda, y en caso afirmativo, cuáles son las razones que lo explican. Pattie y Johnson, se plantean algunas cuestiones relevantes en su estudio, como: ¿Por qué determinados partidos obtienen más apoyo electoral de algunas personas? O ¿Por qué determinados partidos obtienen más apoyo electoral de unos lugares que de

otros? (Pattie & Johnston, 2009). Asimismo, plantean el debate sobre si las personas votan por lo que son (factores de composición) o por el lugar donde se encuentran (efectos contextuales), planteando que probablemente sea por una combinación de las mismas.

En el caso del análisis espacial del voto a la España Vacía, se optará por un enfoque geográfico, con el estudio de la relación del voto con las variables sociodemográficas y contextuales y su distribución territorial. Se opta por este modelo porque se trata de un fenómeno político muy reciente, del que apenas se tiene información, y para realizar una primera aproximación a las variables explicativas del voto a estos nuevos partidos en sus territorios, probablemente sea preferible realizar un estudio de características geográficas, ya que, además, los dos ejes habituales de competición en España (izquierda-derecha y nacionalismo), no permitan abordar el fenómeno político en toda su complejidad. Asimismo, no se tiene todavía apenas información de cómo se posiciona en los posicionamientos clásicos que permitan catalogar como conservadores o progresistas a estos movimientos, ni tampoco hay mucha información de qué tipo de electores decidieron votarles, ni cómo catalogan a estas organizaciones.

Por dichas razones, realizaremos una aproximación geográfica, estudiaremos qué variables explican el voto a estos partidos y qué tipo de territorios les apoyaron mayoritariamente, y trataremos de combinar estos elementos con la información obtenida de las encuestas.

#### 2.4. GEOGRAFÍA ELECTORAL.

Pattie y Johnson, definen la geografía electoral como el análisis de la interacción del espacio, el lugar y los procesos electorales, una concepción a través de la cual, se busca rastrear las ramificaciones geográficas de las teorías de comportamiento político (Pattie & Johnston, 2009).

El estudio de Vasilopoulos, McAvay y Bouard (Vasilopoulos et al., 2022) donde se analizaba la relación entre voto a la extrema derecha e inmigración en Francia, demostraba cómo algunas teorías de comportamiento político como la teoría del contacto y la amenaza étnica, tenían una distribución asimétrica en el espacio, y que, por ejemplo, la propensión a votar a partidos de extrema derecha aumenta en lugares cercanos a zonas con gran densidad de inmigrantes, más que dentro de las propias zonas, lo que se conoce

como efecto halo (Rydgren & Tyrberg, 2020). Es decir, que donde se podía obtener una tendencia generalizada acerca del comportamiento de los ciudadanos, existían peculiaridades al incorporarle variables geográficas.

Este tipo de análisis, surgen a principios del siglo XX, de la mano de la ciencia política, destacando, como se mencionó anteriormente, André Siegfried y sus estudios en Francia, donde comenzó a vincular el análisis del voto con componentes geográficos (por ejemplo, el granito y el voto a la derecha en el norte de Francia, frente a la tiza y la izquierda), y donde no se buscaba el determinismo geográfico, sino que esos patrones de comportamiento se entienden a través de las consecuencias que suponen esos elementos geográficos en el comportamiento humano (por ejemplo, estructura de las granjas, tipo de agricultura...), es decir, explicar cómo los elementos geográficos se traducían en relaciones sociales determinadas, que llevan a ciertas actitudes políticas (Siegfred, 1913).

Así, a través de algunos elementos geográficos, podemos encontrar patrones de comportamiento electoral. Un ejemplo es el estudio de V.O. Key, donde se explicaban las peculiaridades en el voto de los Estados Sureños, incorporando elementos históricos (apoyo republicano al unionismo y conservadurismo demócrata), a otros elementos sociodemográficos (a mayor proporción de negros, mayor participación blanca), y encontrando ciertos patrones de comportamiento en los Estados del Sur (voto de amigos y vecinos). Key introdujo los conceptos de elecciones normales y críticas, donde las críticas se caracterizaban por romper los patrones electorales acontecidos hasta ese momento, y generar otros nuevos, que se van afianzando hasta la siguiente elección crítica, donde vuelven a romperse, en ocasiones de forma definitiva (demócratas y republicanos en el sur en 1970), mientras que, en los periodos normales, se mantienen unos patrones que pueden traducirse en un mayor apoyo de unos territorios a un partido frente a otros (Key, 1949).

Agnew, en esta línea de análisis, sostenía que pueden identificarse ciertas “elecciones de realineamiento”, que se dan cuando se está al principio o al final de un periodo con dinámicas geográficas distintivas. De hecho, incluso dentro de la estabilidad general de los votos a los principales partidos a nivel nacional oculta cambios importantes a otras escalas en la composición geográfica de los bloques de voto, y, por lo tanto, podría haber diferentes estructuras de elección con un comportamiento similar (Agnew, 1996).

La existencia de patrones geográficos que inciden directamente y configuran el comportamiento político, se han intentado demostrar desde múltiples enfoques. J. Clark Archer and Peter Taylor analizaron las elecciones presidenciales en EE. UU. desde 1828 hasta 1980, destacando la existencia de patrones socioeconómicos expresados espacialmente en regiones, que daban lugar a cierto “seccionalismo” (entendido como una defensa prioritaria de los intereses de la región), y a “eras de votación” con una geografía electoral concreta y que abarcaban varias elecciones presidenciales (Archer & Taylor, 1981).

Los Estados, para Agnew, son conglomerados de localidades y regiones unidas por una tensión local-central, y deben de redistribuir recursos y generar políticas, lo cual puede generar conflictos entre territorios si la riqueza y los recursos tiene una distribución desigual en el espacio, especialmente si existen partidos que representen los intereses específicos de algunos de esos territorios. Incluso partidos de índole nacional pueden declararse a favor de determinados intereses nacionales y regionales (Agnew, 1996).

El voto económico, por ejemplo, también tiene ciertas implicaciones geográficas para Pattie y Johnson, pues la situación económica de un país no es uniforme en todos sus territorios, y la percepción ciudadana de la situación económica puede variar dependiendo el territorio, por lo que las implicaciones egocéntricas y sociotrópicas de los votantes, puede variar en función del área que se analice. Por tanto, el apoyo de ciertas zonas al gobierno está bastante determinadas por el auge o decadencia de ciertos espacios regionales y locales, y, *ceteris paribus*, las zonas en auge tendrán más tendencia a apoyar al gobierno y las que estén en decadencia menor, siendo un factor clave también el grado de responsabilidad que otorguen al gobierno por la situación (Pattie & Johnston, 2009).

Sin embargo, la disciplina fue marginada mucho tiempo en favor de las encuestas, denostada por un denominado “determinismo geográfico”, en un contexto en el que se hablaba de la “homogeneización de la sociedad”, y donde se relacionaba el análisis geográfico con la “falacia ecológica” (todos los miembros de un grupo tienen las mismas características), sin importar a la disciplina caer en la “falacia atomista” (considerar una conducta social la suma de conductas meramente individuales”) (Sonnleitner, 2013).

En los años 80, con la crisis del Estado-nación, los regionalismos comenzaron a tomar interés, y la geografía electoral volvió a tomar fuerza como disciplina, a través de la gran

cantidad de datos electorales disponibles, finalmente, con la descentralización, los nuevos regionalismos, que vinieron a llenar los espacios dejados por el reflujo y la fragmentación de los partidos tradicionales de masas, despertaron el interés de la ciencia política, que volvió a reconocer la dimensión territorial del comportamiento político.

La geografía electoral, según Sonnleitner, no permite estudiar comportamientos individuales, pero sí patrones colectivos relacionados con el entorno territorial. Pese a sus diferencias metodológicas, las encuestas y la geografía electoral no son contrarias sino complementarias, y mientras las primeras detectan actitudes y preferencias individuales a través de muestras estadísticamente representativas, la segunda permite situar la heterogeneidad geográfica en el territorio del comportamiento político, así como la distribución espacial de esas preferencias, y si se contradicen o complementan en función del entorno geográfico (Sonnleitner, 2013). Se opta por combinar este modelo y las encuestas, pues éstas, pese a incluir explicaciones individuales de los electores, no tienen capacidad de analizar “geografía detallada”, e incluso, se comparan las decisiones de un votante con las de su circunscripción (Pattie & Johnston, 2009). Concebir lo nacional, como un conjunto de datos agregados, es falaz (no vota igual un obrero en Cádiz que en Bilbao), y por ende, tampoco se debe concebir lo local como un conjunto de agregados individuales, pues se estaría desechando la interacción social que incide en el voto, por mucho que éste sea una decisión individual (Sonnleitner, 2013).

Así, las aproximaciones geográficas al voto sostienen que, aunque la mayoría de los enfoques metodológicos se centran en el individuo, el voto es también una conducta social e interactiva, colectiva y territorializada, donde el espacio supone una dimensión fundamental del voto. Para Sonnleitner, la geografía electoral es “un campo interdisciplinario de las ciencias sociales cuyo objeto consiste en el estudio de la dimensión territorial del voto, detectar sus fronteras y explorar sus dinámicas territoriales, un instrumento complementario y en combinación con otras aproximaciones del comportamiento electoral, definiendo su objeto de estudio de la siguiente manera “la dimensión espacial de los procesos político-electorales, y particularmente en el análisis del voto como un acto social territorializado”(Sonnleitner, 2013).

Según sostiene este autor en su estudio, una aportación importante de la geografía electoral es la posibilidad de incrementar la profundidad del análisis, al enriquecerlo con perspectivas territoriales de los procesos políticos, mediante la multiplicación de las

escalas y unidades de observación, y el comportamiento político, y su estudio a través del voto, otorgan una cantidad de datos muy interesantes para el estudio, que pueden además ser enfocados desde una perspectiva multidimensional. Elementos como la desigualdad territorial, desequilibrios demográficos, existencia de redes, movimiento u organizaciones, o la existencia de subculturas, afectan y juegan un papel activo en la configuración de los contextos y condiciones particulares de cada fenómeno electoral (Sonnleitner, 2013).

Por ello, el contexto, más allá de las tendencias globales, juega un factor clave en el comportamiento político. Según Agnew, el contexto hace referencia a un ámbito geográfico de influencias específicas, y a los significados o los discursos asociados a esas influencias. Se ha optado por definirlo como el impacto que supone la pertenencia a un grupo social localizad sobre las actitudes y el comportamiento de los individuos (Agnew, 1996).

Para Agnew, el espacio es un elemento que incide únicamente cuando se da un sesgo local como resultado de la pertenencia a un grupo (definido universalmente, como la clase social), conduciendo a un alteración del patrón a nivel geográfico respecto de los fenómenos culturales y sociales. Desde un punto de vista contextual, los comportamientos humanos se conciben en el espacio tiempo como fruto de la interacción humana, que se adentra en círculos de interacción más amplios en los que entran en juego instituciones, organizaciones y medios de comunicación. De esta forma, ambas dimensiones pueden ser combinadas, sin perderse en espacio abstractos (Agnew, 1996).

Desde esta concepción, el contexto se define como la "canalización" jerárquica (y no jerárquica) de estímulos a través de escalas o niveles geográficos para producir efectos en la política y el comportamiento político, un proceso especializado de influencia y elección política. canaliza el flujo de intereses, influencia e identidad del que emanan las actividades políticas, y, por tanto, el comportamiento político está inevitablemente estructurado por una configuración cambiante de influencias socio-geográficas a medida que las conexiones locales cambian de un lugar a otro (Agnew, 1996).

El contexto, no solo debe entenderse desde la óptica local, sino que es el modo en que el espacio a través de una serie de escalas geográficas figura en las estrategias retóricas de los partidos, el anidamiento de los procesos de influencia y la geografía política de la

elección electoral. El contexto no puede reducirse simplemente a la "vecindad" o a los "amigos y vecinos", presuponiendo que existe un único efecto local como efecto espacial frente a efectos sociales más abstractos, generales y espaciales (Agnew, 1996).

En ese sentido, algunos autores señalan que el punto clave es la conceptualización de las elecciones como acontecimientos, separables de procesos más amplios pero relacionados. La interpretación de un acontecimiento, como unas elecciones, en un espacio-tiempo cíclico-ideológico permite la inclusión de procesos que operan a otras escalas temporales y espaciales, conduciendo a un análisis de la política electoral como respuestas colectivas locales dentro de un marco estructural global (Wallerstein, 1979).

Según Flint, fijarse únicamente en la movilización electoral a escala nacional o regional es una perspectiva limitada. A través del estudio del ascenso de los nazis en Alemania, se observó que, aunque tenía grupos de apoyo muy marcados (los trabajadores cualificados, los autónomos y los profesionales de cuello blanco), ese apoyo era asimétrico en las diferentes regiones, como fruto de como resultado de las diferencias regionales en las prácticas sociales y la fuerza relativa de las instituciones políticas (Flint, 2001).

Según la concepción cíclico-ideológica, la estructura y la dinámica de la economía mundial estimulan las grandes cuestiones y problemas a los que se enfrenta el electorado (Wallerstein, 1979). El alcance de la geografía electoral desde esa concepción debe ir más allá del momento y el lugar inmediatos de las elecciones y examinar la naturaleza de los procesos políticos y económicos a escala mundial. Sin embargo, las acciones políticas y los procesos globales están mediados por escalas e instituciones construidas socialmente (Flint, 2001).

El comportamiento electoral está mediado por prácticas institucionalizadas locales y regionales que producen una geografía de los procesos electorales. Esta concepción vincula los cambios a escala mundial con las manifestaciones locales y regionales del comportamiento político. Utilizando este marco, el papel de la geografía electoral consiste en interrogar la construcción de soluciones políticas, incluida la construcción de localidades y escalas, en el en el contexto de procesos y estructuras más amplios (Flint, 2001)

El análisis electoral a través de la cartografía permite, en primer lugar, representar y describir la distribución espacial de los comportamientos electorales, y, aunque parezca elemental, cumple una función muy importante, pues permite identificar con precisión dónde ha ocurrido un fenómeno político. En segundo lugar, permite comparar las dinámicas territoriales del voto y relacionarlas con otros procesos demográficos, económicos y socioculturales, lo que permite llegar a una conclusión, que permita hallar patrones y vínculos. En tercer lugar, permite explorar las dimensiones propiamente espaciales de los procesos socioculturales, así como sus relaciones y efectos sobre el voto, lo que a su vez localiza las “fronteras” del comportamiento político, a través de distintos niveles de escala (Sonnleitner, 2013).

Por tanto, a través de este análisis, es posible analizar características geográficas del voto, las dinámicas territoriales de las distintas fuerzas políticas, obtener conocimiento sobre la “especialización política” de ciertas zonas territoriales, medir procesos de concentración o dispersión de ciertos electorados y su evolución en el tiempo, medir si la política se está “regionalizando” o “nacionalizando”, y explorar dinámicas de vecindad y contagio, así como apreciar si existe acción de grupos localizados.

Se han producido numerosas manifestaciones del análisis del comportamiento político a través de dinámicas espaciales. Una de las más conocidas se vincula a la organización territorial de los procesos electorales, consistente en la traducción en escaños de los votos, agregándolos a escalas territoriales, que corresponden con los distintos niveles de gobierno. Los flujos migratorios, generan un mal equilibrio de esta asignación (*malapointment*), aunque también en ocasiones, esa mala traducción, es intencionada (*gerrymandering*).

El voto estratégico, también está plenamente influido por este tipo de análisis se produce cuando un votante observa que su primera opción de voto apenas tiene posibilidades de ganar a un candidato al que se opone rotundamente, y decide optar por una segunda opción que tenga más opciones de ganarle. Esta decisión, es contextual y solamente cobra sentido en el contexto de su circunscripción.

La campaña electoral, es otra dimensión clave de la geografía electoral, pues no todos los territorios son iguales en una campaña electoral, y se busca optimizar los recursos, analizando la marginalidad de la circunscripción, entendida como la diferencia de voto

en la circunscripción entre el partido y su competidor. Cuanto más próxima sea a cero, más competitivo será el escaño, y más dinero debe invertirse en esa circunscripción (Pattie & Johnston, 2009)

Como bien establecieron Lazarsfeld y Katz, hasta los mensajes de los medios vienen condicionados por los “líderes de opinión”, cuya legitimidad se fundamenta en procesos locales de proximidad e interdependencia, por lo que el factor contextual se antoja fundamental, pues las identidades políticas no se construyen a nivel nacional, sino diariamente, fundadas a través de relaciones sociales (proximidad y vecindad).

Sin embargo, la cartografía también tiene limitaciones y trampas. Según Goguel, la cartografía automática podría ser negativa, pues generaría una gran cantidad de mapas, pero sin ningún tipo de reflexión metodológica o teórica, que apenas serían pertinentes (Goguel, 1983). Otra limitación, tiene que ver con el carácter estático del mapa, y, aunque cada vez más, se pueden reflejar evoluciones históricas en el tiempo y el espacio, siguen reflejando resultados estáticos para realidades cambiantes y etéreas. Un mapa, en palabras de Sonnleitner, debe ser un “reductor de complejidad”, con carácter sintético y que permita reflejar la realidad a través de su segmentación en categorías, y los criterios para determinar cuáles serán esas categorías, son cruciales, y la misión de un investigador, es poner en el centro de la investigación la elección y justificación de esos criterios (Sonnleitner, 2013).

Desde mediados de la década de 1980, los periódicos y otros medios de comunicación han venido publicando estimaciones nacionales del flujo de votos inmediatamente después de las elecciones. Este modelo realiza suposiciones muy fuertes, que pueden dar lugar a estimaciones sesgadas, independientemente de la escala geográfica de aplicación. El autor, considera que los análisis estadísticos contextuales, son estadísticamente complicados y difíciles de satisfacer, pues los efectos de agregación suelen confundirse con los verdaderos procesos contextuales (Agnew, 1996).

Inferir el comportamiento político a partir de resultados agregados, es un problema aún persistente, a pesar de los avances metodológicos de los últimos tiempos. Los datos agrupados se han tratado generalmente como datos agrupados aleatoriamente en lugar de datos agrupados específicos de una ubicación, desechando el análisis contextual, lo que

ha llevado a numerosos estudios a ignorar el “sesgo de variable omitida”(Calvo & Escolar, 2003)

La geografía electoral y los estudios electorales se han centrado en dimensiones particulares y limitadas de tiempo y espacio, es decir, de una sola elección o una serie de elecciones dentro de un Estado concreto o una jurisdicción política más pequeña, lo que ha supuesto que los espacios definidos por los geógrafos electorales están imbuidos de un ámbito temporal particular (Flint, 2001).

Nos encontramos con un primer tipo de estudios espaciales, donde se investiga la influencia de aquellas personas con las que interaccionamos diariamente en nuestras actitudes políticas, la proximidad de los líderes a sus electores, y la relación entre estos elementos y las grandes variables estructurales. Este tipo de estudios, abordan el espacio desde un punto de vista geográfico, es decir, investigan cómo se relacionan la ubicación geográfica de los candidatos con el voto y cartografían cómo es la relación entre voto y variables estructurales, evaluando una posible distribución asimétrica en un contexto geográfico determinado. El estudio de la relación existente entre variables estructurales y espacio, se ha abordado, a su vez, desde dos perspectivas: en primer lugar, desde estudios que investigaban la distribución espacial de un fenómeno político concreto en un territorio y su relación con las variables sociodemográficas, y en segundo lugar, desde el estudio del voto en un territorio durante un determinado periodo de tiempo, y su relación con la evolución sociodemográfica de dicho territorio.

Dentro de este primer grupo de estudios, además de los ya mencionados, destacan el estudio de Vasilopoulos, McAvay y Brouard, donde estudiaban la interacción del voto a la extrema derecha con la proporción de inmigración y de desempleo en las elecciones generales francesas de 2017 (Vasilopoulos et al., 2022), el de Essletzbichler, Moser, Derndorfer y Staufer-Steinnocher, que estudiaba la evolución espacial del voto a la extrema derecha populista en Austria entre 2013 y 2017 (Essletzbichler et al., 2021), el estudio de Flint, que pretendía explicar el desarrollo regional del partido nazi (Flint, 2001), el de Cheng, donde estudia el “*gerrymandering*” en las elecciones legislativas de EEUU entre 1992 y 2002 (Cheng, 2012) o el de Agnew y Shin, que estudiaban la distribución espacial del denominado “reemplazamiento” de los partidos políticos italianos entre 1987 y 1996 (Agnew & Shin, 2002). Conviene destacar también el trabajo de Mayer

y Perrineau, que combina las dinámicas geográficas con datos individuales a través de encuestas (Mayer & Perrineau, 1992).

En España, destaca el análisis de Trujillo y Ortega del voto socialista en Andalucía entre 1999 y 2012, en el que se estudia la correlación entre tipo de hábitat (urbano, rural...) y voto al PSOE a través de un análisis ecológico (Trujillo & Ortega, 2015), así como el de Iglesias-Pascual, Benassi y Paloma, que estudiaba el voto a la extrema derecha en Andalucía en 2018 y 2019 (Iglesias-Pascual et al., 2022),

En este tipo de estudios, se obtiene conclusiones eminentemente cartográficos, es decir, en qué zonas del territorio se daba una especial penetración del fenómeno político estudiado, qué tipo de territorios eran, qué variables sociodemográficas caracterizaban a esos territorios y qué interrelación podía haber entre los ejes ideológicos del fenómenos político y estas variables territoriales y estructurales.

Entre el segundo grupo de estudios geográficos, uno de los grandes pioneros fue Siegfried, que estudió la relación entre el voto y las variables estructurales en Francia en la primera mitad del siglo XX (Siegfred, 1913). Otros estudios interesantes en esa línea han sido los de Tigsten, que estudió el voto en Estocolmo en las elecciones de 1932 (Tigsten, 1937), el de Archer y Taylor, que realizaba un repaso por las elecciones presidenciales estadounidenses desde 1828 hasta 1980 (Archer & Taylor, 1981), el estudio de Sonnleitner, que estudia los componentes espaciales del voto en México entre 1991 y 2012 (Sonnleitner, 2013), el de Calvo y Escolar respecto a la estructura espacial del voto en la ciudad de Buenos Aires (Calvo & Escolar, 2003) o un estudio de Agnew previo al anteriormente citado, donde estudia la evolución territorial del voto en Italia entre 1974 y 1994 (Agnew, 1996).

Un estudio muy interesante a nivel nacional es la investigación de Trujillo y Ortega sobre el enfoque geográfico de las elecciones catalanas del 27 de septiembre de 2015, donde analizaban geográficamente la participación electoral y la orientación partidista del voto a nivel provincial, comarcal y municipal, así como el apoyo al independentismo en torno al eje independentista (Trujillo & Ortega, 2017). Otra investigación de Trujillo en esta línea es la que, en colaboración con Pérez Castaños, profundiza en las dinámicas geográficas y espaciales del voto en las elecciones generales de 2015 y 2016, en el que, además de analizar los datos agregados y las nuevas dinámicas geográficas a nivel

nacional que dejan las elecciones, proponen un modelo de explicación del voto a través del tamaño del hábitat geográfico y su relación con las variables sociodemográficas (Trujillo & Pérez Castaños, 2018).

Otros estudios nacionales relevantes son el de Oñate y Leonisio, donde estudian la heterogeneidad geográfica del voto en las elecciones autonómicas de 2015 y 2016, incidiendo en el voto a PANES (partidos de ámbito no estatal) y su inclusión en los gobiernos autonómicos o en la distribución territorial del voto a nuevos partidos como Podemos o Ciudadanos (Oñate Rubalcaba & Leonisio Calvo, 2019), o el artículo de Sánchez y Rodón, que estudiaron el voto y sus componentes en los territorios de la “España Vacía” en las elecciones generales celebradas entre 2008 y 2019, concluyendo que había una clara tendencia conservadora en estos territorios (Sánchez García & Rodón, 2023).

En este tipo de estudios, a su vez, existían lecturas más “políticas”, sobre qué fenómenos políticos triunfaban más en los territorios estudiados, que variaciones históricas en las tendencias de voto se daban, cómo se estructuraban territorialmente las organizaciones que competían en esa arena política, y por qué se daban estos condicionantes, en relación con las mismas variables territoriales y estructurales del territorio mencionadas anteriormente.

En cuanto a los métodos utilizados, ambos tipos de estudios presentan metodologías, similares, utilizando métodos de inferencia ecológica, con una clara preferencia por los modelos de King y Goodman, así como por el método de los mínimos cuadrados ordinarios (MCO). Se han dado modelos espaciales complementados con datos de encuestas, que aportan una aproximación diferente, desde la dimensión individual.

En este caso, el estudio que se va a plantear es similar a los estudios del primer tipo, pues no se van a estudiar las tendencias de voto en un territorio determinado (en este caso, los territorios de la España Vacía) durante un periodo de tiempo, sino que se va a estudiar la incidencia de un fenómeno político (los partidos de la España Vacía) en unos territorios concretos, y qué variables inciden en dicha incidencia. Por tanto, el tipo de información que a priori se busca obtener se relaciona con qué tipo de territorios apoyaron a dichos partidos (núcleos urbanos o rurales) y qué tipo de votantes residen en esos territorios, así como esgrimir algunas causas que motivaron dicha decisión.

### 3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS.

#### 3.1.OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.

##### OBJETIVO GENERAL.

- Conocer qué variables comunes explican el voto a los partidos provincialistas de la “España Vacía”.

##### OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Comprobar si en los territorios con mayores niveles de despoblación, se da un mayor porcentaje de voto a los partidos provincialistas.
- Conocer cómo es la participación en los territorios con mayor nivel de apoyo a los partidos de la España Vacía.
- Conocer las dinámicas espaciales propias de cada provincia en relación al voto a los partidos provincialistas.

#### 3.2.HIPÓTESIS.

##### **H1. Habrá mayor porcentaje de voto a los partidos provincialistas en los municipios más poblados de cada provincia.**

Esta hipótesis se sustenta en dos elementos. En primer lugar, en el hecho de que este tipo de partidos, surgen de movimiento ciudadanos, que tienen sus principales ejes de actividad en las capitales de provincia, así como en sus principales municipios, lo que le permite tener una cierta organización territorial que a su vez es mucho menos sólida en los pequeños municipios. Asimismo, atendiendo al trabajo de Sánchez y de Rodón (Sánchez García & Rodón, 2023), hay indicios de que el voto rural en los territorios despoblados tiene un marcado acento conservador, y, en concreto, en los casos de Soria y Teruel, el Partido Popular cuenta con arraigo territorial muy importante, que en principio, podría dificultar la penetración de estas nuevas organizaciones políticas

##### **H2. La existencia de mayores niveles de despoblación será un factor apenas explicativo de los porcentajes de voto a los partidos provincialistas.**

Atendiendo al concepto de territorios rezagados de Rodríguez Pose (left-behind), el sentido del voto a formaciones distintas a los partidos tradicionales en cada territorio, no se explica tanto a través de un sustento cuantitativo de la situación en dichos territorios, sino en un sentimiento de abandono y exclusión hacia ese territorio por parte de los partidos que tradicionalmente han gobernado el país y han representado dichas circunscripciones (Rodríguez-Pose, 2018). En base a este planteamiento, se considera que puede ser posible que el voto a estos partidos surja de un sentimiento de “agravio comparativo” generalizado hacia toda la provincia, y no tanto localizado en cada territorio, lo que implicaría que ciertos municipios donde las cifras de despoblación no son tan dramáticas puedan apoyar con intensidad a estos partidos al sentir que su provincia “está abandonada”, y por el contrario, en otros territorios con datos demográficos muy preocupantes, dichos movimientos cosechen menos “éxito” electoral.

### **H3. Habrá una relación directamente proporcional entre la participación y el voto a la “España Vacía”.**

Partiendo de nuevo de ese concepto de “territorios rezagados”, y de las implicaciones en los datos de participación exploradas por Sánchez y Rodón, el sentimiento de abandono de los territorios de la España Vacía, pueden tener una tendencia a traducirse en una desafección política que implicaría unas menores cifras de participación ante la decepción con los partidos tradicionales (Rodríguez-Pose, 2018; Sánchez García & Rodón, 2023). Sin embargo, partiendo de esa base teórica, el surgimiento de nuevas formas de organización política que dicen representar los intereses de dichos territorios y que además se alejan de las estructuras organizativas de los partidos tradicionales, siendo más cercanas a asociaciones o movimientos ciudadanos, puede revertir ese sentimiento de desagravio y dar un “motivo” a los ciudadanos de estas provincias para volver a participar en política, al volverse a sentir representados.

#### **4. METODOLOGÍA.**

A partir de la unidad de análisis municipal, se analizará el fenómeno del voto a partidos considerados parte de la “España Vacía”, tomando como elemento de estudio las provincias de Teruel y de Soria y los partidos Teruel Existe y Soria YA. Se partirá de un enfoque cuantitativo, centrado en el análisis espacial del voto en ambas provincias, y cartografiando las posibles relaciones entre la variable del voto a ambos partidos con las

variables seleccionadas, y sus implicaciones políticas. Asimismo, se realizará un análisis de datos de encuestas a partir del poselectoral del Centro de Investigaciones Sociológicas para las Elecciones Autonómicas de Castilla y León (estudio 3352) y se usará de forma subsidiaria el preelectoral realizado para la misma cita electoral (estudio 3348), para aquellas variables que se hayan trabajado en el preelectoral pero no el poselectoral (fundamentalmente recuerdo de voto en las elecciones autonómicas de Castilla y León de 2019).

Se han escogido estas dos provincias, y no otras, por dos motivos principales: presentan unos datos demográficos que ubican a ambas provincias en el foco del problema de la despoblación en España, y además, fueron las dos primeras provincias donde obtuvieron representación formaciones surgidas a tenor de la fenomenología de la *“Reuelta de la España Vacía”*. Por ello, se tomarán como unidad de análisis, por un lado, los municipios pertenecientes a la provincia de Soria (183) y los de la provincia de Teruel (236), respectivamente.

Como variables dependientes para la investigación, se han seleccionado, en el caso de Soria, el voto a la formación “Soria YA” en las elecciones autonómicas de Castilla y León de 2022, y para el caso de Teruel, el voto al movimiento “Teruel Existe” en las elecciones generales de noviembre de 2019. En ambos casos, estas elecciones fueron el primer proceso electoral al que concurrían estas organizaciones, y en ambos casos, las organizaciones (que se presentaron como una agrupación de electores), obtuvieron representación y fueron la fuerza más votada en la provincia.

Como variables independientes para el análisis, se han incluido en los dos casos propuestos la participación electoral en las elecciones anteriormente mencionadas, la población de cada municipio, la renta per cápita de los municipios y algunas variables relacionadas con el fenómeno demográfico. Al no existir un índice único y adoptado unívocamente para medir la despoblación, probablemente porque se trata de un fenómeno multifactorial y complejo, se han seleccionado tres indicadores que son considerados como clave en el análisis: la densidad poblacional, la tasa de despoblación entre 2011 y 2021, la edad media y el porcentaje de población mayor de 65 años. Asimismo, se han seleccionado dos variables adicionales que no están tan vinculadas a la despoblación, pero que se relacionan con algunas de las reivindicaciones de los partidos provincialistas, concretamente el porcentaje de trabajadores dedicados a la agricultura (relacionado con

la defensa del rural) y el porcentaje de desempleo (relacionado con la falta de oportunidades laborales en dichos territorios).

En el caso de la densidad poblacional, se ha seleccionado como indicador porque en ambas provincias concurre una casuística muy concreta, y es que se trata de territorios bastante extensos geográficamente, con municipios de bastante tamaño, pero que paradójicamente, tienen un nivel de población muy bajo, por lo que será interesante ver cómo la densidad poblacional del municipio se relaciona con una mayor o una menor inclinación a sensibilizarse con las reivindicaciones de estos grupos. En el caso de la tasa de despoblación, a su vez, se ha incorporado este factor al análisis al tratarse de una de las principales reclamaciones de los grupos provincialistas, que alertan no sólo de la escasa población residente en los municipios, especialmente en el rural, sino sobre todo de la gran cantidad de población que han perdido dichos territorios, un fenómeno que además se va acrecentando (se ha seleccionado el intervalo 2011-2021 porque es la década completa más reciente para la que el INE tiene datos). Finalmente, la pérdida de población neta de dichas zonas no se entendería sin el fenómeno del envejecimiento demográfico, que se explica por el aumento de la esperanza de vida, pero también por la pérdida de oportunidades de vida para los jóvenes, que se ven obligados a migrar, permaneciendo en el territorio únicamente los sectores más envejecidos de la población, por lo que se incorporó como variable independiente el peso que tiene este grupo de edad respecto al total de la población de Teruel y de Soria y la edad media en cada municipio, con las connotaciones políticas que ello conlleva y que se tratarán de explicar a lo largo del trabajo.

A lo largo de la investigación, utilizando la herramienta *GeoDa*, se interrelacionarán las estadísticas de voto a dichos partidos con las variables estructurales anteriormente mencionadas para ver qué nivel de incidencia tienen en el comportamiento político de ambas provincias, y, tras una regresión espacial, se combinarán dichas conclusiones con las que se puedan obtener de los datos de encuestas que se puedan conseguir y que aborden de forma significativa las actitudes de los ciudadanos de dichos territorios hacia estos movimientos políticos.

Para dicho trabajo, se han obtenido del Instituto Nacional de estadística todos los datos demográficos, y se han incluido en una hoja de cálculo junto con los datos electorales obtenidos del Ministerio del Interior y de la Consejería de Interior de la Junta de Castilla

y León, respectivamente. Asimismo, a partir de archivos *shape* de los límites municipales de Castilla y León y de Aragón, se han generado dos archivos en dicho formato de las provincias de Teruel y Soria, y se han cruzado con los datos agrupados en las hojas de cálculo, generándose dos archivos vinculados por cada una de las dos provincias, que, al introducirse en la herramienta *GeoDa*, han permitido poder realizar un análisis geográfico de dicho fenómeno político.

Finalmente, se ha añadido también una variable vinculada a la distancia entre los municipios y la capital de cada provincia, pues, dado que los movimientos ciudadanos de los que emergen estos partidos tienen sus núcleos organizativos en las dos ciudades que dan nombre a las provincias que se analizan. Partiendo de análisis como los realizados por Parker en Galway West (Irlanda), donde se establecía una clara vinculación entre la distancia del domicilio del candidato y la tendencia de voto en el circuito, será interesante analizar si existe una vinculación entre esta cercanía a la capital, y por ende, al “músculo organizativo” de los movimientos provincialistas, y el voto a dichos partidos (Parker, 1982). Esta variable también permitirá ver si existe algún tipo de pulsión interna entre la capital y algún municipio importante que se encuentre distanciado del eje capitalino, en una especie de eje centro-periferia a nivel provincial.

En el apartado de análisis espacial, se realizará una aproximación espacial al voto de los dos partidos seleccionados en sus respectivas provincias, localizando los territorios donde obtienen un mayor número de votos y un mejor porcentaje total de votos, y tratando de mapear aquellos municipios donde se da la concurrencia de ambas variables. Una vez realizada dicha aproximación, se procederá a realizar análisis bivariantes entre el porcentaje de voto y las variables estructurales seleccionadas, atendiendo especialmente a aquellas que miden algún aspecto vinculado a la despoblación, así como la distancia a la capital que permita localizar posibles tendencias de voto diferenciadas (capital vs periferia provincial). Finalmente, se realizará una regresión atendiendo al modelo de retardo espacial, donde se tratará de establecer la incidencia de las distintas variables en el voto a dichos partidos.

Todo el análisis espacial, se ha realizado, cuando procedía aplicarla, con una matriz de pesos con contigüidad “reina” y un orden de contigüidad 1, que es con el que se acostumbra a trabajar habitualmente en la herramienta *GeoDa*, y, en el caso de los Índices

de Moran Locales, el mapa de significación está establecido para un nivel de aleatorización de 99.999 casos.

Los mapas utilizados, son archivos en formato *shape* (shp) de elaboración propia a partir de archivos shp de Castilla y León del *Instituto Geográfico Nacional* (CNIG), en el caso de Soria, y un archivo shp de Aragón de *Instituto Geográfico Aragonés* (IGEAR), en el caso de Teruel. Estos archivos shp, se vinculan a una hoja de cálculo que sirve como base de datos, y que enlaza cada valor asignado con un municipio determinado. En esa hoja de cálculo, es donde se introducen las variables numéricas con las que luego se trabaja en el mapa. En ambos casos, se editó el archivo *shape*, se eliminaron todos los pueblos que no pertenecían a las provincias seleccionadas (Soria y Teruel), y se vinculó cada pueblo de ambas provincias con sus correspondiente valores en la base de datos vinculada al *shape*, donde se introdujeron los valores de cada variable para cada municipio.

La parte de análisis de encuestas únicamente pudo realizarse para el caso de Soria, pues no había suficientes casos para Teruel en ninguna encuesta, que permitieran obtener conclusiones robustas (en el poselectoral de las elecciones generales, por ejemplo, cuenta sólo con 15 casos par Teruel). El análisis de encuestas se dividió, a su vez, en tres partes: perfil de votante (subdividido a su vez en perfil sociodemográfico y político), transferencias de voto entre las elecciones autonómicas castellanoleonesas de 2019 y las de 2022 y una regresión logística para el voto a Soria YA. Para la regresión logística, al tratarse de un número de casos no muy grande (unos 150), se ha “flexibilizado” el nivel de significación, pasando del habitual  $\alpha=0,05$  a un nivel de significación de  $\alpha=0,1$ . Con esta modificación metodológica, lo que se pretende es incluir variables que permiten aumentar el nivel de explicación de forma considerable, pero que con el nivel de significación anterior, no podían ser incluidas en el análisis.

Una vez localizadas ciertas tendencias espaciales, se contactó a Soria YA y Teruel Existe par corroborar las explicaciones y tener así una lectura política más completa, además de para tener un mayor conocimiento de los elementos que componen la arena política de ambas provincias.

*Tabla 1. Selección de variables*

<b>Tipo de variable</b>	<b>Definición</b>	<b>Fuente</b>
Voto a los partidos	Porcentaje de voto en cada municipio a los dos partidos seleccionados para el estudio: Soria YA y Teruel Existe. Se han tomado como referencia las Elecciones Autonómicas de Castilla y León de 2022 y las Elecciones Generales de noviembre de 2019, respectivamente.	Junta de Castilla y León y Ministerio de Interior.
Participación	Porcentaje de participación por municipios en Soria y en Teruel en las Elecciones Autonómicas de Castilla y León de 2022 y las Elecciones Generales de noviembre de 2019, respectivamente.	Junta de Castilla y León y Ministerio de Interior.
Renta per cápita	Renta per cápita por municipio en 2021 en las provincias de Soria y Teruel.	Instituto Nacional de Estadística.
Población	Población total por municipio en las provincias de Soria y Teruel en el año 2022.	Instituto Nacional de Estadística.
Densidad poblacional	Densidad poblacional por municipio en las provincias de Soria y Teruel en el año 2021.	Instituto Nacional de Estadística.
Pérdida de población.	Porcentaje de pérdida de población en cada municipio en la década 2011-2021 en las provincias de Soria y Teruel.	Instituto Nacional de Estadística.
Proporción de población mayor de 65 años	Proporción de población mayor de 65 años sobre la población total de cada municipio de Soria y Teruel de 2021, expresado en porcentaje.	Instituto Nacional de Estadística.
Porcentaje de población dedicada a la agricultura.	Proporción de población de cada municipio de las provincias de Soria y Teruel dedicada a la agricultura sobre la población total en el año 2021, expresado en porcentaje.	Atlas Digital de las Áreas Urbanas de España.
Desempleo	Porcentaje de desempleo en cada municipio de las provincias de Soria y Teruel.	Atlas Digital de las Áreas Urbanas de España.
Edad media	Edad media en cada municipio de las provincias de Soria y Teruel en el año 2021	Atlas Digital de las Áreas Urbanas de España.
Distancia a la capital	Distancia en kilómetros entre los municipios de las provincias de Soria y de Teruel con sus respectivas capitales de provincia.	Elaboración propia.

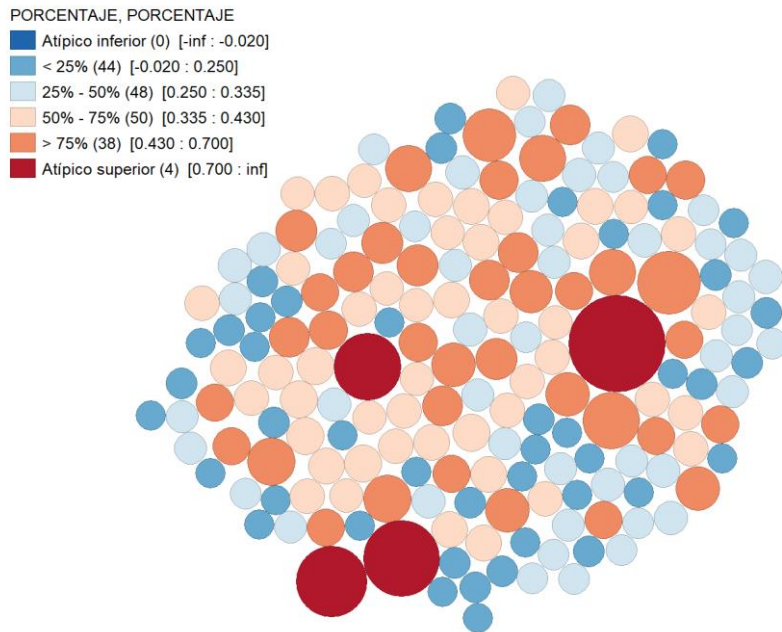
## 5. APROXIMACIÓN GEOGRÁFICA AL VOTO A LOS PARTIDOS DE LA “ESPAÑA VACIADA” EN SORIA Y EN TERUEL.

### 5.1. ANÁLISIS ESPACIAL DEL VOTO A SORIA YA EN LA PROVINCIA DE SORIA.

A través de los datos recabados, se realizará un análisis espacial en el que se establecerán relaciones entre el voto a los dos partidos provincialistas que obtuvieron representación en las elecciones a las que se presentaron, y las variables que puede ayudar a explicar el sentido de esta “irrupción política”.

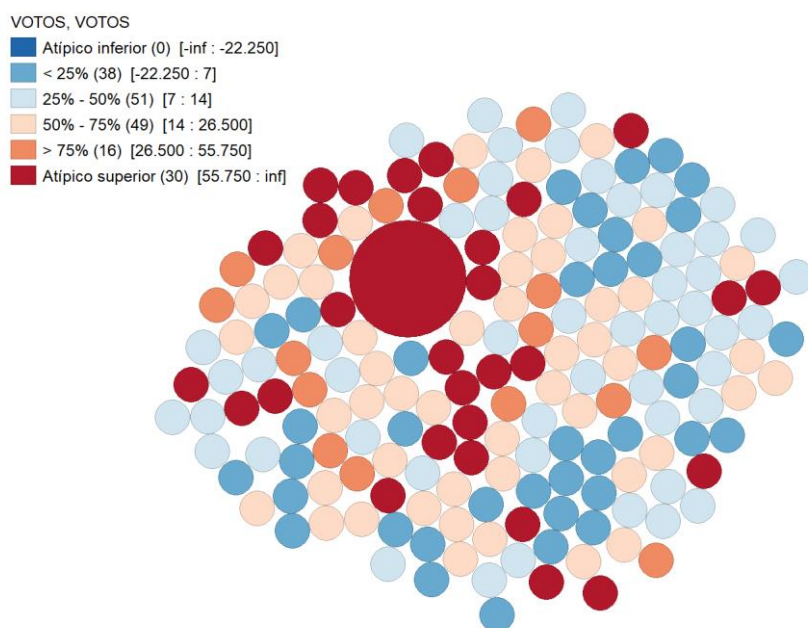
En este caso, se realiza un cartograma para analizar la distribución del voto en porcentaje al partido Soria YA. Se utiliza en este caso el porcentaje de voto y no el voto total por municipios porque lo interesante es ver la proporción de apoyo total que ha tenido este partido por municipios, y si se selecciona la cantidad de votos totales se puede caer en una falacia (máxime en un territorio con una distribución poblacional totalmente asimétrica y focalizada en la capital y tres o cuatro grandes municipios): considerar que aquellos lugares donde más votos totales obtuvo, es donde más apoyo logró. Es perfectamente posible, que haya lugares con un enorme porcentaje de apoyo al partido que apenas se traduce en votos totales, y también es perfectamente posible que se produzca el efecto contrario y que haya localidades con un elevado número de votos al partido al tener mayores cifras de población, pero que la proporción de apoyo a Soria YA sobre el total de votos sea mínimamente relevante.

Figura 1. Mapa del porcentaje de voto a Soria YA en la provincia de Soria



En el mapa se observa que hay cuatro municipios donde Soria YA obtuvo un elevadísimo porcentaje de voto, concretamente: Aldealpozo (donde logró un 83% de los votos), Rello (donde logró un 75%), Barcones (donde alcanzó un 73%) y Blacos (donde obtuvo un 71%). El siguiente municipio donde mayor porcentaje de votos cosecho fue Villar del Campo, con un 69% de los votos. Al cruzar estos datos con las cifras totales de población de estos cinco municipios, sin embargo, ninguno supera los 100 habitantes, y solamente Blacos supera los 50. Por tanto, el abrumador porcentaje de apoyo a dicho partido, apenas se tradujo en una cifra aproximada de entre 100 y 150 votos.

Figura 2. Mapa del número de votos a Soria YA por municipios en la provincia de Soria.

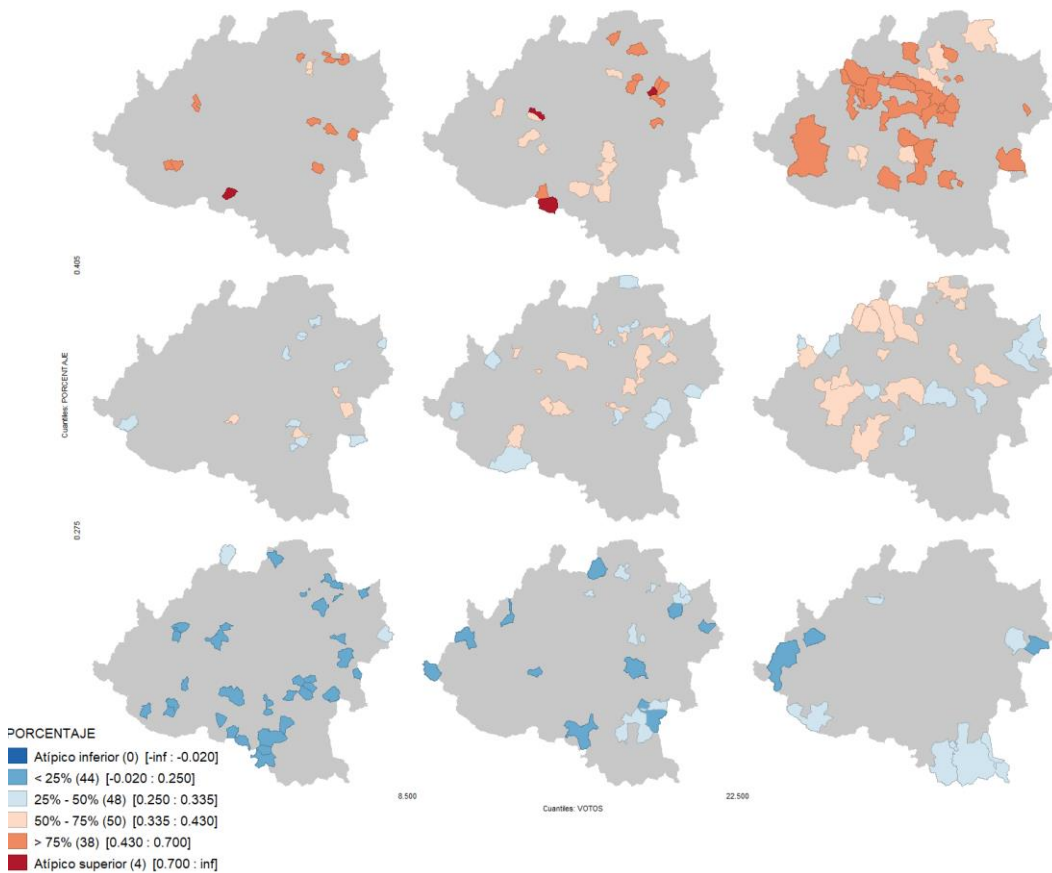


Al realizar el mismo análisis sobre las cifras absolutas de voto a Soria YA por municipios, se observa un panorama totalmente distinto. De los cinco municipios destacados anteriormente, ninguno supone un importante “caladero de votos” para el partido, y la gran concentración del voto a dicho partido se encuentra en la capital de la provincia, Soria, donde el partido obtuvo 9674 votos, el 49,9% del total de votos cosechados en toda la provincia por dicha organización. Los siguientes municipios donde más voto recibe son Almazán, 1101 y El Burgo de Osma, con 1015 votos, que son los siguientes municipios más poblados. En estos tres municipios, el éxito del movimiento ciudadanos fue también notorio, con un porcentaje de voto sobre el total del 50,07%, el 43,66% y el 40,39%, respectivamente.

Por tanto, en este análisis preliminar, se observa que en los municipios con mayor porcentaje de voto apenas existía población, y que el mayor número de votos recibido proviene de los 3 mayores municipios de la provincia, donde obtiene unos porcentajes bastante altos, pero alejados de los cinco municipios mencionados inicialmente. Para profundizar más entre esta relación entre porcentaje de votos, votos totales y población, se opta por generar un mapa condicional, que cruce estas tres variables. A través de este mapa, se acotan espacialmente aquellos territorios donde se da una concurrencia entre las

mayores cifras de voto total y las zonas con mayor proporción de apoyo a la organización provincialista soriana.

*Figura 3. Mapa condicional del voto y el porcentaje de voto a Soria YA en la provincia de Soria.*



Se observan en la imagen nueve mapas municipales de la provincia de Soria, distribuidos en base a dos ejes: el porcentaje de voto a Soria YA y los votos totales al partido. En la esquina inferior izquierda, aparecen señalados los municipios donde concurren bajos niveles de voto y bajos porcentajes, y a medida que se avanza hacia los mapas de la izquierda se van observando municipios con un número creciente de votos totales pero con unos porcentajes de voto bajos, y a medida que se avanza ascendentemente, van apareciendo municipios con creciente porcentaje apoyo, pero con un número bajo de votos totales (como pueden ser los municipios que aparecían destacados en el primer cartograma), respectivamente. El mapa que se sitúa en la esquina superior derecha es el que muestra los municipios donde existe una concurrencia entre votos totales y porcentaje de apoyo elevado a Soria YA, que intuitivamente podríamos catalogar como los

“municipios clave” en las Elecciones Autonómicas de 2022 para Soria YA, pues fueron municipios donde cosechó un gran apoyo, y que por su importancia poblacional permitieron que dicho porcentaje de apoyo se tradujese en un número importante de votos. Además de la ciudad de Soria, encontramos una concurrencia de ambas variables en San Esteban de Gormaz, Golmayo, Almazán, Cidones, Deza, Tardelcuende, Navaleno o Morón de Almazán. Estos territorios podrían ser agrupados, en un análisis muy superficial, en dos tipos de municipios: o localidades grandes (para la estructura poblacional de Soria) que superan los 2000 habitantes, con bajo porcentaje de desempleo y una edad media no muy elevada, o municipios de entre 200 y 500 habitantes con un importante peso del sector agrícola. Estos resultados, esbozan un primera conclusión, pues parece que el partido provincialista es fuerte en los grandes núcleos de población, y en los pueblos de mediana población dedicados mayoritariamente a la agricultura.

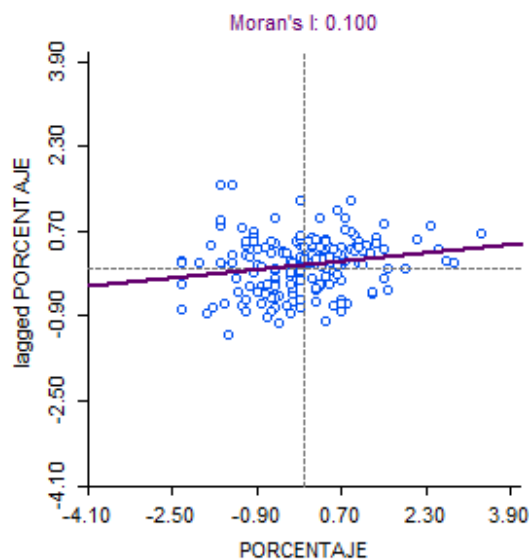
Del tercer mapa de la fila de abajo (esquina inferior derecha), destaca la tendencia localizada en los municipios ubicados en el sureste de la provincia. Estas localidades (Arcos de Jalón, Santa María de Huerta y Medinaceli), pese a tener un número importante de votos, ya que son núcleos de población relativamente grandes, cuentan con unos porcentajes de voto bastante discretos con relación al resultado global en la provincia (Soria Ya cosechó en torno a un 43%, mientras que en esta zona estuvo en torno a un 25%). Demográficamente, no tienen muchos elementos similares que puedan llevar a encontrar una casuística para este fenómeno, pero al atender a los resultados de las elecciones municipales, autonómicas y generales en estos tres municipios, hallamos un elemento común: el Partido Popular (salvo en escasas ocasiones, como las municipales de 2019 en Santa María de Huerta o las generales de 2019) ha ejercido en estas tres localidades un dominio importantísimo. Por ello, una posible explicación podría ser que se trata de una zona donde el PP está muy implantado y que además se encuentra alejado de los principales caladeros de voto de Soria YA, y por ello la organización no ha conseguido penetrar con tanta eficacia.

Al contactar con la plataforma provincialista soriana, se corroboraron estas hipótesis, pues, además de confirmar la “fuerza electoral” del Partido Popular en esa zona, que dificulta la penetración de otras organizaciones, se destacó cómo la lejanía a la capital soriana de estos municipios, y su cercanía y buenas comunicaciones con zonas como Madrid o Zaragoza, habían provocado un menor sentimiento de pertenencia a la provincia

por parte de estos municipios, que había dificultado la implantación organizacional de la asociación provincialista.

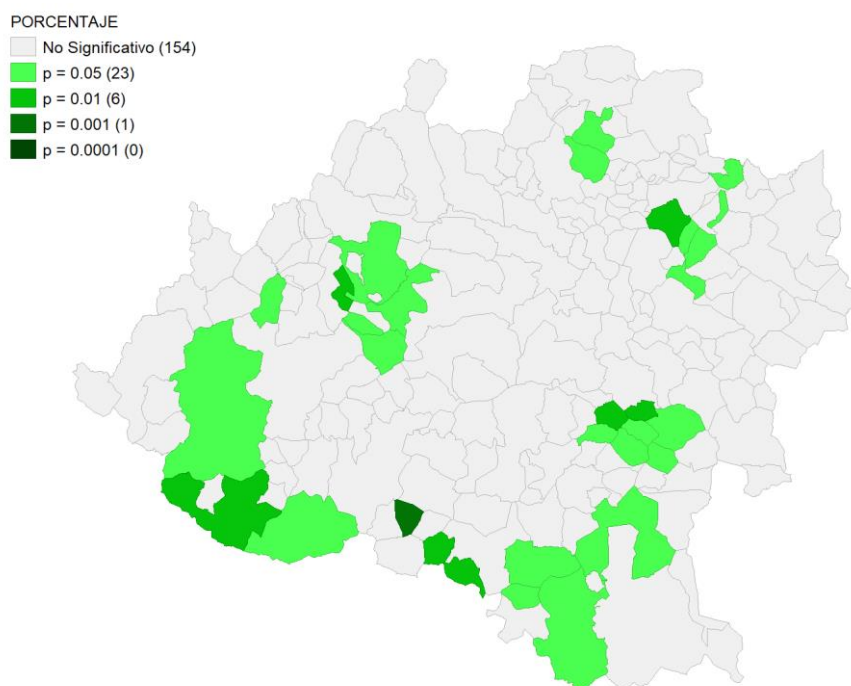
A mayores, a través del uso del análisis espacial I de Moran Univariante Local, se buscaron clústeres espaciales de porcentaje de votos, es decir, grupos de municipios localizados donde existiesen tendencias de voto relacionadas, analizadas a través de la autocorrelación espacial. Este análisis, consta de tres partes: un diagrama de dispersión, un mapa de significación y un mapa de clústeres.

*Figura 4. Diagrama de dispersión de Moran Univariante Local para el porcentaje de voto a Soria YA*



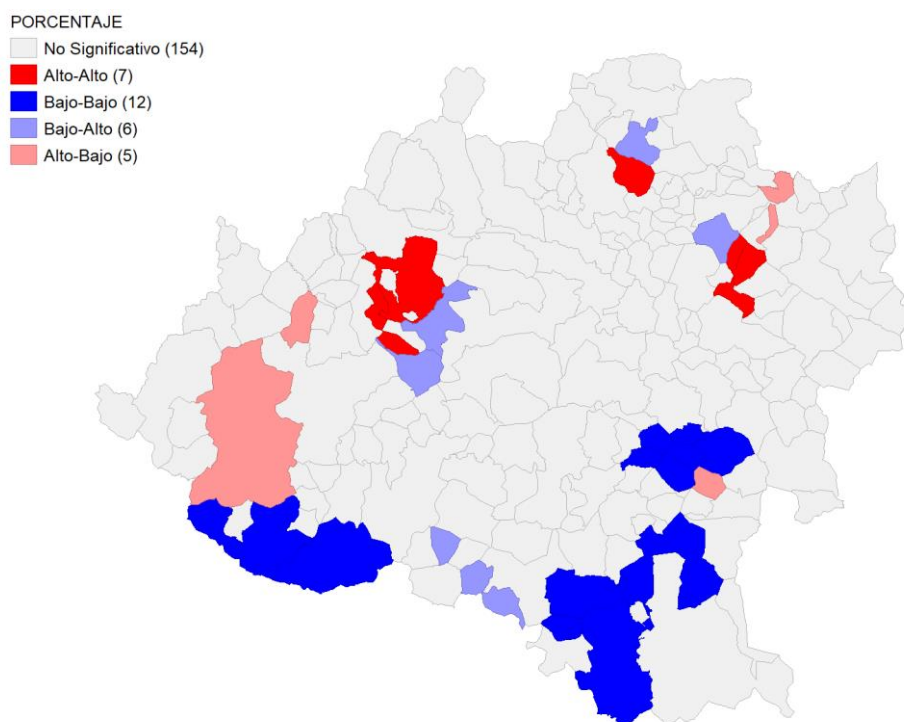
El diagrama de dispersión muestra una autocorrelación positiva, donde se muestra además un elevado nivel de concentración de los datos, lo que implica la existencia de valores similares agrupados en el mapa. Como bien podemos observar, los valores, además, se distribuyen en los cuatro cuadrantes, lo que muestra, al menos a priori, que existirán relaciones espaciales de los cuatro tipos de combinaciones (alto-alto, bajo-bajo, alto-bajo, bajo-alto).

*Figura 5. Mapa de significación de Moran Univariante Local para el porcentaje de voto a Soria YA.*



A través del mapa de significación, observamos que existen clústeres de municipios (principalmente para un nivel de significación de 0,05) localizados, especialmente, en el sur y el oeste del mapa de la provincia de Soria, aunque existe otro grupo en torno a la capital de provincia, y dos grupos, de menor entidad, alrededor del norte del mapa.

Figura 6. Mapa de clústeres de Moran Univariante Local para el porcentaje de voto a Soria YA.



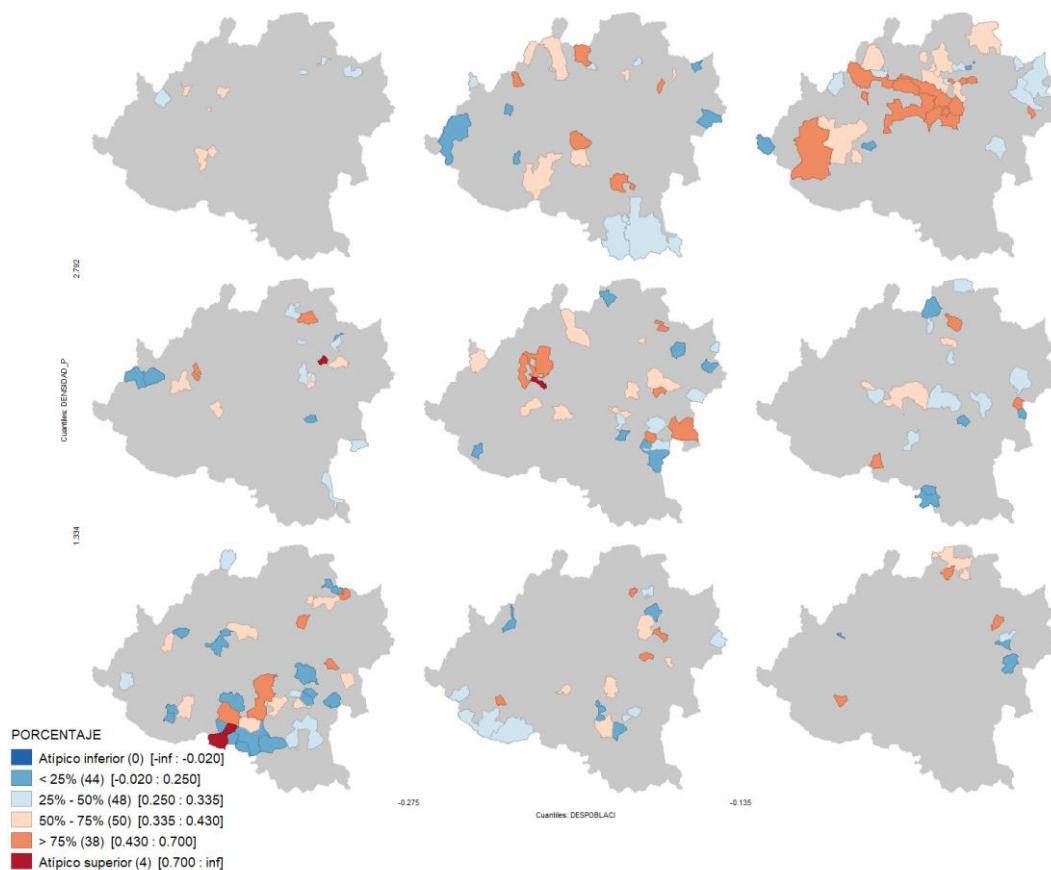
El mapa de clústeres nos muestra una tendencia de grupos de municipios donde el porcentaje es bastante bajo en la zona sur del territorio, alrededor de los municipios de Medinaceli y Arcos de Jalón, lugares donde ya se había alertado de unos niveles especialmente bajos de apoyo a Soria YA. Esta relación de territorios con niveles de porcentaje de voto bajos, coincidentes con territorios con niveles de apoyo bajos, continúa a lo largo de todo el sur, a excepción de, San Esteban de Gormaz, un territorio con un núcleo de población muy importante (en los que Soria YA alcanzó sus mejores resultados), pero que se rodea de territorios con niveles de apoyo bajos. A su vez, en torno a la capital soriana se da un grupo de territorios con un alto nivel de apoyos, probablemente influidos por la fuerza del movimiento en la ciudad de Soria, a excepción de Calatañazor y Rioseco de Soria, municipios de menos de 150 habitantes, rodeados de territorios con altos niveles de voto a Soria YA, pero donde el apoyo ha sido más discreto. Por otra parte, en torno a Almarza hay otro grupo de municipios en el norte donde Soria YA obtiene grandes resultados en cuanto a nivel de porcentaje, a excepción del pequeño municipio de Las Aldehuelas (84 habitantes), y otro grupo de municipios en la zona este con alto nivel de porcentaje en torno a Ólvega, con la excepción de Suellacabras (27

habitantes). El caso de Las Aldehuelas y de Suellacabras, dado que se trata de municipios pequeños y aislados en su comportamiento electoral, no parece que tenga una explicación política más allá de alguna particularidad propia de ambos municipios.

Una vez que se ha realizado una primera aproximación a la distribución territorial del voto a Soria YA, se va a tratar de relacionar dicho voto con las principales variables independientes incluidas en el estudio, y que se vinculan con el principal *issue* de este partido: la despoblación.

Como se ha explicado anteriormente, hay varios factores clave que inciden en este fenómeno, destacando entre ellos la propia pérdida de población de los territorios y el envejecimiento de su población. Por ello, se procederá a relacionar los principales indicadores que ayudan a medir estos factores con el porcentaje de voto al movimiento estudiado.

*Figura 7. Mapa condicional para la pérdida de población entre 2011 y 2021 (en porcentaje) densidad poblacional por municipios de la provincia de Soria.*

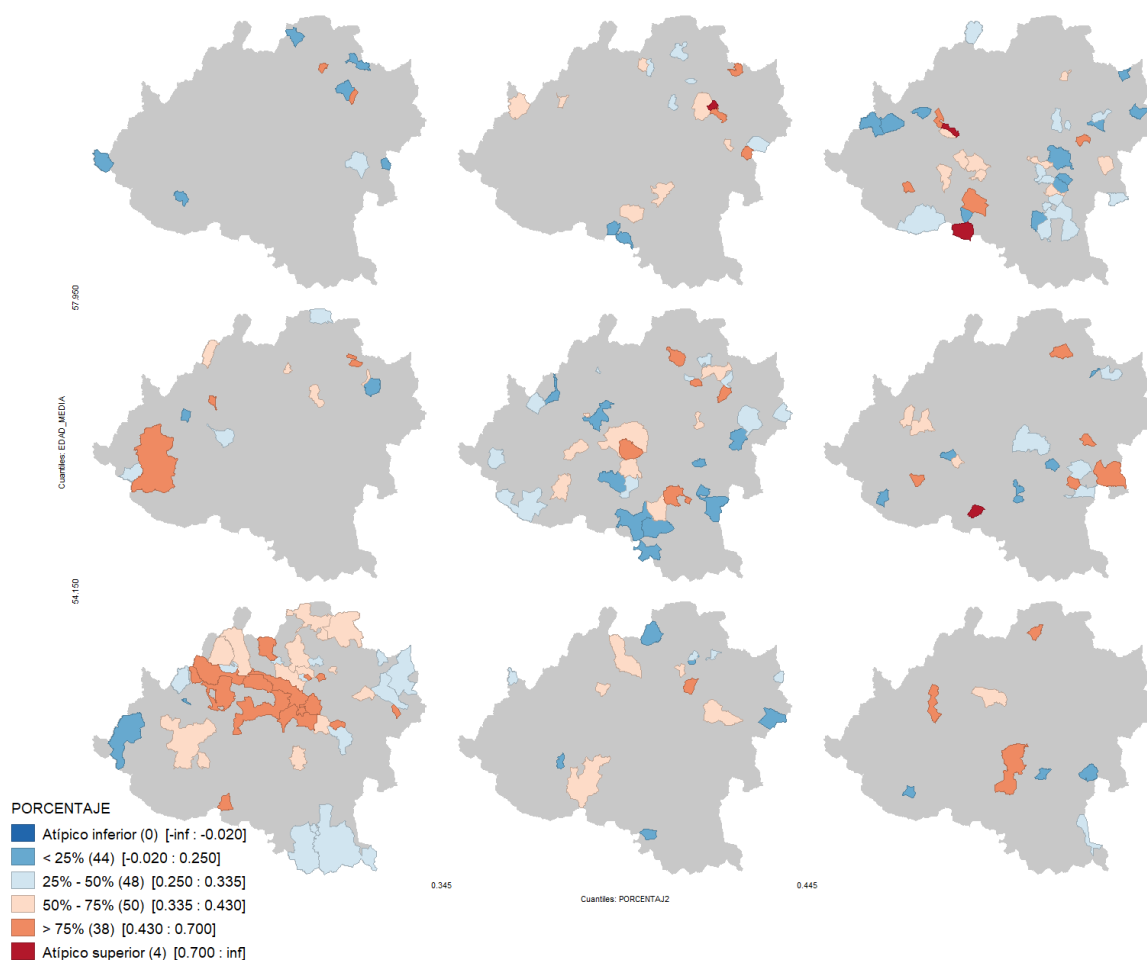


En este caso, este mapa muestra el porcentaje de voto en cada municipio, condicionado por la densidad poblacional y la tasa de despoblación en la década 2011-2021. En ambos indicadores, cuanto más baja es la cifra del municipio, más acuciante es su situación demográfica, por lo que los municipios que sufren en mayor intensidad el fenómeno de la despoblación se encuentran ubicados en la esquina inferior izquierda, que es donde concurren una tasa de despoblación más negativa y un nivel más bajo de densidad poblacional. En estos territorios, en general, no parece que se dé, a excepción de algunos casos, un nivel de apoyo muy elevado al partido provincialista soriano, y desde luego, los casos observados no muestran una uniformidad que permita establecer una conclusión clara. En el caso de los dos municipios de este mapa que muestran un mayor apoyo al partido, Barcones y Rello, cuentan con 31 y 22 habitantes, respectivamente, lo que no permite siquiera plantear una explicación mínimamente consistente.

Por el contrario, los municipios que muestran haber sufrido en menor intensidad la pérdida poblacional y que cuentan con una mayor densidad demográfica, sí que presentan una tendencia clara de haber apoyado con bastante intensidad al movimiento, y en muchos casos, estos territorios son los que se habían señalado anteriormente como “bastiones” de Soria YA. Por tanto, sí que parece haber a priori una evidencia de que es precisamente en los territorios que concentran mayor población, donde Soria YA ha obtenido unos mayores niveles de voto.

A la hora de preguntarse a qué puede deberse este fenómeno, y a falta de una explicación robusta en esta fase de la investigación, algunos motivos pueden ser, en primer lugar, una mayor estructura organizativa del partido en este territorio, al ser movimientos ciudadanos que tienen su actividad principal en los principales núcleos de población de la provincia (y por consiguiente, les es más fácil realizar campaña o contar con una estructura organizativa fuerte), y en segundo lugar, una menor implantación del bipartidismo respecto a las zonas rurales (donde las estructuras orgánicas de PP y PSOE son casi hegemónicas), que les permite poder captar mucho más voto.

Figura 8. Mapa condicional entre la edad media y el porcentaje de población mayor de 65 años por municipios de la provincia de Soria.



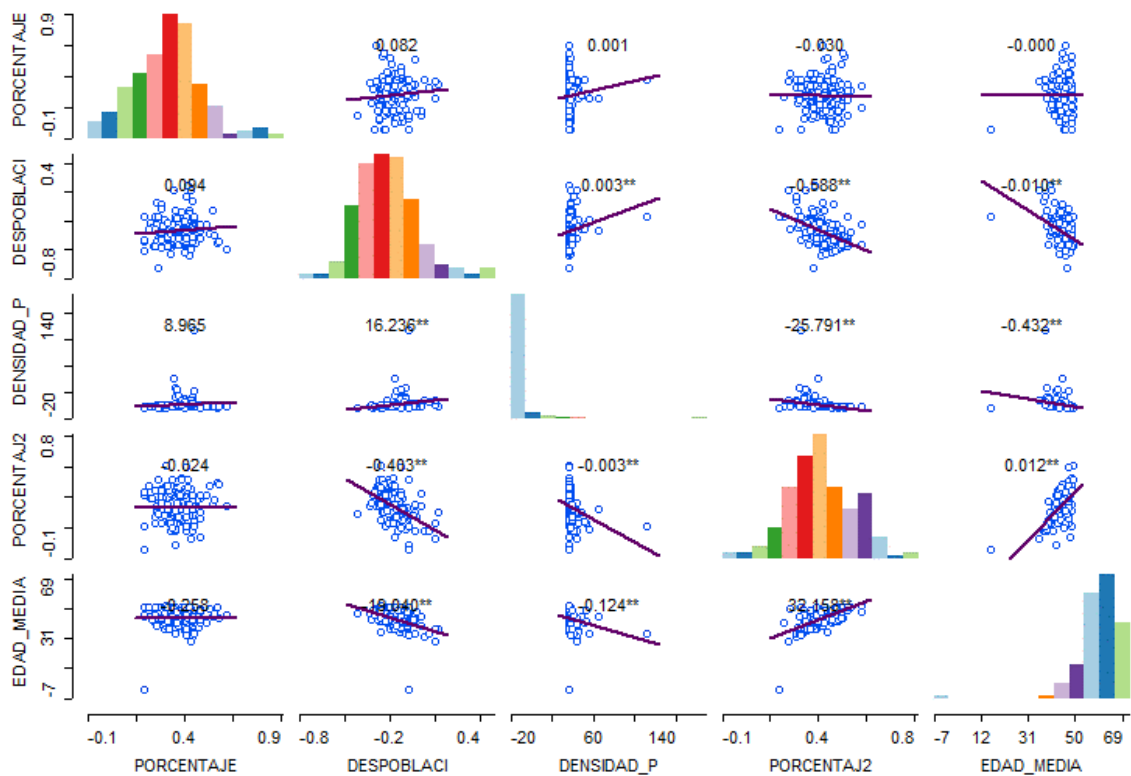
Para relacionar envejecimiento y voto a Soria YA, se ha generado un mapa condicional con la edad media por municipio y porcentaje de población mayor de 65 años. En este caso, cuanto más a la derecha y más arriba salga representado el municipio, mayor envejecimiento poblacional sufrirá, y, en consecuencia, los municipios representados en el mapa de la esquina superior derecha serán los más afectados por este fenómeno.

De nuevo, vemos que el gran núcleo de municipios que concentran grandes cifras de apoyo a Soria YA, sufren en menor intensidad esta fenomenología, y los municipios que se concentran en torno a la ciudad de Soria, que parece que no tiene unos niveles de envejecimiento tan elevados, es donde mayor porcentaje de votos obtiene el partido. Por

el contrario, los resultados observados en los municipios con un mayor envejecimiento poblacional no permiten obtener vinculaciones concluyentes.

Por tanto, una de las principales conclusiones que se obtiene de esta parte del análisis es que, contrariamente a lo que se podía intuir, los municipios que sufren con mayor intensidad los dos elementos clave de la despoblación, como son la pérdida (o falta) de población y el envejecimiento poblacional, no presentan una tendencia de apoyo clara y unánime a este movimiento, mientras que los municipios que contienen estas problemáticas, sí que muestran un apoyo mucho mayor a Soria YA. En base a estos resultados, la hipótesis de que el apoyo a estos partidos está más justificado por un sentimiento de abandono hacia la provincia de forma generalizado que por la situación específica de cada municipio, parece cobrar sentido.

Figura 9. Matriz de dispersión del porcentaje de voto a Soria YA y las cuatro variables utilizadas para medir la despoblación.

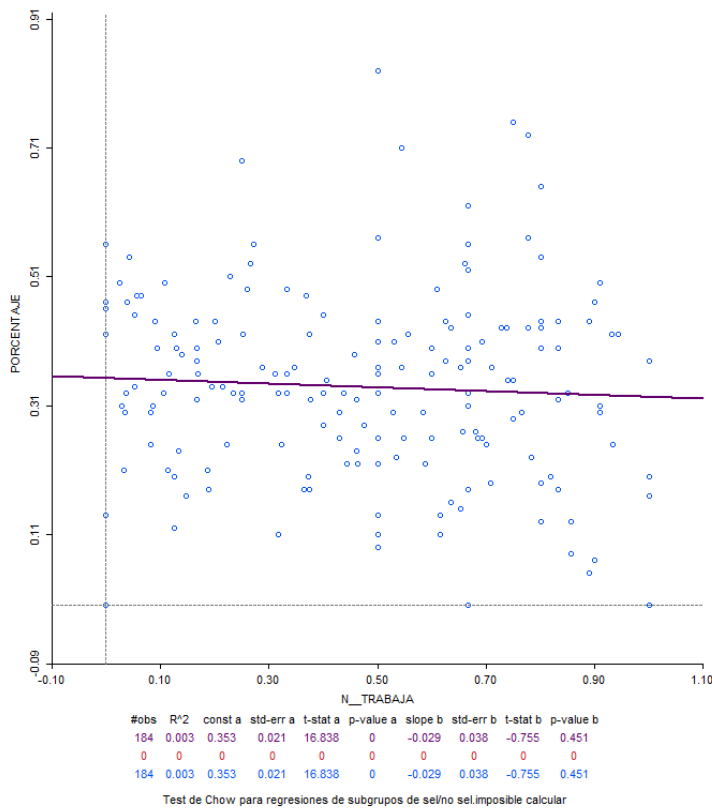


Para confirmar la falta de correlación entre las variables a través de las cuales medimos la despoblación y el porcentaje de votos, se ha recurrido a una matriz de dispersión, donde se puede observar un gráfico de dispersión entre el porcentaje de voto a Soria YA (primera variable) y las cuatro variables independientes que han sido utilizadas, así como entre

ellas. Como bien se puede apreciar en los gráficos de la fila superior, no existe una correlación fuerte con ninguna de las cuatro variables, y los valores están absolutamente dispersos en el mapa. Aunque algunas de las correlaciones entre variables son interesantes e incluso refuerzan su relación común a la hora de explicar cierta fenomenología (por ejemplo, correlación positiva entre edad media y porcentaje de población mayor de 65 años), no son relevantes para este análisis.

Otra de las reivindicaciones de este tipo de partidos, es la defensa del rural, la oportunidad de desarrollar una vida en los pueblos, y el apoyo al campo y a los trabajadores del sector primario. Por ello, se ha recurrido a un diagrama de dispersión, para evaluar la relación entre la variable escogida para medir el grado de implantación del sector agrario en cada municipio (porcentaje de población dedicada a la agricultura) y el porcentaje de voto a Soria YA.

*Figura 10. Gráfico de dispersión entre el porcentaje de voto a Soria YA y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Soria.*



Como se puede apreciar en el diagrama, aunque no se trata de una concentración muy fuerte de los datos, sí que se aprecia ligeramente una correlación negativa entre ambas variables, que refuerza la teoría de que el voto a Soria YA es mayoritariamente urbano o, al menos, de zonas con núcleos de población relevantes para la provincia y que en general, no se dedican mayoritariamente a la agricultura. Analizando el diagrama con más detenimiento, los municipios más lejanos a la línea de mejor ajuste, y por tanto, con menor niveles de correlación, son: Aldealpozo (41% de trabajadores dedicados a la agricultura), Villar del Campo (25% de trabajadores dedicados a la agricultura), Carrascosa de Abajo (66% de trabajadores dedicados a la agricultura), Rello (75% de trabajadores dedicados a la agricultura), Taroda (59% de trabajadores dedicados a la agricultura) y Nolay (47% de trabajadores dedicados a la agricultura). Estos municipios se localizan relativamente separados, sin ningún tipo de patrón espacial.

Sin embargo, los pueblos con mayor nivel de correlación, que son Almazul (24% de trabajadores dedicados a la agricultura), Vozmediano (43% de trabajadores dedicados a la agricultura), San Leonardo de Yagüe (25% de trabajadores dedicados a la agricultura), Hinojosa del Campo (54% de trabajadores dedicados a la agricultura), Ciria (43% de trabajadores dedicados a la agricultura), Arancón (44%) y Castilfrío de la Sierra (40% de trabajadores dedicados a la agricultura), sí que están localizados en una zona bastante determinada, concretamente en la zona noreste de la provincia.

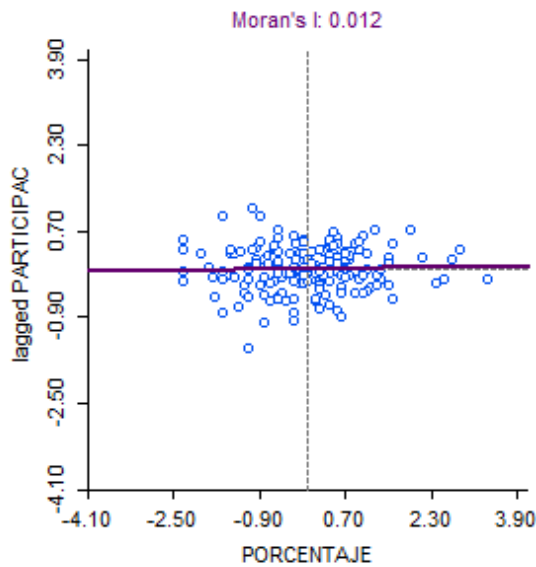
No parece que existan elementos espaciales propios que puedan permitir esgrimir una explicación política, pero hay un elemento ajeno a las características sociodemográficas propiamente dichas, pero que puede ser clave en la explicación de esta tendencia: la asociación *Proynerso* (proyecto noreste de Soria). Esta asociación, que promueve la revitalización de la zona noreste de la provincia, se encarga de realizar actividades de dinamización de la zona y de reivindicación del rural, y colabora con la mayoría de las asociaciones y sindicatos agrarios de la zona. Aunque no hay una vinculación oficial entre *Proynerso* y Soria YA, sí que existen actividades en las que han colaborado e intereses compartidos, y, el partido provincialista soriano, podría haberse aprovechado de la relevancia organizativa de una asociación que, cuanto menos, comparte sensibilidad política y reivindicaciones, para aumentar su influencia en la zona.

Realizando un repaso en la búsqueda de asociaciones similares, surgen como agentes relevantes los denominados “*Grupos de Acción Local de Soria*”, entre los que se incluye

*Proynerso*, y donde destacan también *Adema* (localizado alrededor de Almazán), *Asopiva* (que centra su actividad en la zona conocida como “Tierra de Pinares”) y *Tierras del Cid* (ubicada en San Esteban de Gormaz). Estas cuatro asociaciones, que colaboran entre ellas y que comparten reivindicaciones y actividades con Soria YA, curiosamente centran su actividad en cuatro núcleos de población donde la organización provincialista cosecha grandes porcentajes de resultados (núcleo alrededor de Almazán, noroeste, noreste limitando con Soria ciudad y núcleo alrededor de San Esteban de Gormaz). No existe información que pueda confirmar la existencia de correlación, y mucho menos de causalidad, entre la fuerza del asociacionismo y el apoyo electoral a Soria YA, pero, al menos, existe ciertos vínculos que pueden ayudar a explicar el comportamiento electoral de ciertas zonas de la provincia.

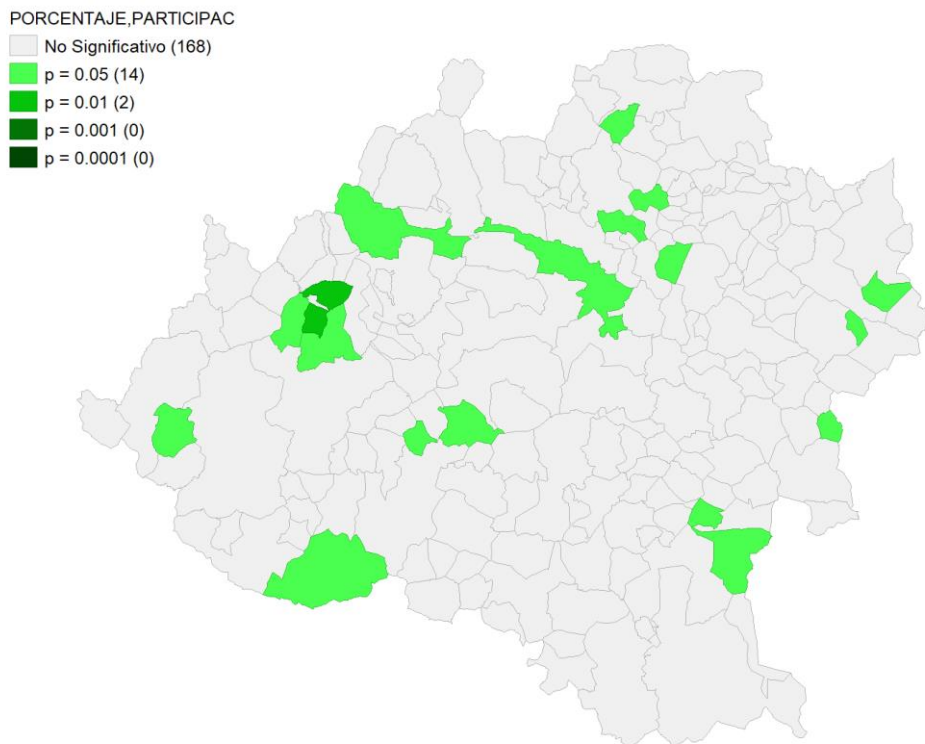
Otro de los análisis clave es el de la relación entre participación y voto a la España Vacía, pues es interesante saber si la existencia de estos partidos provoca una movilización extraordinaria, o si por el contrario, sus buenos resultados son consecuencia de una participación anormalmente baja en los territorios que se han quedado “rezagados”. Para analizar la relación espacial entre participación y porcentaje de voto, se recurre al Análisis I de Moran Local Bivariante, que analiza la correlación espacial entre ambas variables en los municipios de la provincia. Este análisis, se realiza a través de tres elementos: un diagrama de dispersión espacial bivariante, un mapa de significación y un mapa de análisis de clústeres.

Figura 11. Diagrama de dispersión del Índice de Moran Local Bivariante para el porcentaje de voto a Soria YA y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Soria.



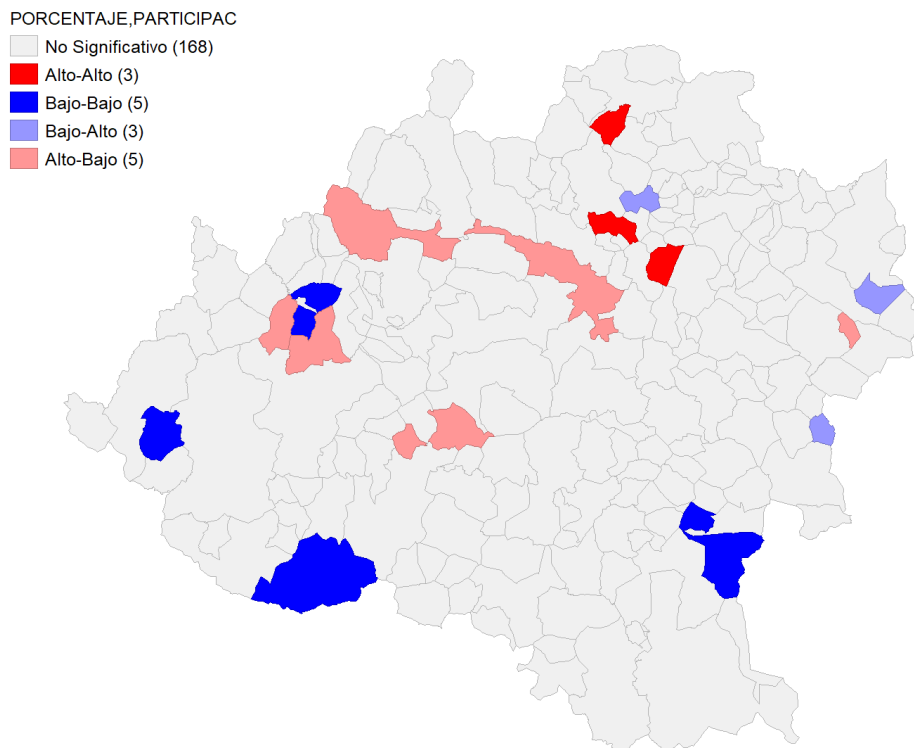
Con relación a la correlación de ambas variables, dividida en cuatro cuadrantes que corresponden a las posibles combinaciones de resultados entre ambas variables (alto-alto, bajo-bajo, alto-bajo y bajo-alto). En general, se observa una correlación muy ligeramente positiva, prácticamente neutra, pero con los valores bastante concentrados, lo que significa que no hay grandes anomalías espacial respecto a la relación entre ambas variables, con una distribución bastante similar entre los cuatro cuadrantes.

*Figura 12. Mapa de significación del Índice de Moran Local Bivariante para el porcentaje de voto a Soria YA y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Soria.*



Respecto al mapa de significación (donde el límite está fijado en un nivel de significación del 0,05), observamos que únicamente hay 16 municipios de los 183, donde existe una relación bivariante significativa, que además están relativamente distribuidos por el territorio, y que incluye municipios de características diferentes, pues en el mapa se representan grandes núcleos de población como Soria, municipios con un nivel poblacional mediano como Monteagudo o Valdemaluque (200-350 habitantes), y pequeños territorios como Nafría de Ucero (46 habitantes) o Carabantes (15 habitantes).

*Figura 13. Mapa de clústeres del Índice de Moran Local Bivariante para el porcentaje de voto a Soria YA y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Soria.*



Respecto al mapa de clúster, donde se mide la distribución espacial de la relación entre ambas variables, se observan distintos ejemplos de todas las combinaciones posibles. En el caso de aquellos lugares con altos niveles de porcentaje de apoyo a Soria YA y bajos de participación, no es posible obtener conclusiones certeras sobre una tendencia de comportamiento, pues se trata de municipios con características demográficas muy diferentes: Soria (39.168 habitantes) Fuentepinilla (103 habitantes), Tajueco (83 habitantes), Valdemaluque (207 habitantes), Nafría de Ucero (46 habitantes). El único elemento en común es que todos son municipios cercanos a la capital, pero ni siquiera eso permite obtener una lectura unívoca, pues hay otros municipios cercanos a la capital donde existen bajos niveles de ambas variables (Herrera de Soria y Ucero, donde además el nivel de significación era de 0,01) o bajos niveles de apoyo a Soria YA y altos niveles de participación (Ausejo de la Sierra). Respecto a aquellos municipios donde se da una concurrencia de niveles discretos de ambas variables (Monteagudo de las Vicarías, Monteagudo de Soria y Miño de San Esteban), se da la coincidencia de que todos se

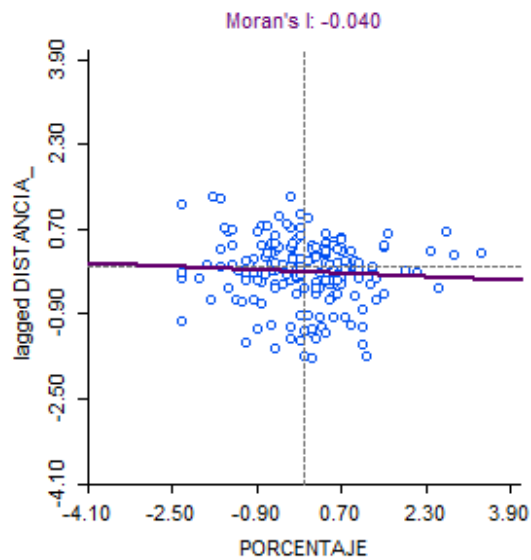
ubican más al sur de la capital soriana. Al cruzar estos datos con los niveles de voto al partido, se da una tendencia bastante clara, y es que los municipios del sur, cuanto más lejanos a Soria, menor porcentaje de apoyo muestran a Soria y menor porcentaje de participación, a excepción de aquellos que colindan con Almazán y El Burgo de Osma, los siguientes municipios más poblados de la provincia. De nuevo, vuelve a darse el caso de que aquellos municipios con menor población y más alejados de los núcleos poblacionales principales, son los que muestran un menor nivel de apoyo a Soria YA, que en este caso además es coincidente con niveles de participación bastante bajos. Parece claro, por consiguiente que existe una tendencia clara de un porcentaje de apoyo al movimiento soriano mucho más discreto en los municipios del sur lejanos a grandes núcleos urbanos, pero ¿Tiene una explicación política? A falta de más información, dado que son las primeras elecciones a las que se presentaba dicho partido, y a la falta de precedentes más allá del caso de Teruel Existe a nivel nacional, dos explicaciones iniciales intuitivas podrían ser, su lejanía a la capital soriana y a los principales núcleos de población de la provincia (que son los lugares donde mayor fortaleza ha mostrado Soria YA), y la fortaleza del Partido Popular en estas zonas en comparación de la zona norte, donde ha existido mayor alternancia entre el voto mayoritario al PP y al PSOE. Esta afirmación, se basa en una revisión de los datos electorales municipales, autonómicos y nacionales desde 2011 hasta 2022.

Lo que desde luego es concluyente, es que el éxito de Soria YA no encuentra una traducción directa en unos niveles de participación muy elevados, ni tampoco especialmente bajos, y la variable de la movilización, no parece ser explicativa del éxito del movimiento provincialista.

A través del análisis realizado, parece claro que en torno a Soria, como principal núcleo urbano, se da un fuerte nivel de apoyo al movimiento provincialista soriano. Esta evidencia, plantea la siguiente pregunta: ¿Existe relación entre la cercanía o la lejanía a Soria y la tendencia de voto a Soria YA?

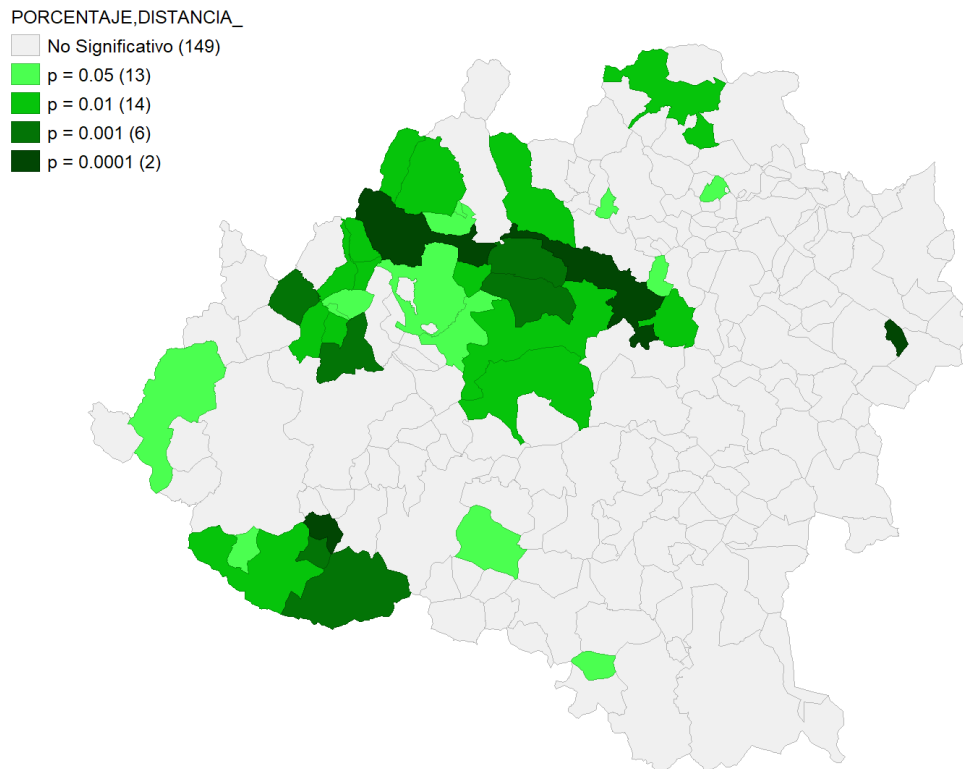
Para tratar de resolver la cuestión, se recurre de nuevo al I de Moran Local Bivariante, en busca de relaciones espaciales entre la variable de porcentaje de voto a Soria YA y la variable de distancia en km entre los municipios y la capital provincial.

Figura 14. Diagrama de dispersión del Índice de Moran Local Bivalente para el porcentaje de voto a Soria YA y la distancia de cada municipio con la capital de provincia en la provincia de Soria.



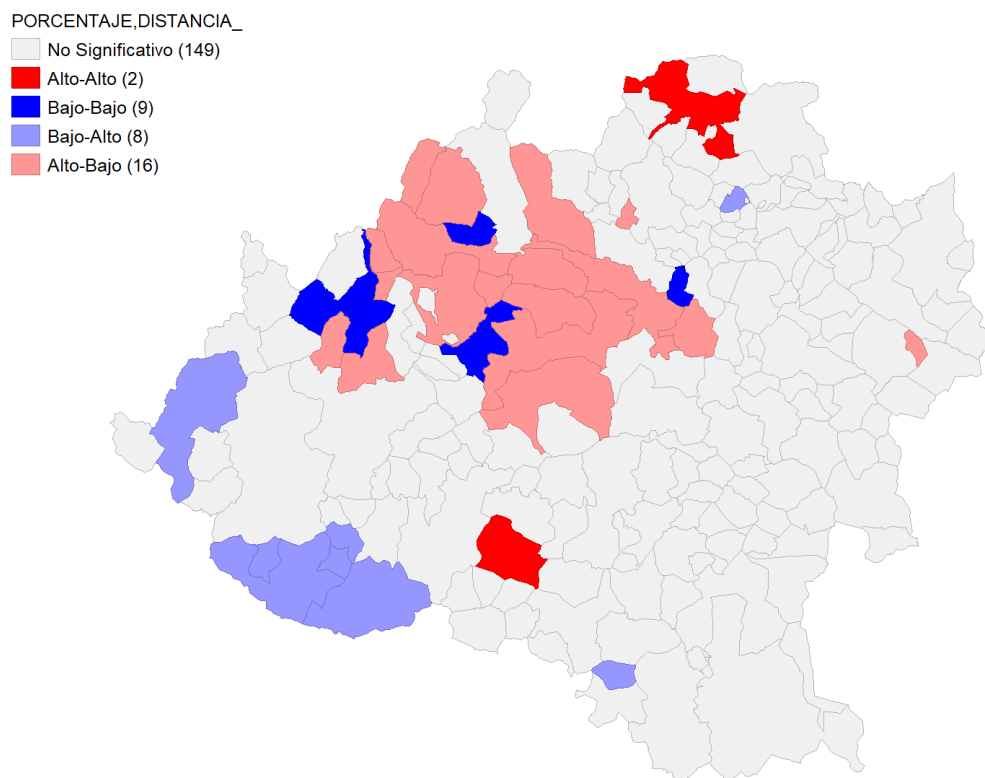
El gráfico de dispersión muestra un conjunto de valores poco concentrados, pero con una evidente correlación espacial negativa, reforzando la posible vinculación de la cercanía a Soria como elemento de influencia para votar a Soria YA.

*Figura 15. Mapa de significación del Índice de Moran Local Bivariante para el porcentaje de voto a Soria YA y la distancia de cada municipio con la capital de provincia en la provincia de Soria.*



El mapa de significación, a su vez, muestra un clúster de municipios bastante numeroso en torno a la ciudad de Soria, que además es la que presenta un nivel de significación más exigente.

*Figura 16. Mapa de clústeres del Índice de Moran Local Bivariante para el porcentaje de voto a Soria YA y la distancia de cada municipio con la capital de provincia en la provincia de Soria.*



El mapa de clústeres, no hace sino reforzar la teoría de la influencia capitalina, y en torno a la ciudad de Soria, se establece una agrupación de municipios con un porcentaje de voto elevado, pero que se encuentra a pequeña distancia de la capital soriana, con algunos municipios que suponen una excepción a la tendencia generalizada, como Calatañazor (66 habitantes), Herrera de Soria (14 habitantes) o Molinos del Duero (180 habitantes), pero que ni siquiera presentan una agrupación espacial, ni carecen de la importancia poblacional para poder establecer una tendencia a parte. Además, se observa un grupo de municipios al suroeste donde se dan bajos porcentajes de apoyo Retortillo de Soria y Montejo de Tiermes, pueblos cercanos a San Esteban de Gormaz, que pese a ser un núcleo urbano importante y tratarse de un municipio donde Soria YA obtuvo un muy buen resultado (44% del voto total), no parece haber influido en sus municipios contiguos en la misma medida que el resto de núcleos principales de población, como Almazán o El Burgo de Osma.

Figura 17. Regresión espacial para la variable dependiente voto a Soria YA en la provincia de Soria.

```

REGRESSION
-----
SUMMARY OF OUTPUT: SPATIAL LAG MODEL - MAXIMUM LIKELIHOOD ESTIMATION
Data set      : muni_cyl_recintos
Spatial Weight : muni_cyl_recintos
Dependent Variable : VOTOS      Number of Observations: 184
Mean dependent var : 105,147    Number of Variables : 12
S.D. dependent var : 721,45     Degrees of Freedom : 172
Lag coeff. (Rho) : -0,0042729

R-squared      : 0,973693    Log likelihood      : -1005,95
Sq. Correlation : -          Akaike info criterion : 2035,91
Sigma-square   : 3282,66    Schwarz criterion   : 2074,49
S.E of regression : 57,2945

-----
Variable      Coefficient      Std.Error      z-value      Probability
-----
W_VOTOS      -0,0042729      0,00827272    -0,516505    0,60550
CONSTANT     -90,5436        46,0994       -1,9641      0,04952
POBLACIÓN    0,244922        0,00304039    80,5562      0,00000
PARTICIPACIÓN -59,9315        42,6657       -1,40468     0,16012
RENTA MEDIA  0,00130119      0,00300432    0,433107     0,66494
% DESPOBLACIÓN 49,5579        32,3547       1,53171     0,12559
DENSIDAD POBLACIONAL -0,380701      0,733481     -0,519033    0,60374
% POBLACIÓN >65 14,5375        46,1381       0,315087     0,75270
% AGRICULTURA 31,6054        16,9795       1,86138     0,06269
DESEMPLEO   -167,221        122,723       -1,36258     0,17301
EDAD MEDIA   2,31549        0,966251      2,39636     0,01656
DISTANCIA A SORIA (KM) -0,551567      0,266582     -2,06903     0,03854
-----

```

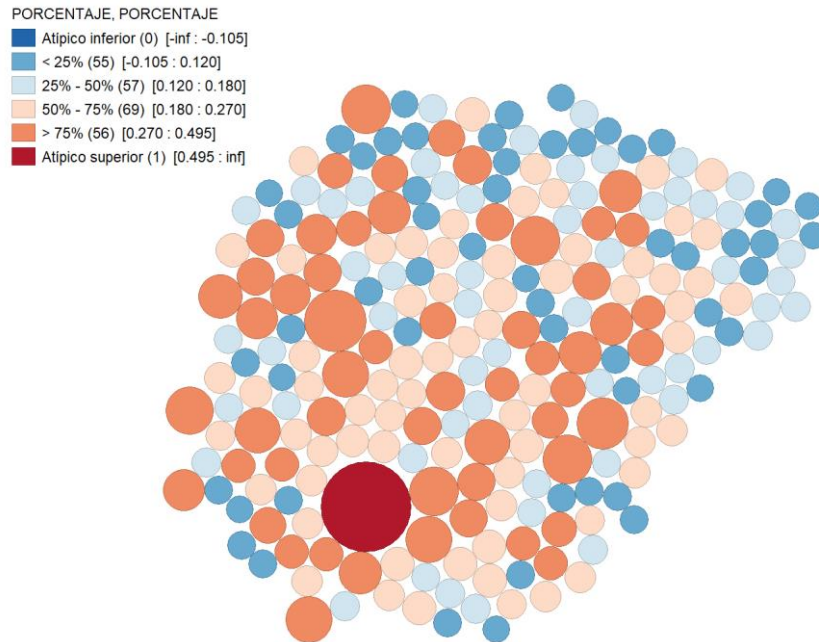
Se ha realizado finalmente una regresión espacial para corroborar la incidencia de las variables independientes con las que se ha trabajado en el voto al partido provincialista Soria YA. Como bien se puede apreciar, los resultados de dicha regresión espacial son bastante poco concluyentes, con una incidencia no significativa de la mayoría de las variables independientes. Destaca como la edad media sí incide en el voto al movimiento por sí misma, pero en cambio, el porcentaje de personas mayores de 65 en cada municipio no, de lo que se puede extraer la conclusión de que sí que hubo un voto de personas mayores, y no sólo jóvenes, pero que ese voto es mayoritariamente de las personas que residen en los grandes núcleos urbanos, que es donde se da la circunstancia de que existan edades medias elevadas coincidente con un porcentaje de personas mayores de 65 años menor, al existir también un importante sector de población joven que no se da apenas en las zonas rurales. Asimismo, la misma conclusión puede ser extraída a través de la incidencia de la variable de población, pues a mayor población, mayor probabilidad de voto al partido de la “España Vacía”.

El resto, que carecen de incidencia significativa, sí que muestran las tendencias que se podrían prever antes de realizar el análisis: a mayor nivel de despoblación, mayor envejecimiento y mayor relevancia del rural en el municipio, más probabilidad de votar a Soria YA. Sin embargo, aunque esa hipótesis pudiera ser coherente, su relevancia en la explicación del voto a Soria YA no es significativa. La distancia a la capital, en cambio, que establece una relación inversamente proporcional (coherente con la hipótesis de que a mayor cercanía a Soria capital, mayor probabilidad de votar a Soria YA), es significativa, y permite obtener conclusiones definitivas en la relación, incluso partiendo de la base de que el resto de núcleos de población principales que no son la ciudad de Soria, donde Soria YA obtuvo un porcentaje de apoyo muy elevado, no se encuentran especialmente cerca de la capital en comparación con la distancia del resto de municipios, y pese a ello, la variable es explicativa. A través de esta conclusión, se refuerzan las teorías que vinculaban la fuerza de la organización en Soria capital con el alto porcentaje de voto en los municipios vecinos, y se explica el porqué de los peores resultados en la zona de Medinaceli.

## 5.2. ANÁLISIS ESPACIAL DEL VOTO A TERUEL EXISTE EN LA PROVINCIA DE TERUEL.

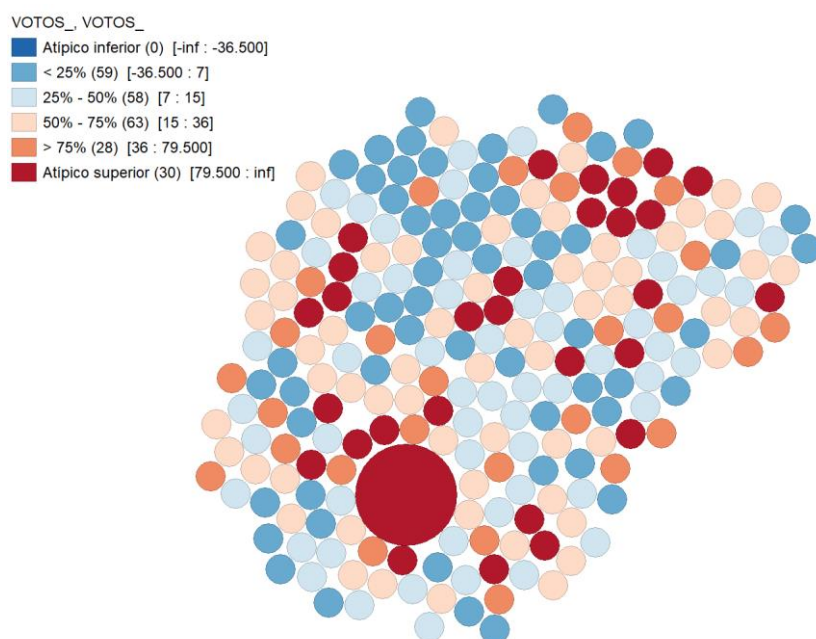
En el caso de Teruel, se procederá a realizar el mismo análisis, pero para el caso del movimiento Teruel Existe para las Elecciones Generales de noviembre de 2019, primeros comicios a los que se presentó, y en los que fue la primera fuerza de la provincia y obtuvo un diputado.

Figura 18. Mapa del porcentaje de voto a Teruel Existe por municipios en la provincia de Teruel.



En primer lugar, se analiza la distribución territorial del porcentaje de apoyo a dicho movimiento en las generales. Existe un enorme porcentaje de voto en torno a la capital de la provincia, Teruel ciudad, donde Teruel Existe cosechó un 42% de los votos, frente al 26,8% obtenido en toda la provincia. El punto de mayor tamaño representa el porcentaje obtenido en Rubiales, un pequeño municipio limítrofe a Teruel (50 habitantes), donde la plataforma obtuvo un 57% de los votos, y justo a su lado se encuentra Villastar, con un núcleo de población cercano a los 500 habitantes, y donde Teruel Existe logró un 40% de los votos. Otros municipios donde el provincialismo turolense superó el 40% fueron Bueña (63 habitantes y cerca del 48,5% de los votos), Villarroya de los Pinares (43% y 160 habitantes) u Obón (45 habitantes y en torno al 42% de los votos). Como se comentó en el análisis de la provincia de Soria, el elevado porcentaje de voto en algunas localidades puede tener una incidencia mínima, por lo que también se realiza una primera aproximación al número de votos por municipio, una variable muy condicionada por el nivel de población de cada territorio.

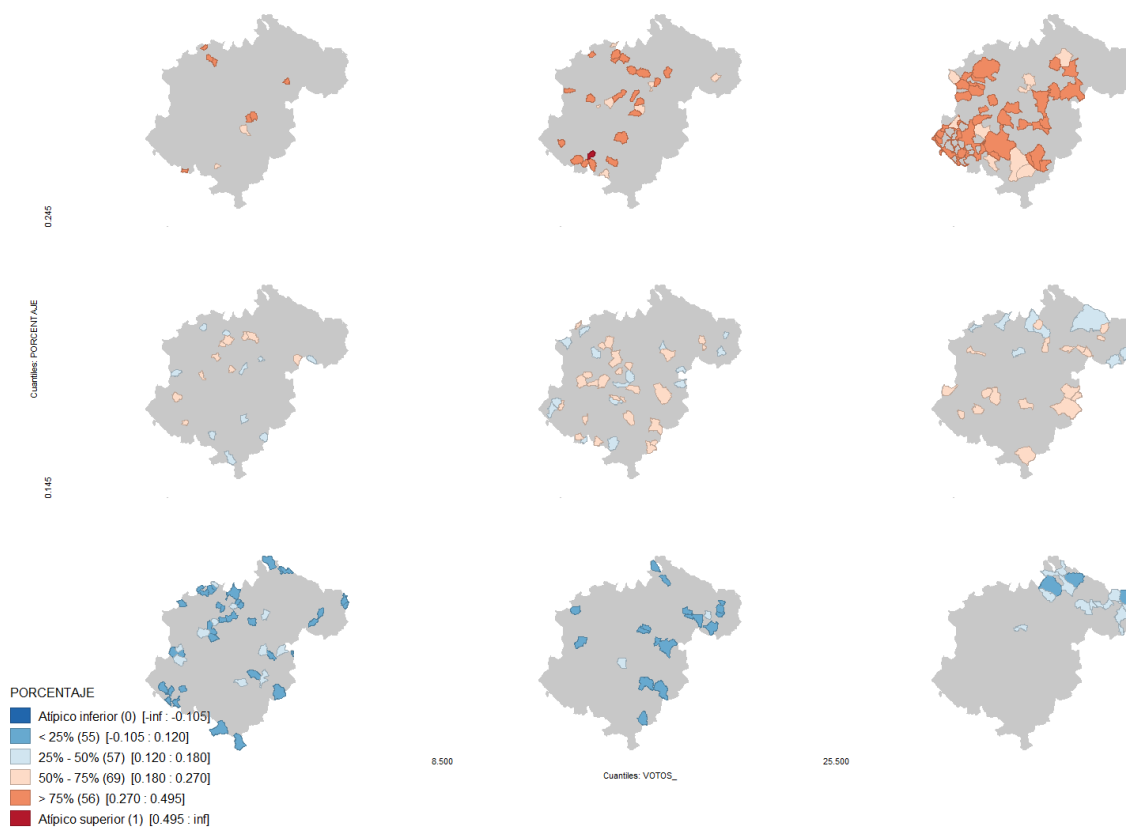
Figura 19. Mapa del voto a Teruel Existe por municipios en la provincia de Teruel.



Como era de esperar, y más habiendo visto anteriormente el porcentaje de voto a Teruel Existe en la capital de la provincia, la ciudad de Teruel es el gran granero de votos de la organización, concentrando en torno al 43% de los votos totales del movimiento en toda la provincia. Alcañiz, segundo municipio más poblado de la provincia, es el segundo territorio donde Teruel Existe recibe más votos, pero sin embargo, el porcentaje de apoyo al movimiento es bastante discreto (en torno al 17%). Los siguientes territorios donde la plataforma obtuvo más votos, son los municipios más poblados de Teruel (Andorra, Calamocha y Alcorisa), donde la agrupación obtuvo un nivel de apoyo que oscila en torno a la media provincial del 26,8% (26,3%, 28,6% y 28,06%, respectivamente).

No es fácil encontrar una lectura política al caso de Alcañiz, pues ni existe un partido que tenga una hegemonía muy pronunciada, ni tampoco a priori unas características propias que puedan haber provocado un menor nivel de penetración de la plataforma en el municipio, más allá de la lejanía política de la ciudad de Teruel, algo que también sucede con Andorra, donde el comportamiento electoral ha sido el esperado, pero lo cierto es que, a excepción de Andorra, Alcorisa y Alloza, el resto de territorios ubicados al noreste de la provincia muestran unos niveles de apoyo a la plataforma bastante bajos.

Figura 20. Mapa condicional entre el porcentaje de voto y el voto total a Teruel Existe en la provincia de Teruel.

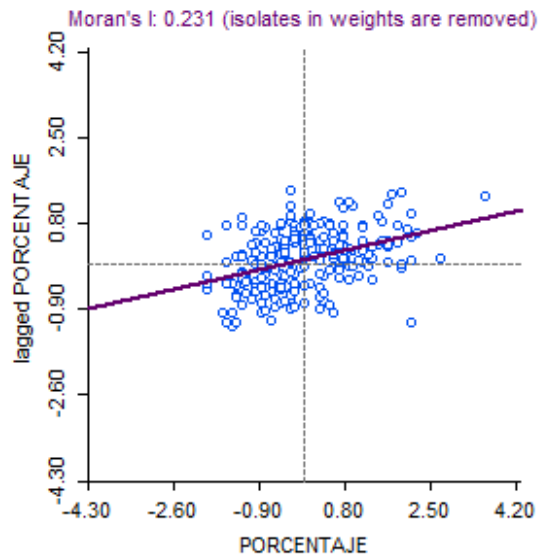


Analizando el mapa condicional para la concurrencia del voto total y el porcentaje de voto a Teruel Existe en la provincia, la observación inicial del escaso apoyo al movimiento en el noreste de la provincia se confirma en detrimento de un marcadísimo apoyo en el sur y en el oeste a la plataforma, que combina además porcentajes de voto y número de votos totales, y que se da también en algunas zonas localizadas del centro y el este de la provincia (ya habíamos comentado los casos de Andorra, Alloza y Alcorisa), destacando los casos de Castellote, un municipio cercano a los 700 habitantes donde Teruel Existe obtuvo un 31% de los votos, Ejulve (180 habitantes y un 37% de votos) o Aliaga, con 358 habitantes y un 37% de los votos.

Teniendo en cuenta además que son unas Elecciones Generales, donde normalmente el voto tiene una clave mucho más nacional que local, el éxito generalizado de Teruel Existe es bastante notorio, y a excepción de esa zona del noreste, tiene una importante presencia en todas las zonas de la provincia.

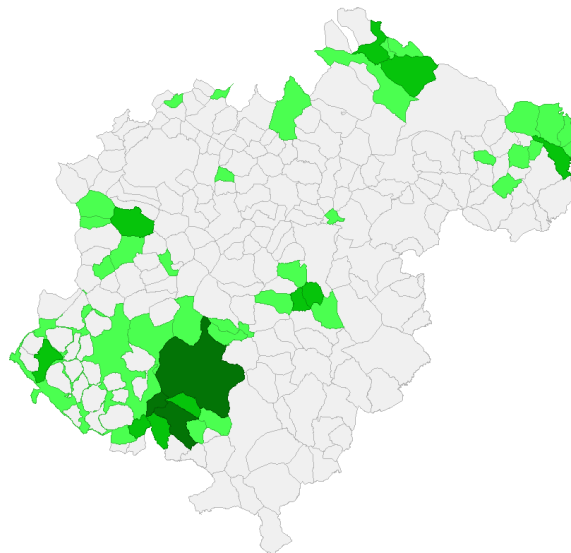
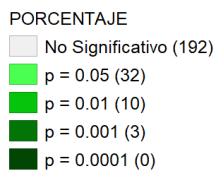
Una vez constatada la diferencia entre porcentaje de votos y votos totales, y analizada concurrencia de ambas variables en el espacio, se procede al análisis espacial I de Moran Univariante Local, que como ya se ha mencionado, consta de tres partes: diagrama de dispersión, mapa de significación y mapa de clústeres.

*Figura 21. Diagrama de dispersión para el Índice de Moran Univariante Local para el porcentaje de voto a Teruel Existe en la provincia de Teruel.*



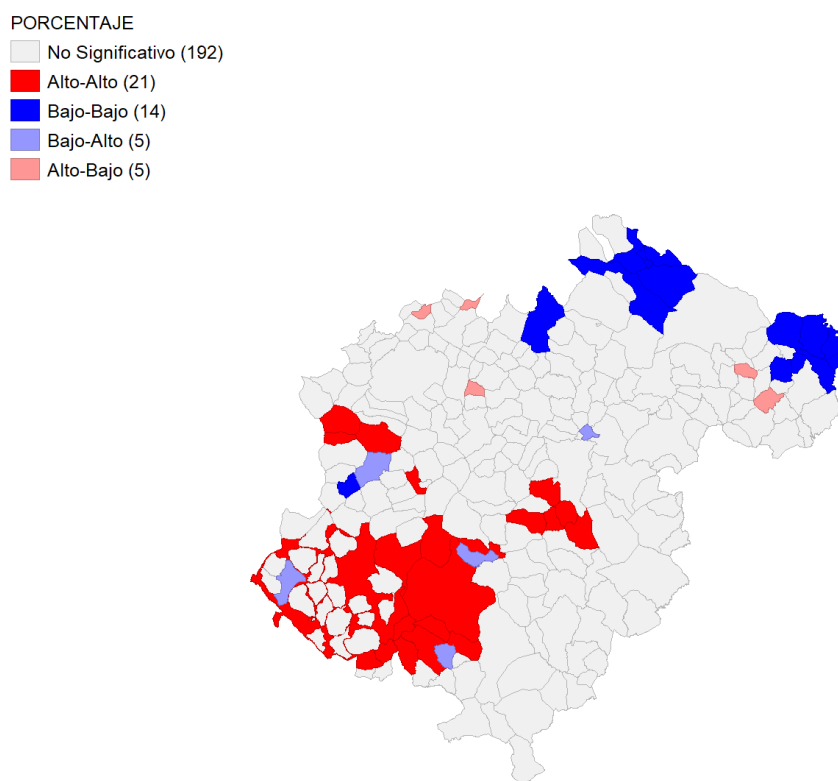
El diagrama de dispersión muestra una autocorrelación positiva, con los resultados muy concentrados, y especialmente distribuidos entre los cuadrantes bajo-bajo y alto-alto. El valor “outlier” que aparece en el cuadrante inferior derecho, corresponde al municipio de Lanzuela, de 24 habitantes y ubicado en la cara noroeste de la provincia.

*Figura 22. Mapa de significación para el Índice de Moran Univariante Local para el porcentaje de voto a Teruel Existe en la provincia de Teruel.*



En el mapa de significación, se aprecian dos grandes ejes de grupos municipios agrupados, al suroeste y al noroeste de la provincia, con algunos grupos de menor tamaño en el centro y el este de Teruel. La mayoría de las relaciones se dan para un nivel de significación del 0,05, aunque hay relaciones para el 0,01 en torno a Samper de Calanda y Cretas, y del 0,001 en el entorno de Teruel capital.

*Figura 23. Mapa de clústeres para el Índice de Moran Univariante Local para el porcentaje de voto a Teruel Existe en la provincia de Teruel.*

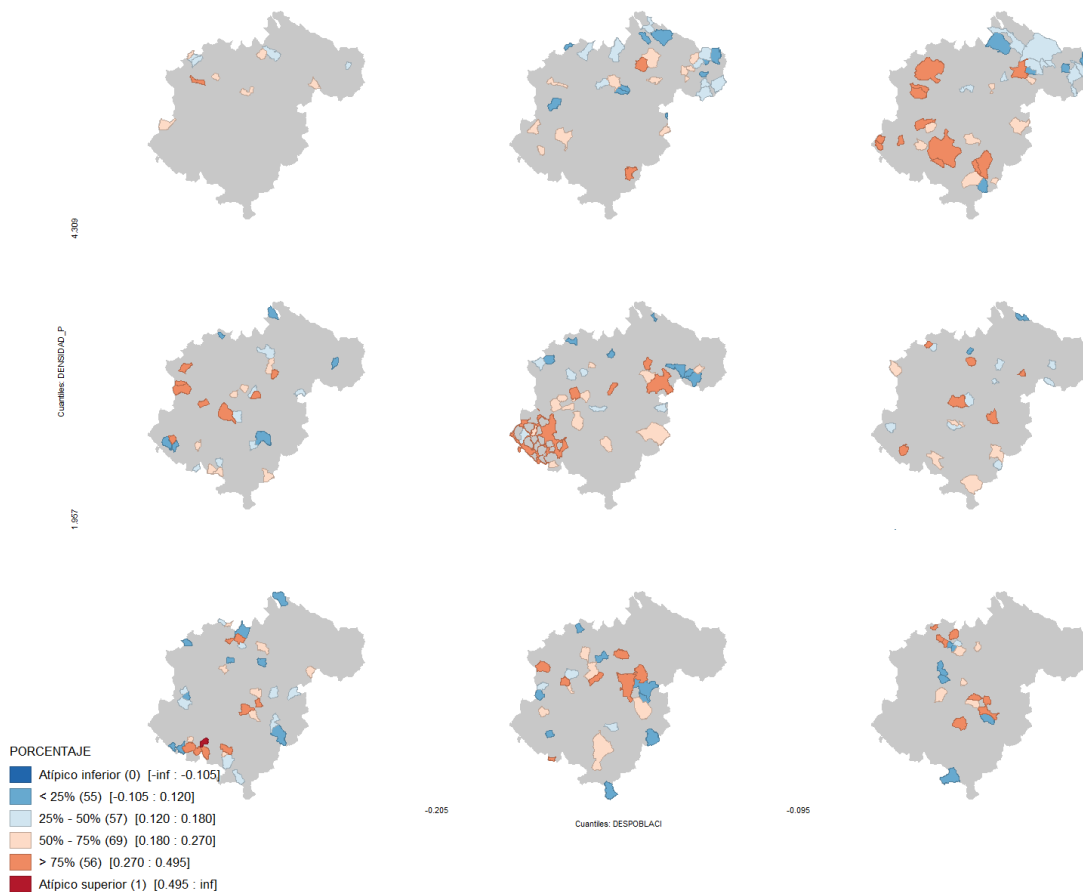


Finalmente, al analizar el mapa de clústeres, se observa cómo las tendencias esbozadas se mantienen. Un núcleo de voto muy grande con grandes niveles de apoyo a Teruel Existe en torno a la capital y a la zona sur de Albarracín (con algunos territorios incrustados con niveles bajos como Cuevas Labradas, Cascante del Río o Calomarde, todos inferiores a 150 habitantes), clústeres de municipios en torno a Monreal del Campo, a los municipios de tamaño mediano del este de la provincia (Moscanete, Aliaga, Villarluengo..) y a Calamocha, con altos niveles de apoyo y que se rodean de altos porcentajes de voto, y un grupo muy importante de municipios situados en el noreste de la provincia donde el movimiento provincialista cosecha unos porcentajes de apoyo bajísimos y que se rodean de municipios con tendencias similares, con Alcañiz como eje central del conjunto de pueblos que forman las agrupaciones de municipios que se comportan de esa forma. Por tanto, se corrobora la existencia de un gap en cuanto al apoyo a Teruel Existe entre el norte y el sur, muy probablemente explicado por la lejanía de las zonas del norte de la capital provincial, y por la influencia que ésta ejerce en los municipios del sur. Asimismo,

se comprueba cómo los grandes núcleos poblacionales de la provincia son donde mayores porcentajes de voto obtiene el movimiento turolense.

Tras la primera aproximación espacial el voto de Teruel Existe en las generales, se procederá a interrelacionar esta tendencia de voto con los principales parámetros vinculados a la despoblación, a través de las agrupaciones de variables realizadas en el análisis de Soria YA.

*Figura 24. Mapa condicional para la densidad poblacional y la pérdida de población entre 2011 y 2021 (en porcentaje) por municipio en la provincia de Teruel.*

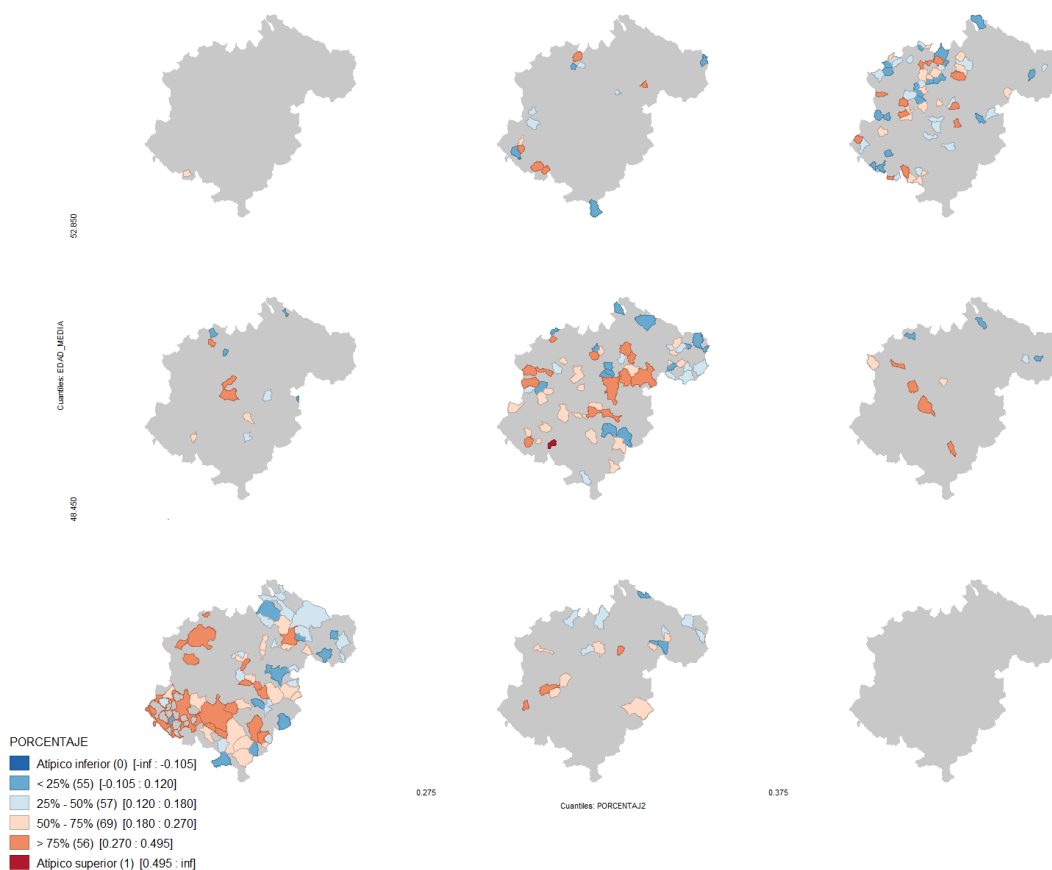


En este mapa condicional, que relaciona el nivel de voto con la tasa de despoblación (2011-2021) y con la densidad poblacional, el mapa de la esquina inferior izquierda muestra los municipios que sufren este fenómeno de forma más acuciante. En estos municipios, únicamente existe una zona donde la vinculación entre un nivel grave de despoblación un porcentaje elevado de apoyo a Teruel Existe sea clara, que es en el conjunto de municipios situados en el extremo suroeste de la provincia. Concretamente,

entre estos municipios destacan Jabaloyas (28% de voto a Teruel Existe), donde se dio una pérdida poblacional del 32% y la densidad poblacional es inferior a 1 habitante por kilómetro cuadrado, Rubiales (57% de voto a Teruel Existe), que sufrió una pérdida del 28% de su población y cuenta con una densidad poblacional de 1,53 habitantes por kilómetro cuadrado, o Tramacastiel (37% de apoyo a Teruel Existe), que perdió 1 de cada 4 habitantes en la última década y presenta una densidad poblacional de 1,41 habitantes por cada kilómetro cuadrado. Sin embargo, dado que no se observa una tendencia generalizada en el resto de los municipios que sufren la despoblación con más intensidad, la explicación de este “éxito” electoral en estos territorios se deba a su enorme proximidad con Teruel que a una sensibilización por encima de la media provincial que incida especialmente en el voto al provincialismo de su provincia.

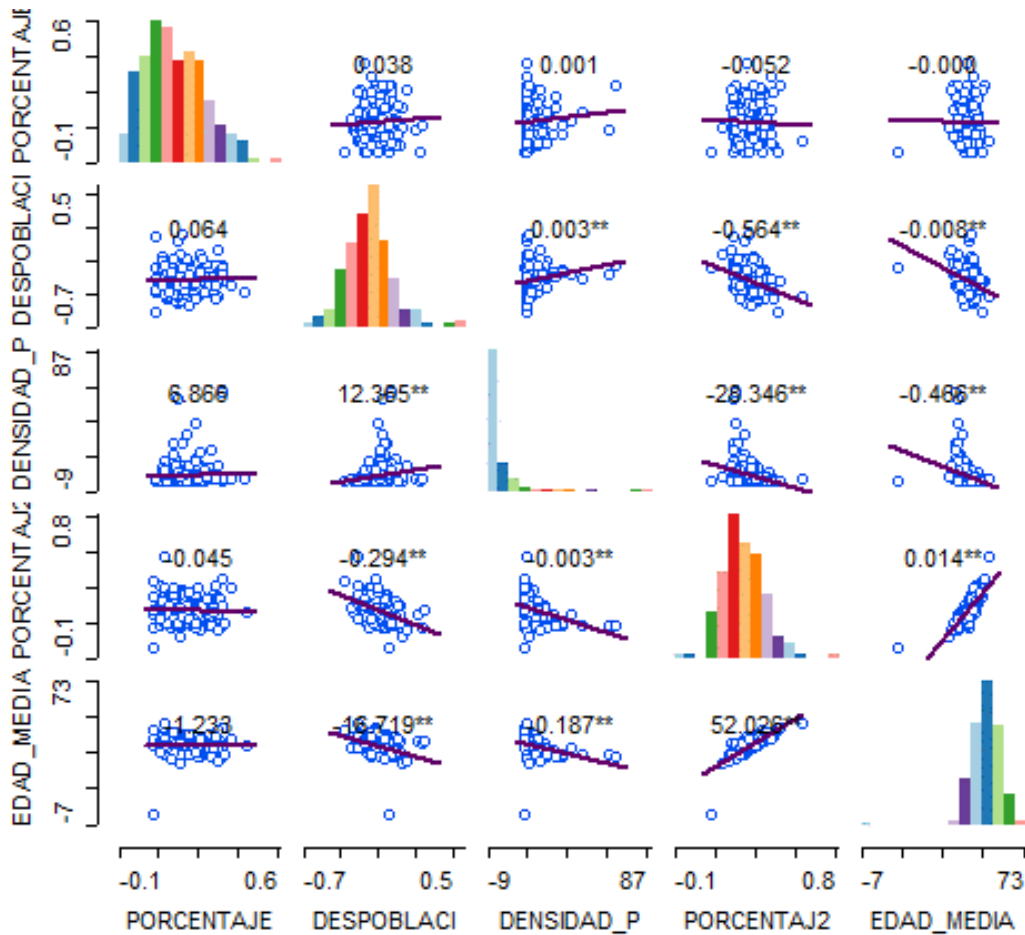
Por otra parte, al igual que lo que sucedía en Soria, los principales núcleos de población de Teruel, que son a su vez los que menos han sufrido la despoblación (Teruel, Andorra, Calamocha, Corinda, Monreal del Campo...), muestran de forma clara una tendencia de fuerte apoyo a la formación turolense, con la excepción de Alcañiz.

Figura 25. Mapa condicional para la edad media y el porcentaje de población mayor de 65 años por municipio en la provincia de Teruel.



Para analizar la relación entre porcentaje de voto y envejecimiento, se utiliza el siguiente mapa condicional en relación con las siguientes variables: edad media y porcentaje de población que supera los 65 años. El mapa de la esquina superior derecha, de esta forma, muestra los municipios más afectados por el envejecimiento, y a contrario sensu, el mapa de la esquina inferior derecha muestra los municipios donde el envejecimiento poblacional ha tenido una menor incidencia. De nuevo, los pueblos con mayor niveles de envejecimiento muestran una tendencia de comportamiento difusa y desde luego no uniforme, mientras todos los que sufren en menor medida este fenómeno muestran altos porcentajes de apoyo a Teruel Existe, “capitaneados” por los grandes núcleos urbanos, con la excepción nuevamente de Alcañiz, y los territorios que le rodean.

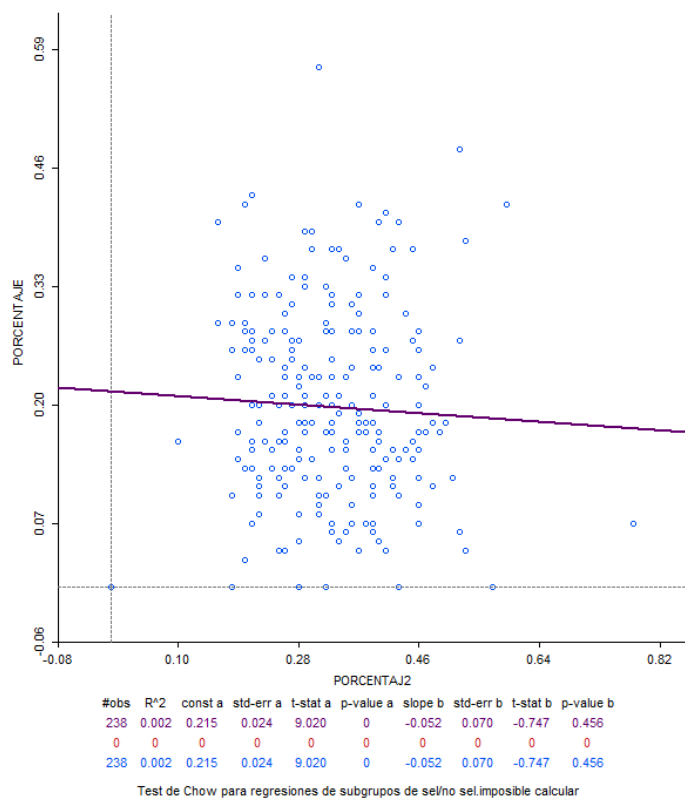
Figura 26. Matriz de dispersión para el porcentaje de voto a Teruel Existe y las variables utilizadas para medir la despoblación en la provincia de Teruel.



Al realizar la matriz de dispersión de las variables utilizadas, y analizar su correlación con el porcentaje de voto a Teruel Existe, observamos de nuevo la falta de correlación existente entre el comportamiento electoral de la provincia aragonesa y los principales indicadores utilizados para medir el impacto de la despoblación, y, de nuevo, aunque se refuerza la coherencia de la agrupación de variables realizada a través de sus correlaciones, este análisis no aporta información pertinente para el análisis más allá de lo mencionado.

Se plantea a continuación un gráfico de dispersión para la relación existente entre porcentaje de voto a Teruel Existe y el porcentaje de personas dedicadas a la agricultura, variables escogidas para medir la incidencia del rural en el voto.

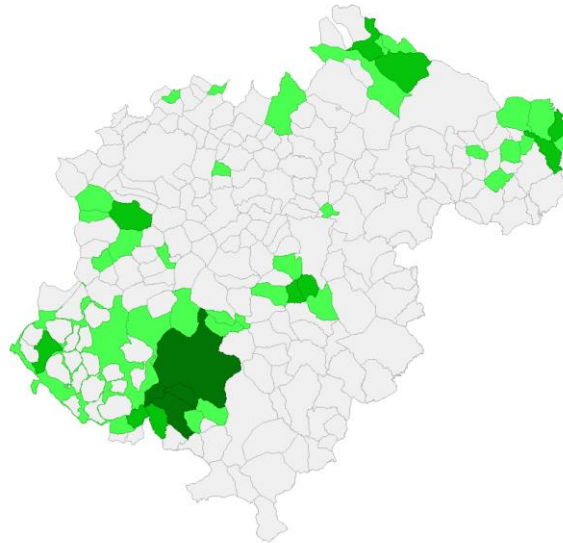
Figura 27. Diagrama de dispersión del índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Teruel.



El gráfico presenta una evidente ausencia de correlación, y ante la existencia de porcentajes de población dedicada a la agricultura bastante similares, o al menos, con un rango de variación bastante bajo, muestran niveles de voto a Teruel Existe muy poco simétricos. Dados los resultados, se plantea un análisis bivariante a través del I de Moran Local Bivariante.

*Figura 28. Mapa de significación del índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Teruel.*

PORCENTAJ2,PORCENTAJE  
No Significativo (192)  
p = 0.05 (31)  
p = 0.01 (10)  
p = 0.001 (4)  
p = 0.0001 (0)

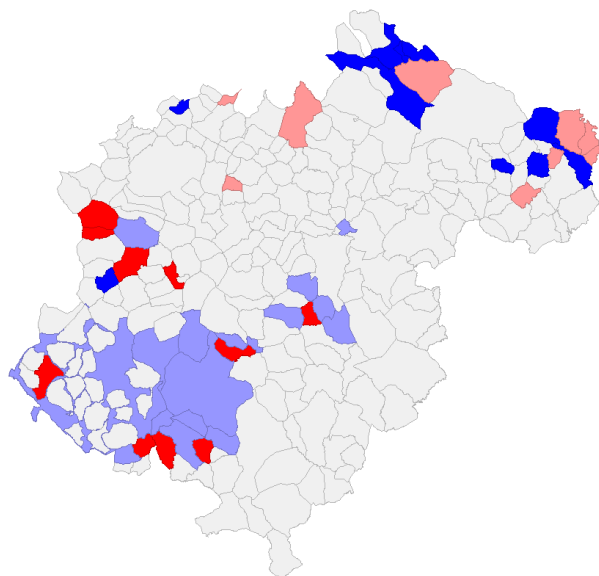


Se dan los siguientes niveles de significación, volviendo a darse el nivel  $p = 0,001$  únicamente alrededor de la ciudad de Teruel.

*Figura 29. Mapa de clústeres del índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la proporción de trabajadores dedicados a la agricultura en la provincia de Teruel.*

PORCENTAJ2,PORCENTAJE

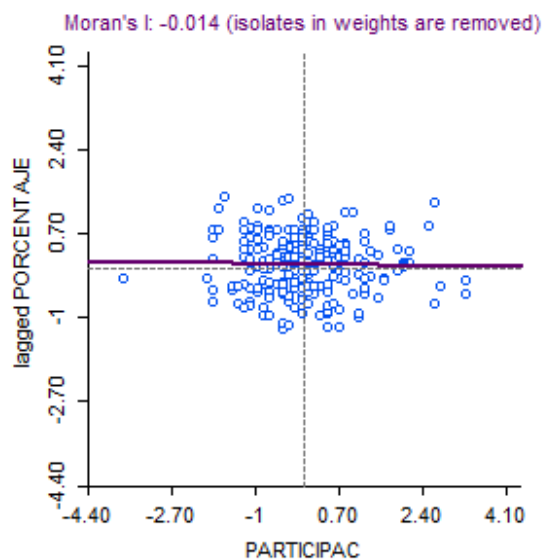
- No Significativo (192)
- Alto-Alto (10)
- Bajo-Bajo (10)
- Bajo-Alto (16)
- Alto-Bajo (9)



El mapa de clústeres bivariante no hace sino confirmar la falta de incidencia de la variable en los niveles de voto, y aquellos lugares donde existen niveles elevados de ambos porcentajes, ni siquiera sigue una distribución territorial determinada ni forma un grupo de municipios agrupados. Por ello, el análisis únicamente es útil para descartar la incidencia de un peso importante de la agricultura en el apoyo al movimiento provincialista.

A través de esta herramienta de análisis, tal y como se hizo en el caso de la provincia de Soria, se estudiará también la relación existente entre la movilización electoral de los municipios, a través de la participación, y el grado de apoyo a Teruel Existe, buscando establecer algún tipo de concurrencia espacial localizada entre ambas variables.

Figura 30. Diagrama de dispersión del índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la participación por municipios para la provincia de Teruel.

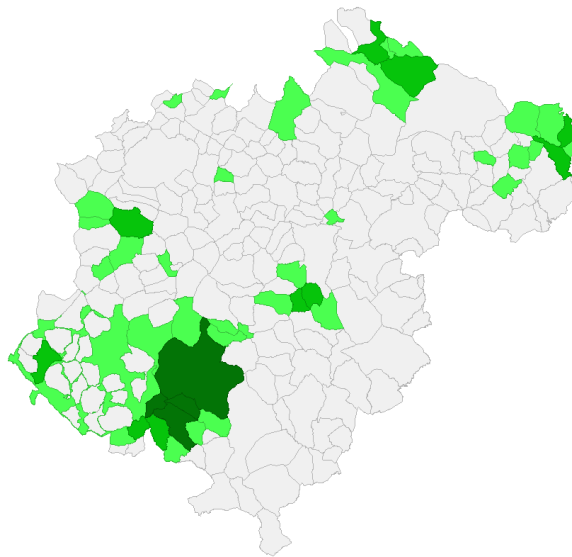


Tal y como se observa en el gráfico de dispersión, se trata de una correlación muy débil, ligerísimamente negativa, pero que apenas tiene incidencia en el porcentaje de voto a Teruel Existe, con los valores relativamente dispersos, y sin una tendencia clara.

*Figura 31. Mapa de significación del Índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la participación por municipios para la provincia de Teruel.*

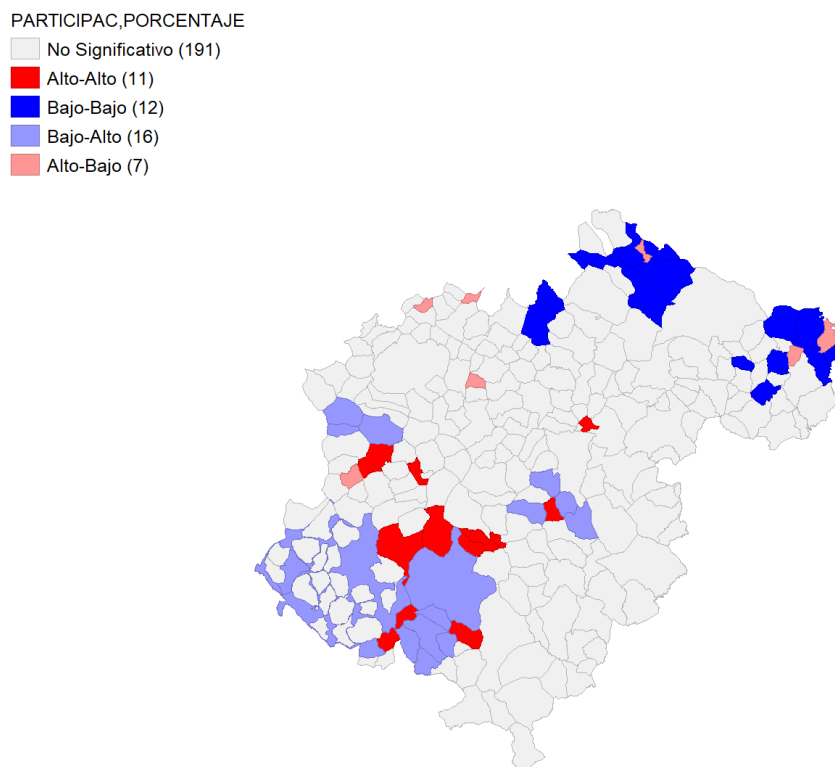
PARTICIPAC,PORCENTAJE

- No Significativo (191)
- p = 0.05 (32)
- p = 0.01 (10)
- p = 0.001 (4)
- p = 0.0001 (0)



El mapa de significación deja unas relaciones territoriales prácticamente idénticas a las reflejadas en el mapa de significación de la anterior variable, con un nivel de significación más “exigente” para la ciudad de Teruel y sus municipios limítrofes al sur.

*Figura 32. Mapa de clústeres del Índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la distancia en km entre cada municipio y la participación por municipios para la provincia de Teruel.*



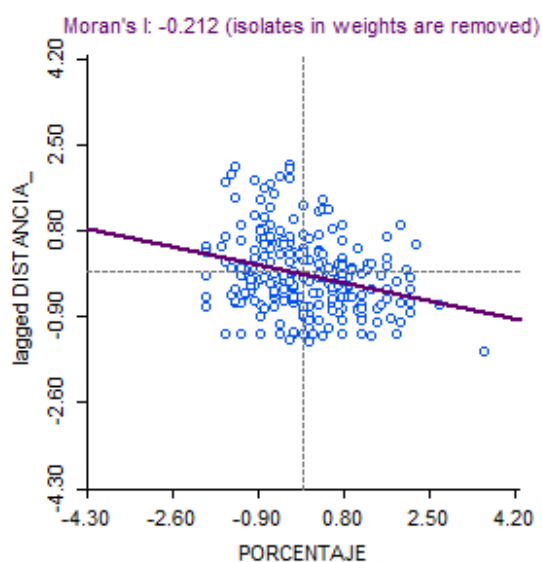
La distribución territorial de los resultados del análisis, deja unas tendencias muy similares a las observadas en el resto del caso, con un escaso nivel de relación entre los porcentajes de apoyo en los principales núcleos de población (que es donde Teruel Existe cosechó mejores resultados) y los niveles de participación electoral, y unos niveles de participación muy bajos en la zona de la provincia donde peores resultados alcanzó el movimiento perteneciente a la “España Vacía”, correspondiente a la zona de Alcañiz y sus alrededores. Por tanto, no se puede afirmar que los altos porcentajes de apoyo estuviesen condicionados por unos niveles elevados de participación, descartando la hipótesis de un aumento de la movilización por un efecto de “esperanza” en que los intereses de la provincia se viesen representados en las instituciones a través de esta plataforma.

A su vez, tampoco se puede afirmar que unos bajos niveles de participación hayan influido notablemente en los buenos resultados de Teruel Existe, pues, pese a que en la zona de

Teruel capital y sus alrededores se da un alto porcentaje de voto y un bajo porcentaje de participación, y por tanto, puede que la baja participación provoque que el movimiento turolense obtuviese unos mejores resultados (que tendría que verse complementada por una alta movilización de su electorado particular para que se confirmase la hipótesis, algo que se desconoce), también se dan unos bajos niveles de participación en la zona donde la organización obtuvo unos resultados más discretos, y por tanto, no existe una tendencia clara y unívoca que vincule la participación al porcentaje de voto a Teruel Existe.

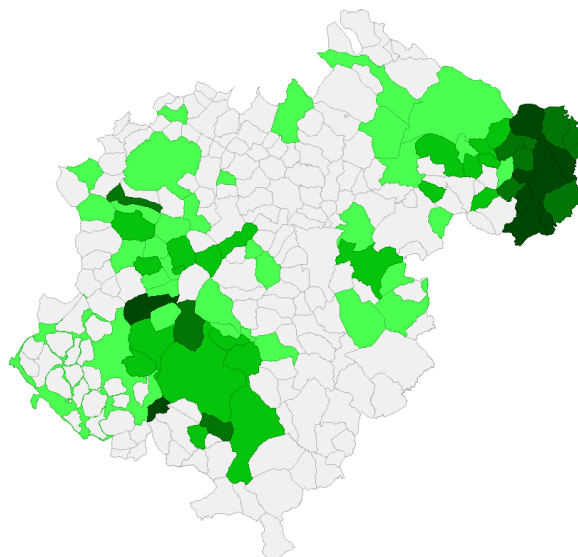
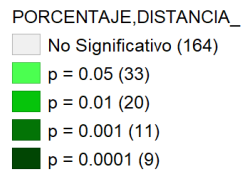
Con el fin de completar el análisis geográfico, se procederá a realizar un I de Moran Bivariante Local que relacione la distancia a la ciudad de Teruel de los distintos municipios con el porcentaje de voto a la plataforma localista Teruel Existe. En este caso, el análisis será especialmente revelador para poder obtener más conclusiones acerca de la tendencia esgrimida en la zona noreste del territorio del Bajo Aragón, pues permitirá tener más información acerca de si verdaderamente existe un “hándicap” para el provincialismo turolense en los territorios más alejados de la capital, o si por el contrario, se trata de una tendencia localizada únicamente en esa zona en torno a Alcañiz.

*Figura 33. Diagrama de dispersión del Índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la distancia en km entre cada municipio y la capital para la provincia de Teruel*



En el caso de la distancia, sí que se observa un caso evidente de correlación positiva, con algunos valores dispersos, pero que en general siguen una tendencia clara y se concentran en torno a la línea de valor ajuste, aunque en los segmentos centrales del diagrama.

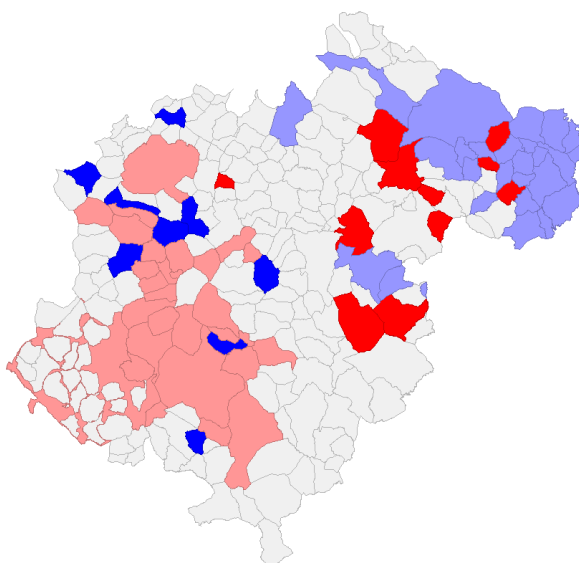
*Figura 34. Mapa de significación del Índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la distancia en km entre cada municipio y la capital para la provincia de Teruel.*



De nuevo en el mapa de significación se dan las tendencias apreciadas a lo largo de todo el análisis, con dos grandes agrupaciones de municipios: una en torno a Teruel ciudad que llega hasta Calamocha, y otra en torno al municipio de Alcañiz, y que recorre casi todos los municipios del noreste turolense.

*Figura 35. Mapa de clústeres del Índice de Moran Bivariante Local entre el porcentaje de voto a Teruel Existe y la distancia en km entre cada municipio y la capital para la provincia de Teruel.*

PORCENTAJE, DISTANCIA\_  
No Significativo (164)  
Alto-Alto (11)  
Bajo-Bajo (9)  
Bajo-Alto (26)  
Alto-Bajo (27)



Asimismo, se vuelven a ver confirmadas las consideraciones realizadas, y la influencia de Teruel ciudad en la zona sur y este de la provincia se ve traducida en un alto porcentaje de voto en todas las zonas cercanas a la capital, que, salvo algunas excepciones, que además no se encuentran agrupadas, se extiende hasta otro de los grandes núcleos poblacionales donde Teruel Existe logró un gran porcentaje de voto: Calamocha. Fortanete, Cantavieja, Ejulve y Mosqueruela, a mayor distancia de Teruel, forman un núcleo de población importante, a mayor distancia, que también cuenta con buenos niveles de apoyo al movimiento, aunque limita con pueblos donde el porcentaje de apoyo es menor, como Villarluego y Tronchón, que tienen una importancia demográfica menor.

En la zona noroeste, se confirman de nuevo las tendencias, con un clúster de municipios bastante lejanos a la capital (donde mayor distancia en km hay a Teruel ciudad), que coinciden con zonas de menor apoyo a la plataforma provincialista, a excepción de Andorra y Alcorisa, que sí cumplen con la tendencia del fuerte apoyo a Teruel Existe en zonas urbanas que concentran a la mayoría de la población de la provincia aragonesa.

Figura 36. Regresión espacial para la variable dependiente voto a Teruel Existe para la provincia de Soria.

```

REGRESSION
-----
SUMMARY OF OUTPUT: SPATIAL LAG MODEL - MAXIMUM LIKELIHOOD ESTIMATION
Data set           : t101e_municipios
Spatial Weight     : t101e_municipios
Dependent Variable :      VOTOS_  Number of Observations: 238
Mean dependent var :      83,1261  Number of Variables   : 12
S.D. dependent var :      560,226  Degrees of Freedom    : 226
Lag coeff. (Rho)  :      -0,0254882

R-squared          :      0,928309  Log likelihood         :      -1530,26
Sq. Correlation    :      -          Akaike info criterion  :      3084,51
Sigma-square       :      22500,5   Schwarz criterion      :      3126,18
S.E of regression  :      150,002

-----

```

Variable	Coefficient	Std.Error	z-value	Probability
W_VOTOS_	-0,0254882	0,0320807	-0,794501	0,42690
CONSTANT	-101,19	117,359	-0,862232	0,38856
POBLACIÓN	0,219701	0,00543353	40,4342	0,00000
PARTICIPACIÓN	104,998	123,493	0,850236	0,39519
RENTA MEDIA	-0,00853737	0,00854105	-0,999569	0,31752
% DESPOBLACIÓN	29,8314	82,6338	0,361007	0,71809
DENSIDAD POBLACIONAL	-4,74084	1,54869	-3,06119	0,00220
% POBLACIÓN >65	18,5721	211,345	0,0878754	0,92998
DESEMPLEO	4,832	256,661	0,0188264	0,98498
% AGRICULTURA	28,8492	41,8652	0,689099	0,49076
EDAD MEDIA	4,13181	4,08783	1,01076	0,31213
DISTANCIA A TERUEL (KM)	-1,53725	0,426886	-3,60109	0,00032

Finalmente, se realiza una regresión espacial para explicar el voto a Teruel Existe y la incidencia de las variables estudiadas en la explicación del voto a dicha organización. Como era de esperar, apenas existe incidencia de dichas variables, pues la mayoría de las relaciones establecidas no son significativas, y solamente la población, la distancia y la densidad poblacional son factores relevantes. En el caso de la despoblación, por lo mencionado anteriormente ya cabía esperar este fenómeno, pues son los principales núcleos de población donde Teruel Existe recibe más votos y cosecha unos porcentajes de voto más elevados. En el caso de la densidad poblacional, esta relación inversamente proporcional se explica principalmente porque, a excepción de Teruel capital, los municipios con mayor densidad poblacional son los que se localizan en la zona noreste de la provincia, en la zona de Alcañiz, Calanda o Utrillas, que es precisamente el núcleo de población donde Teruel Existe cosechó un peor resultado electoral, como se ha constatado a lo largo de todo el análisis.

Pese a la falta de información disponible al respecto que permita dar una respuesta política a esta fenomenología, se han esbozado en el análisis la explicación de la lejanía de la capital, que es donde se concentra la fuerza organizativa de Teruel Existe, y la fortaleza del bipartidismo en esa zona en comparación con el resto de la provincia. Sin embargo, aunque no es posible, al menos por el momento, certificar la causalidad de estas posibles explicaciones, ni constatar la existencia de otros elementos que expliquen esta falta de apoyo al movimiento en esta zona en concreto, la incidencia de la distancia respecto al voto a Teruel Existe sí que da un sustento analítico a esta hipótesis, que refuerza la teoría de la dificultad de la organización para implantarse en los territorios más lejanos a la capital. Como mero comentario, parece que la organización ha llegado a las mismas conclusiones que este análisis, puesto que recientemente ha abierto una sede del partido en la localidad de Alcañiz, con el objetivo de lograr una mayor implantación organizativa en el norte de la provincia.

Se contactó con el movimiento turolense para confirmar la explicación de esta tendencia, y desde Teruel Existe se confirmó que, bajo su parecer, los resultados más discretos en esa zona se debían a que tradicionalmente, tanto Alcañiz como todos sus territorios vecinos, se habían sentido marginados en la provincia dada su lejanía geográfica de la capital, y que es podría haber influido en que se considerase a la plataforma (cuya estructura se concentraba en torno a la ciudad de Teruel) como un movimiento político más capitalino que provincialista.

### 5.3. ANÁLISIS DEL VOTO A SORIA YA A TRAVÉS DE ENCUESTAS.

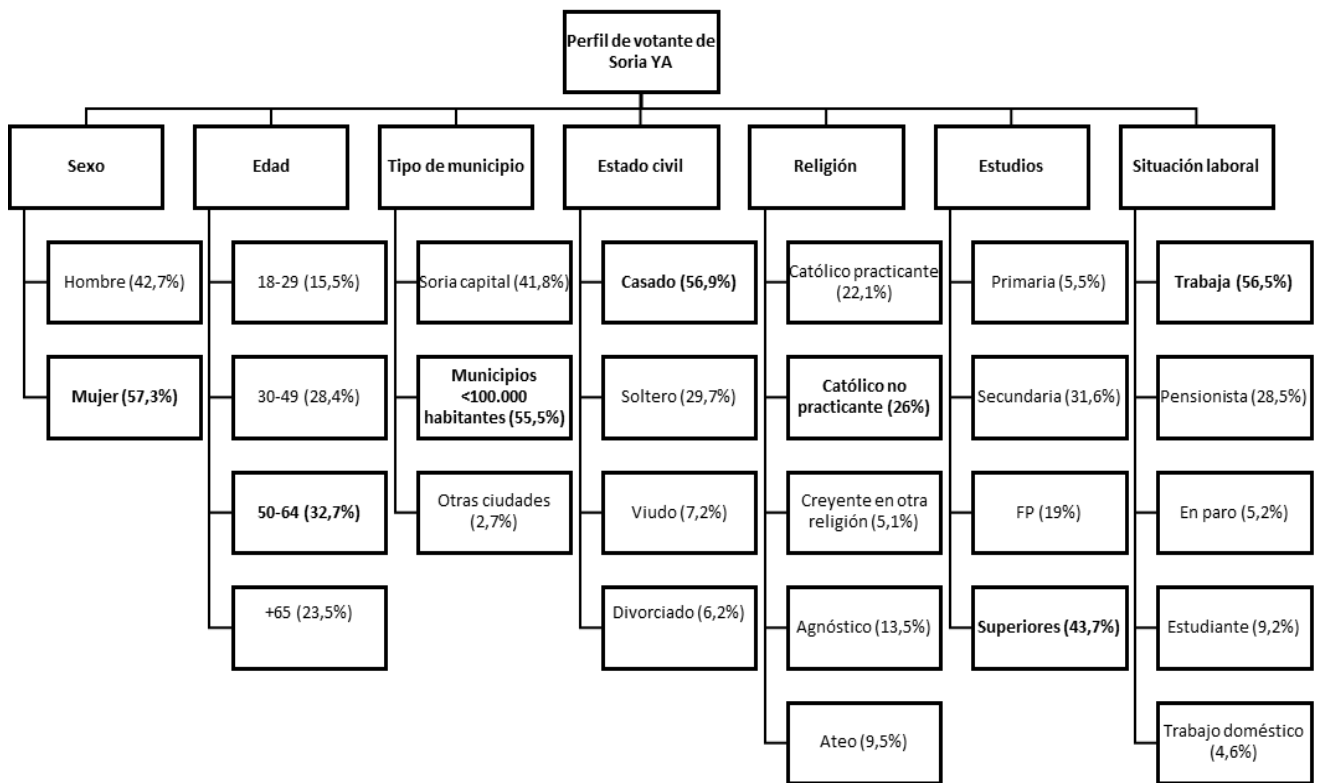
A través de los datos de encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), se realizará una aproximación complementaria a la explicación espacial del voto a Soria YA, con el fin de profundizar en los motivos de “éxito” del movimiento y en completar las explicaciones dibujadas en la lectura geográfica.

Sin embargo, en el caso de Teruel Existe, el análisis no se va a poder realizar ante la falta de datos disponibles. El CIS no ha realizado ningún estudio autonómico de Aragón desde el surgimiento del movimiento provincialista, y, al recurrir al barómetro poselectoral de las Elecciones Generales de noviembre de 2019, el número de casos totales es ínfimo (15 casos), lo que imposibilita de facto realizar un análisis con unas conclusiones mínimamente robustas.

El análisis de encuesta se organizará en torno a tres elementos principales: un perfil de votante, una transferencia de voto respecto a las últimas elecciones autonómicas y una regresión binomial. A través del perfil, se conocerá qué elementos caracterizaron al votante de Soria YA a través de sus rasgos estructurales, pero también de sus preferencias y actitudes políticas. La transferencia de voto respecto a las elecciones autonómicas de 2019 será especialmente útil para saber en qué “caladeros” tradicionales penetra la formación provincialista, y si existe alguna coincidencia con el análisis espacial. Finalmente, se utilizará la regresión logística para realizar una explicación del voto a través de las variables que incidieron en la decisión de apoyar a la plataforma de la “España Vacía”.

Para el análisis del perfil de votante de Soria YA, se han agrupado las variables en torno a dos ejes principales: un grupo de variables relacionadas con elementos sociodemográficos y otro grupo de variables más relacionadas con las preferencias y actitudes políticas del votante del partido soriano.

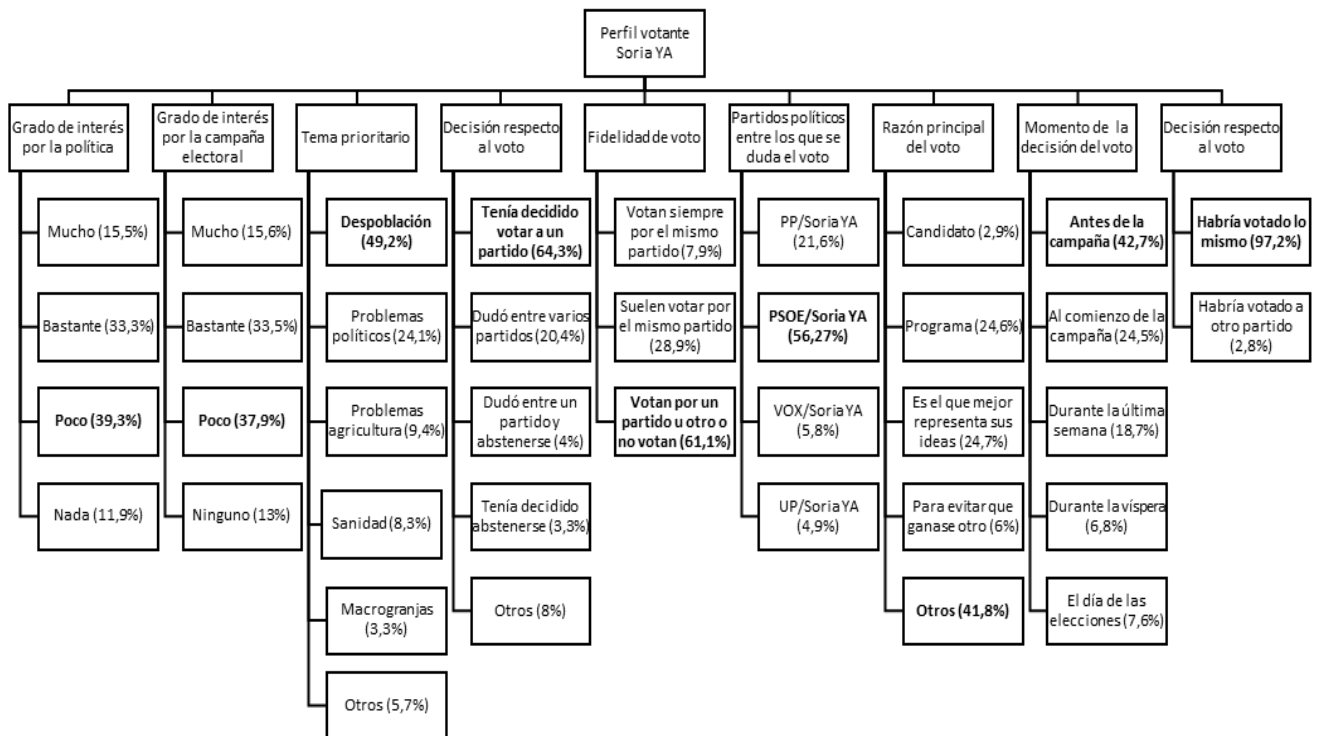
Figura 37. Perfil sociodemográfico para el votante de Soria YA.



Elaboración propia a partir de la matriz de datos del estudio 3352 del CIS.

A través de los datos obtenidos, se observa como mayoritariamente, el votante de Soria YA tipo es una mujer, de entre 50 y 64 años, residente en un municipio de la provincia distinto a Soria ciudad, casada, católica no practicante, con estudios superiores y que trabaja. Sin embargo, vuelve a constatarse la gran concentración de voto que hay en torno a Soria capital, que concentra casi un 40% de los encuestados que afirmaron votar a Soria YA, frente a todos los demás municipios de la provincia. Asimismo, es relevante que concentre a más votantes en la franja de edad de 30 a 49 años que en la de mayores de 65, dado que el envejecimiento poblacional de Soria es bastante elevado.

Figura 38. Perfil político del votante de Soria YA.



Elaboración propia a partir de la matriz de datos del estudio 3352 del CIS.

Respecto a las preferencias políticas expresadas, existen elementos bastante interesantes en los resultados obtenidos. Atendiendo a los datos, el votante de Soria YA no está muy politizado, pero tampoco muestra un nulo interés, concentrando la mayoría de sus

respuestas entre poco y bastante interés, tanto en la política en general como por la campaña electoral de las elecciones autonómicas. Sin embargo, prácticamente señalan como tema prioritario para las elecciones la despoblación, algo que se podía intuir, pues como ya se ha explicado mayoritariamente, es uno de los grandes problemas que sufre la provincia, y sobre todo, es el eje central y casi único del movimiento político Soria YA.

Asimismo, parece que la campaña electoral tuvo escasa incidencia en la decisión de los votantes de la plataforma provincialista, pues muy mayoritariamente, expresan haber decidido su voto antes de la campaña y haber tenido meridianamente claro el voto, sin haber dudado entre varios partidos o entre ir o no a votar. Además, a falta de analizar la transferencia de voto, que aportará información para un análisis muy certero, no parece que sean votantes tradicionalmente fieles a ningún partido, pero sí parecen provenir mayoritariamente del PSOE, pues es el partido entre el que más dudaron en votar, aunque, como se ha expresado, esta es una conclusión inicial que deberá verse corroborada o refutada a través del resultado de las transferencias de voto.

Respecto a la decisión que les llevó a optar por el voto a Soria YA, no parece haber una razón clara, pero sí que es bastante intuitivo pensar que el candidato o el voto tradicional al partido no tienen ninguna incidencia, pues lógicamente, al tratarse de una plataforma que se presenta por primera a unas elecciones, que adopta la organización de una agrupación de electores y que organiza su actividad en torno a un único *issue*, los elementos tradicionales de identificación con un partido (candidato, marca, ideología...) no tienen ninguna relevancia en la explicación de voto a este movimiento. En base a ello, tiene también bastante sentido que los elementos programáticos (el programa, representar unas ideas...) tengan un mayor peso, y tiene sentido también presuponer, que el alto porcentaje de encuestados que expresaron otras explicaciones, probablemente centraron sus respuestas en el problema de la despoblación o del sentimiento de “abandono” hacia la provincia de Soria.

Lo que sí parece claro, es que el partido respondió a las expectativas de los votantes, pues prácticamente la totalidad de ellos, respondieron que volverían a optar por la misma opción si pudieran volver a votar.

A continuación, se procederá a elaborar una tabla de transferencias del voto, que ayude a conocer de dónde provienen mayoritariamente los electores que afirmaron que votarían a Soria YA en las elecciones autonómicas castellanoleonesas de 2022.

*Tabla 2. Transferencia de voto entre intención de voto elecciones autonómicas de Castilla y León de 2022 y recuerdo de voto elecciones autonómicas de Castilla y León de 2019.*

*Variables utilizadas: intención de voto elecciones autonómicas de Castilla y León de 2022 y recuerdo de voto elecciones autonómicas de Castilla y León de 2019 de los votantes.*

Intención de voto	Recuerdo de voto en las elecciones autonómicas de Castilla y León de 2019 de los votantes								Total
		PP	PSOE	Podemos	CS	PACMA	VOX	En blanco	
PP		59,5%			20%				19,4%
PSOE		2,7%	40,7%	7,1%					19,4%
CS			1,9%		10%				1,6%
VOX		10,8%			10%		60%		6,5%
Los Verdes									0,8%
Podemos			3,7%	35,7%					5,6%
Soria Ya		24,3%	53,7%	57,1%	60%	100%	40%	50%	45,2%
En blanco		2,7%						50%	1,6%
Total		100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

*Elaboración propia a partir de la matriz de datos del estudio 3348 del CIS.*

La tabla de transferencias de voto, realizada a partir del preelectoral del CIS para las Elecciones Autonómicas de Castilla y León de 2022 (no hay recuerdo de voto de 2019 en el poselectoral), muestra una conclusión clara, que además es acorde a lo planteado en relación con la menor penetración de Soria YA en los “bastiones tradicionales del PP”:

los votantes del Partido Popular son los menos proclives a optar por el voto al movimiento provincialista soriano. Como bien se puede apreciar en las transferencias, y a pesar de que una transferencia de voto (potencial) cercana al 25% debe ser considerada como muy relevante, el Partido Popular parece haber retenido una base de votantes mucho más sólida que el resto de organizaciones políticas.

Especialmente llamativo es el caso del PSOE, pues aunque parece retener algo más de votantes que Ciudadanos y Podemos, las fugas de votantes a estos dos partidos tienen mucho más sentido, pues cuentan con una menor implantación territorial, son partidos de creación relativamente reciente y que además se encuentran en un ciclo evidente de retroceso en su fuerza electoral. En cambio, que el PSOE, un partido con una estructura orgánica consolidadísima, que había sido la fuerza más votada en las últimas generales y autonómicas y que ostentaba en ese momento al alcaldía de Soria, pierda potencialmente más de un 50% de sus votantes en 2019, es una cifra muy sorprendente, y da prueba de la enorme capacidad de atracción de voto del movimiento contra la despoblación.

Además, estos resultados refuerzan también la hipótesis de un voto a Soria YA más bien centrado en los grandes núcleos de población, y no tanto en las zonas rurales, pues el PP tiene especial fuerza en los municipios de menor tamaño en toda Castilla y León, frente a un PSOE que tiene mejores resultados en los núcleos urbanos (por ejemplo, en 2019 ganó en 9 de las 10 ciudades más pobladas de Castilla y León, mientras que solamente fue en primera fuerza en 5 en las de 2022). Como consecuencia, en la provincia de Soria, donde el PSOE había ganado las autonómicas de 2019 por 13 puntos, ante la irrupción de la agrupación soriana, solamente pudo ser tercera fuerza, perdiendo más de 10.00 votos.

Para la regresión, se ha utilizado de nuevo la matriz de datos del poselectoral autonómico de Castilla y León de 2022 (estudio 3352).

*Variable dependiente: recuerdo de voto (Soria YA).*

*Variables independientes utilizadas para la regresión: P1, P2, P3\_1, P3\_2, P3\_3, P3\_4, fidelidad (decide su voto en cada elección), P16\_1 (programa y es quién mejor representa mis ideas), ESCIDEOL, edad, sexo (hombre), temas (despoblación y España Vacía), P6\_2, P6\_3, P7\_1, P7\_2, P7\_3, P7\_4, P7\_5, P8A\_81, P12A, P12B, dudapart (tenía decidido el voto), P15ACOM (Soria YA y otro), decisvoto (lo tenía decidido hace tiempo), cambiovoto (habría votado al mismo partido), escolarización, estudios, religión (católico), relalab (asalariado), estado civil (casado), sitlab (rec), clasesub (rec).*

Tablas 3 y 4. Modelo de regresión binomial para la explicación de voto a Soria YA.

Resumen del modelo			
Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	47,653 <sup>a</sup>	,160	,689

Variables en la ecuación							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1 <sup>a</sup>	Despoblación	2,134	,864	6,097	1	,014	8,452
	Informarse acerca de un movimiento	-3,875	2,076	3,483	1	,062	,021
	Leer programas electorales	1,623	,938	2,992	1	,084	5,067
	Recibir contacto por parte de Soria YA	7,389	1,347	30,108	1	,000	1618,436
	Identificación subjetiva: clase baja	1,752	1,042	2,828	1	,093	5,764
	Decisión de voto antes de la campaña	-2,380	1,158	4,228	1	,040	,093
	Informarse sobre el programa de los partidos	1,559	,612	6,489	1	,011	4,753
	Constante	-11,660	2,806	17,262	1	,000	,000
a. Variable(s) introducida(s) en el paso 1: Temas_rec, Informarse_movimiento, leer_rec, contacto_soriaYA, clase_baja, decisionvoto_rec, P3_1.							

x: nivel de significación  $\alpha=0,1$

El resultado de la regresión logística arroja un nivel de explicación cercano al 70%. La primera relación que incide significativamente, de forma directa además, es la

despoblación como tema prioritario, algo que se suponía intuitivo, pues es el *issue* principal de este movimiento (podría decirse que prácticamente el único), y esta relación no hace sino reforzar el grado de importancia del discurso de la despoblación en el provincialismo soriano. La siguiente variable que muestra un grado de incidencia significativo está relacionada con haber recibido un contacto de algún partido, recodificada solamente con el movimiento Soria YA. La incidencia de esta variable implica que haber sido contactado por el movimiento, aumenta las probabilidades de votarle, lo que a su vez, puede justificar los porcentajes de voto tan elevados alrededor de Soria ciudad y de los grandes núcleos urbanos, donde la estructura organizativa es mucho más fuerte. La autoidentificación subjetiva clase baja también muestra una relación directa, por lo que parece que aquellos encuestados que se consideran a sí mismos como clase baja (los de abajo, obreros...) tienen una mayor probabilidad de votar al movimiento soriano.

Por el contrario, informarse acerca de la actividad de un movimiento, está inversamente relacionado con el voto a Soria YA, así que, contrariamente a lo que se podía intuir, y pese a ser Soria YA un movimiento ciudadano y no un partido político al uso, estar informado acerca de las actividades del movimiento no implica una mayor probabilidad de votar a la plataforma. Sin embargo, paradójicamente, esta idea refuerza la teoría de que no votan al movimiento tanto por su actividad o sus reivindicaciones, sino por la enorme sensibilización a un tema como la despoblación, que la plataforma soriana ha sabido capitalizar políticamente, independientemente de si hubiera adoptado la estructura de un partido al uso o de una asociación.

Asimismo, la incidencia inversa de la variable relacionada con haber tomado la decisión antes de la campaña muestra una conclusión interesante, pues parece que a medida que se tomase la decisión de voto durante la campaña, mayor probabilidad había de votar a Soria YA, lo que a su vez esboza que la labor realizada durante la campaña electoral tuvo un efecto relevante en los resultados de la plataforma soriana. Finalmente, la variable relacionada con el grado en el que se leyeron los programas electorales e informarse políticamente, muestran una relación directa con el recuerdo de voto a Soria YA. Estas variables, estaban preconfiguradas de forma inversa al grado de intensidad con el que se había realizado la tarea mencionada (cuanto más se avanza en la escala de la variable, menos se ha realizado esa tarea), de tal forma que, en este caso, cuanto menos se ha

consultado la información y la propaganda de los partidos, más probabilidad hay de haber votado a Soria YA, lo que a su vez puede tener una doble interpretación: o bien la decisión de voto a Soria YA no vino motivada por ningún tipo de propaganda sino por otra forma de consumo de información política, o bien la decisión de voto venía motivada por motivos ajenos a las propuestas concretas de Soria YA. Teniéndose en cuenta que la variable de haber tenido contacto con el partido y la de la despoblación como tema prioritario aparecen como variables explicativas en la regresión, parece que sí que habían tenido contacto con cierta información del partido, y por tanto, la explicación más coherente con este análisis es la primera. Por ello, es posible al menos intuir que las personas que optaron por votar a Soria YA sí conocían las propuestas o los ejes del partido, no consumían información política en forma de propaganda o de programas electorales.

## 6. CONCLUSIONES Y LIMITACIONES.

Tras el análisis realizado, existen algunos elementos comunes a los dos casos que conviene poner en valor, y otros elementos diferenciales que han de ser resaltados. A su vez, las hipótesis planteadas inicialmente serán discutidas y se comprobará si los planteamientos iniciales eran acertados, o si por el contrario el análisis ha ayudado a desmontar su lógica y a descartarlos como elementos de importancia en el voto a los partidos de la “España Vacía”.

En primer lugar, parece claro que hay una característica común en el voto a ambos partidos, y es la concentración del voto de forma clara e inequívoca en torno a los principales núcleos de población de las respectivas provincias. Tanto la ciudad de Soria como la de Teruel, donde además los dos partidos superaron el 40% del porcentaje de voto, fueron los grandes focos del voto a los movimientos provincialistas de los territorios mencionados, concentrando ambas capitales de provincia aproximadamente el 50% de los votos totales al partido. Además, a través de la variable que evaluaba la distancia a la capital de cada municipio, se observó que existía una vinculación entre la proximidad a la capital de provincia, y un mayor porcentaje de apoyo a las plataformas organizadas frente a la despoblación, que en el caso de Teruel, se daba de forma mucho más pronunciada.

El resto de los núcleos de población principales de Soria y de Teruel, se comportaron de la misma forma (con excepción de Alcañiz, que tuvo una dinámica propia que ya se

comentó), agrupando además en general a su alrededor conjuntos de municipios de menor entidad, pero donde tanto Soria YA como Teruel Existe obtenían porcentajes de apoyo superiores a la media y al resto de pueblos de características demográficas similares. Por tanto, al margen de las particularidades de cada territorio, hay una clara tendencia común entre la relación de voto a los partidos provincialistas y el nivel de población de los municipios, que además se vio reflejada de forma clara en las regresiones espaciales ejecutadas, y que sin embargo no se ha dado en base a la densidad poblacional.

Y es que, tanto en el caso de la densidad poblacional como en el del resto de las variables utilizadas para medir el grado de intensidad de la despoblación en cada municipio (envejecimiento poblacional, pérdida de población...), no se ha apreciado ningún tipo de relación causal que pudiera condicionar significativamente el nivel de voto a los partidos provincialistas. La falta de incidencia de estas variables en el voto, así como los resultados obtenidos del análisis de encuesta en el caso de Soria, hacen plantear que la teorización de Sánchez y Rodón era acertada, y que efectivamente el voto a este tipo de movimientos, se explica más por un sentimiento generalizado de sensibilización con los efectos de la despoblación en toda la provincia y de desagravio por el “abandono” de la provincia por parte de las instituciones, que por un elemento de “cuantificación numérica” del grado de despoblación del municipio en el que cada votante reside.

Así, tiene sentido pensar que por ejemplo una persona de El Burgo de Osma (Soria) o de Calamocha (Teruel), que son municipios donde los indicadores que miden la despoblación no son especialmente preocupantes, pueda sentir una enorme preocupación por la situación demográfica de la provincia (como muestran los datos de las encuestas) y un “enfado” con los partidos tradicionales por la falta de soluciones, y como consecuencia, vote a los partidos provincialistas. A sensu contrario, puede darse el caso de que en municipios donde la despoblación afecta especialmente, como Medinaceli (Soria) o Alcalá de la Selva (Teruel), los porcentajes de apoyo a los movimientos constituidos para luchar contra ese problema sean bastante discretos en comparación con la media provincial. Como ya se ha mencionado anteriormente, la lejanía de la capital, donde estas plataformas cuentan con la mayor fuerza organizativa y la falta de arraigo en estos territorios (dominados especialmente por el PP, con una enorme implantación en zonas rurales, y cuyos votantes son menos proclives a apoyar a estos movimientos en comparación con los del PSOE, por ejemplo, que provienen en su mayoría de zonas

urbanas), son factores que podrían ayudar a explicar esta peculiar paradoja. En todo caso, lo que parece evidente es que no se puede establecer una relación causal entre mayores niveles de apoyo a estas organizaciones y una mayor incidencia de la despoblación, y eso es algo que además se cumple en ambos casos.

Otra de las hipótesis planteadas teorizaba, a su vez, sobre una posible vinculación entre participación y voto a los partidos soriano y turolense. Esta relación, podía darse en una doble dirección, pues, o bien el sentimiento de agravio mencionado podía haber provocado en los territorios más despoblados una disminución de la movilización que a su vez podría suponer un mayor porcentaje de voto a dichos movimientos (que se aprovecharían de los “umbrales” menores), o bien, podía darse de forma inversa, y que la sensibilización de la provincia frente a este fenómeno y la posibilidad de “canalizar” ese sentimiento políticamente, se tradujese en unos mayores niveles de participación. Sin embargo, ni en un sentido ni en otro, se ha podido concluir que exista una relación causal, y ni siquiera una mínima correlación, entre el apoyo a Soria YA y Teruel Existe, y los niveles de participación.

En todo caso, lo que sí que parece demostrada, es la existencia de unas dinámicas espaciales comunes entre ambas provincias en cuanto a su comportamiento político en relación al surgimiento de estos nuevos movimientos, que en el futuro se sabrá si son generalizables y “exportables” a otras arenas políticas donde se de la misma fenomenología. Debe aclararse, en todo caso, que la existencia de estos elementos comunes no excluye la existencia de dinámicas territoriales propias en cada provincia, que afectan a su vez al desempeño político y al nivel de penetración de estos tipos de partidos en cada territorio. La configuración de los condicionantes sociopolíticos de una provincia, están enormemente vinculados a su historia, demografía y cultura propias, y por mucho que existan elementos comunes con otros territorios y otros movimientos políticos, y el papel de la geografía electoral es ver precisamente cómo estos elementos se interrelacionan los unos con los otros, que es el objetivo que se ha tratado de perseguir a lo largo del trabajo, poniendo en valor los elementos comunes existentes, y tratando de explicar las peculiaridades espaciales de ambas provincias.

En todo caso, como en todos los proyectos, la capacidad de explicación es limitada, y existen elementos que dificultan o impiden unas conclusiones más completas y robustas, y una investigación ética requiere de la honestidad epistemológica suficiente como para

reconocer dichas limitaciones. En esta investigación, el hecho de que el surgimiento de los partidos de esta índole sea muy reciente y que apenas existan partidos de este tipo en las instituciones, pese a suponer un enorme atractivo al tratarse de un tema muy novedoso e interesante, presenta también dificultades, pues, en primer lugar, apenas existen casos para analizar, y en los casos existentes, únicamente se han presentado a unas elecciones, y ni siquiera es posible comparar su desempeño electoral a lo largo del tiempo para conocer su implantación en las provincias en las que desarrollan su actividad política. Además, el hecho de que no exista posibilidad de analizar una evolución temporal de los resultados electorales dificulta saber si el desempeño de estos partidos en las instituciones es valorado por la ciudadanía o si se ven “opacados” por otros ejes políticos (izquierda-derecha, nacionalismo...) y son “flor de una legislatura”.

Por otra parte, el hecho de que sea un fenómeno de reciente popularización y que además se da en territorios muy poco poblados, dificulta mucho obtener datos de encuestas, pues, ni existen variables directamente vinculadas con este fenómeno en los cuestionarios, ni suele haber un número suficientemente grande de casos como para poder obtener conclusiones robustas.

A su vez, elementos como el “sentimiento de abandono”, las pulsiones territoriales entre la capital y otros territorios de la provincia, la incidencia del asociacionismo en algunos territorios (por ejemplo en el noreste de Soria) o el nivel de implantación territorial de las organizaciones, que son elementos importantes para el análisis, son excesivamente abstractos y difíciles de valorar, y por consiguiente, la explicación política que se puede extraer de ellos ha de ser siempre muy cautelosa, lo que a su vez limita la “ambición” de la investigación.

Sin embargo, esta investigación supone un punto de partida adecuado y suficiente para establecer los ejes centrales del análisis espacial de los movimientos provincialistas surgidos a partir de la “Revolta de la España Vacía”, y trae a colación relaciones pertinentes y relevantes que podrán ser completadas y discutidas en el futuro cuando se den nuevos acontecimientos políticos que permitan obtener mayor cantidad de información.

## 7. BIBLIOGRAFÍA.

Abellán-López, M. Á., Pardo Beneyto, G., & Pineda Nebot, C. (2022). El movimiento social “La España vaciada”. Una aproximación a sus plataformas reivindicativas.

Agnew, J. (1996). Mapping politics: how context counts in electoral geography. *Political Geography*.

Agnew, J., & Shin, M. (2002). The Geography of Party Replacement In Italy, 1987–1996. *Political Geography*.

Aldmond, G., & Verba, S. (1963). The civic culture: Political attitudes and democracy in five nations. Princeton University Press.

Anduiza, E., & Bosch, A. (2012). Comportamiento político y electoral.

Ansolabehere, S., & Snyder Jr., J. M. (2000). Valence Politics and Equilibrium in Spatial Election Models. *Public Choice*.

Archer, J. C., & Taylor, P. J. (1981). Section and Party: A Political Geography of American Presidential Elections from Andrew Jackson to Ronald Reagan.

Bandrés, E., & Azón, V. (2021). La despoblación de la España interior.

Bartolini, G., & Mair, P. (1990). Identity, Competition, and Electoral Availability: The Stabilisation of European Electorates .

BoerBurgerBeweging. (n.d.). *BoerBurgerBeweging Web Page*. <https://Boerburgerbeweging.Nl/Bbb/Vereniging/Notulen/>.

Bussi, M. (1998). Eléments de géographie électorale à travers l’exemple de la France de l’Ouest. *Publications de l’Université de Rouen*.

Butler, D., & Stokes, D. (1974). Political Change in Britain: The Evolution of Electoral Choice. Palgrave Macmillan.

- Cahoon, L., Hinich, M. J., & Ordeshook, P. C. (1978). A Statistical Multidimensional Scaling Method Based On The Spatial Theory of Voting. *Academic Press*.
- Calvo, E., & Escolar, M. (2003). The Local Voter: A Geographically Weighted Approach to Ecological Inference. *American Journal of Political Science*.
- Campbell, A., Converse, P., Miller, W., & Stokes, D. (1960). *The American Voter*.
- Cheng, J. (2012). The Effect of Electoral Geography on Competitive Elections and Partisan Gerrymandering. *University of Michigan* .
- Consejo Económico y Social. (2018). El medio rural y su Vertebración Social y Territorial.
- Dalton, R. J. (2008). Citizen Politics: Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies. *CQ Press*.
- Del Molino, S. (2020). La España Vacía: Viaje por un país que nunca fue.
- Del Romero Renau, L. (2018). Despoblación y abandono de la España rural. El imposible vencido.
- Díez Modino, J. M., & Pardo Fanjul, A. (2020). Despoblación, envejecimiento y políticas sociales en Castilla y León.
- Downs, A. (1957). *An Economic Theory of Democracy*.
- Dumont, G. F. (2001). Problemas y políticas demográficas en Europa. El papel de las ciudades. Los problemas demográficos en el cambio de siglo. *Instituto de Estudios Económicos*.
- Enelow, J., & Hinich, M. J. (1981). A New Approach to Voter Uncertainty in the Downsian Spatial Model. *American Journal of Political Science*.
- Essletzbichler, J., Moser, M., Derndorfer, J., & Staufer-Steinnocher, P. (2021). Spatial variation in populist right voting in Austria, 2013–2017. *Political Geography*.

Eubank, N., & Rodden, J. (2020). Who Is My Neighbor? The Spatial Efficiency of Partisanship. *Taylor and Francis*.

Evans, G., & Tilley, J. (2017). The New Politics of Class: The Political Exclusion of the British Working Class. *Oxford University Press*.

Feinberg, M., Tullet, A. M., Mensch, Z., Hart, W., & Gottlieb, S. (2017). *The political reference point: How geography shapes political identity*.

Fernández-Albertos, J. (2002). Votar en dos dimensiones: el precio del nacionalismo y la ideología en el comportamiento electoral vasco, 1993-2001. *Revista Española de Ciencia Política* .

Fernández-Albertos, J., & Lago, I. (2015). Gobiernos autonómicos e identidades regionales en España, 1980-2012. *Política y Gobierno*.

Flint, C. (2001). A TimeSpace for electoral geography: economic restructuring, political agency and the rise of the Nazi party. *Political Geography*.

Franklin, M. N. (2004). Voter Turnout and the Dynamics of Electoral Competition in Established Democracies since 1945. *Cambridge University Press*.

Gimpel, J. J., & Reeves, A. (2022). Electoral Geography, Political Behavior and Public Opinion. *Handbook on Politics and Public Opinion*.

Goguel, F. (1983). Chroniques électorales. *Presses de Sciences Po*.

Huckfeldt, R., & Johnson, P. (2004). Political Disagreement: The Survival of Diverse Opinions within Communication Networks. Cambridge University Press.

Iglesias-Pascual, R., Benassi, F., & Paloma, V. (2022). A Spatial Approach to the Study of the Electoral Resurgence of the Extreme Right in Southern Spain.

Jaráiz Gulías, E., & Viera Berriel, A. (2018). Dimensiones y espacios electorales en las elecciones autonómicas vascas de 2012 y 2016. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*.

Jennings, J. R., & Niemi, J. G. (1981). *Generations and politics: A panel study of young adults and their parents*. Princeton University Press.

Jessee, S. A. (2009). *Partisan Bias, Political Information and Spatial Voting in the 2008 Presidential Election*. Southern Political Science Association.

Jessee, S. A. (2012). *Ideology and Spatial Voting in American Elections*. Cambridge University Press.

Junta de Castilla y León. (2022). *Sistemas de Información Electoral*. <https://servicios.jcyl.es/Prea/BusquedaAvanzadaAction.html>.

Kaufman, R. W., & Petrocick, J. R. (1999). The changing politics of American men: Understanding the sources of the gender gap. *American Journal of Political Science*.

Key, V. O. (1949). *Southern Politics*.

Lagares Díaz, N., Pereira López, M., & Jaráiz Gulías, E. (2021). Una lectura espacial de la competición política en las elecciones autonómicas de 2015 en Cataluña: Partidos y liderazgo. *Revista de Estudios Regionales*.

Lipset, S. M., & Rokkan, S. (1963). Cleavage structures, party systems, and voter alignments.

Lipset, S. M., & Rokkan, S. (1967). Party systems and voter alignments: Cross-national perspectives.

MacDonald, J. A., & Franko Jr., W. W. (2008). What Moves Partisanship? Migration, State Partisan Environment Change, and Party Identification. *American Politics Research*.

Mayer, N., & Perrineau, P. (1992). *Les comportements politiques*.

Mccarty, N. M., Poole, K. T., & Rosenthal, H. (2006). *Polarized America: The Dance of Ideology and Unequal Riches*.

McGhee, E., & Krimm, Daniel. (2009). *Party Registration and the Geography of Party Polarization*. The University of Chicago Press.

Miller, W. E. (1998). Political Behavior, Old and New. *A New Handbook of Political Science*.

Miller, W. L. (1977). Electoral Dynamics in Britain since 1918.

Moyano Estrada, E. (2020). La España Vacuada: diagnóstico y retos en la lucha contra la despoblación. *Boletín de La Asociación de Geógrafos Españoles*.

Munger, M. C. (2000). Analyzing policy: Choices, conflicts, and practices. *WW Norton & Company*.

Oñate Rubalcaba, P., & Leonisio Calvo, R. (2019). La nueva geografía electoral tras las convocatorias autonómicas de 2015 y 2016. *Las Elecciones Autonómicas de 2015 y 2016*.

Parker, A. J. (1982). The friends and neighbours voting effect in the Galway West constituency. *Political Geography Quarterly*.

Pattie, C., & Johnston, R. (2009). *Electoral Geography*.

Paul F. Lazarsfeld, Berelson, B., & Gaudet, H. (1944). The People's Choice: How the Voter Makes Up His Mind in a Presidential Campaign. *Columbia University Press*.

Pereira López, M. (2017). Lectura espacial de la competición política. *Cataluña En Proceso*.

Popkin, S. L. (1991). The Reasoning Voter: Communication and Persuasion in Presidential Campaigns. University of Chicago Press.

Red Europea de Desarrollo Global (REDR), & Comisión Europea. (2016). *Declaración de Cork 2.0*.

Riba i Romeva, C. (2000). Voto dual y abstención diferencial un estudio sobre el comportamiento electoral en Cataluña. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*.

- Rodón, T., & Guinjoan, M. (2018). When the context matters: Identity, secession and the spatial dimension in Catalonia. *Political Geography*.
- Rodríguez-Pose, A. (2018). The revenge of the places that don't matter (and what to do about it). *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*.
- Rodríguez-Rejas, M. J., & Díez-Gutiérrez, E. J. (2021). Territorios en disputa: un estudio de caso en la España vaciada.
- Rydgren, J., & Tyrberg, M. (2020). Contextual explanations of radical right-wing party support in Sweden: A multilevel analysis. *European Societys*.
- Sánchez García, Á., & Rodón, T. (2023). A río revuelto, ganancia de conservadores. Un análisis de la despoblación y el comportamiento electoral en la España Vacía.
- Siegfried, A. (1913). Tableau politique de la France de l'ouest.
- Sonnleitner, W. (2013). Explorando las dimensiones territoriales del comportamiento político: reflexiones teórico-metodológicas sobre la geografía electoral, la cartografía exploratoria y los enfoques espaciales del voto. *Estudios Sociológicos*.
- Soria YA. (n.d.). *Página Web de Soria YA*. <https://Soriaya.Org/>.
- Stokes, D. E. (1963). Spatial Models of Party Competition. *The American Political Science Review*.
- Teruel Existe. (n.d.). *Página Web de Teruel Existe*. <https://Teruelexiste.Info/>.
- Tigsten, H. (1937). Political Behavior: Studies in Election Statistics.
- Torcal, M., & Montero, J. R. (1998). El modelo ideológico del voto en España: un análisis empírico. *Revista Española de Ciencia Política*.
- Trujillo, J. M., & Ortega, C. (2015). Un estudio ecológico del voto socialista en el medio rural-urbano andaluz, 1999-2012. *Revista de Investigaciones Sociológicas*.

Trujillo, J. M., & Ortega, C. (2017). Análisis geográfico de los resultados del voto del 27-S. *Cataluña En Proceso*.

Trujillo, J. M., & Pérez Castaños, S. (2018). Dinámicas geográficas y espaciales del voto. *Las Elecciones Generales de 2015 y 2016*.

Vasilopoulos, P., McAvay, H., & Brouard, S. (2022). Residential Context and Voting for the Far Right: The Impact of Immigration and Unemployment on the 2017 French Presidential Election.

Wallerstein, I. (1979). The capitalist world-economy. *Cambridge University Press*.

Zaller, J. (1992). The Nature and Origins of Mass Opinion. *Cambridge University Press*.